

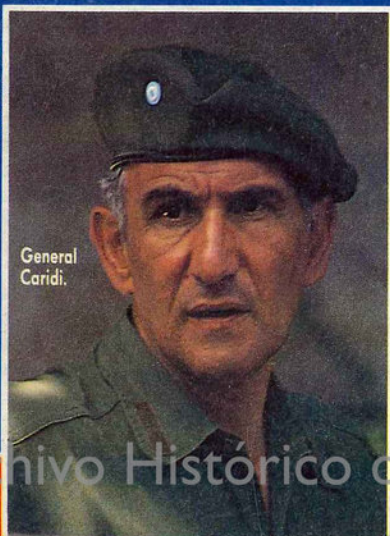
EL PERIODISTA

N



Coronel
Seinfeldin.

A LA AMNISTIA



General
Caridi.

**LA REBELION PASO A PASO
MENEM, AUSENTE CON AVISO
UNA PARITARIA ARMADA**

SEMANA SANTA-MONTE CASEROS-VILLA MARTELLI:

LA ARMADA BRANCALEONE

Hace más de un siglo, cuando la pureza aria era materia de extenuadora discusión en Europa, insólitos personajes concibieron la fundación de una colonia racista de la que iban a salir superhombres. El lugar elegido para la extraordinaria y poco conocida experimentación con seres humanos fue el Paraguay. Los utópicos colonizadores de la sangre pura echaron las semillas de algo extraño que, cambiando de nombres y protagonistas, ha continuado hasta nuestros días en aquel país. Este es el tema del anticipo exclusivo que se publica a continuación y que pertenece al libro **Paraguay de Stroessner**, que se editará el año próximo con el sello Ediciones B, de Barcelona. Su autor es Rogelio García Lupo.

UNA PREHISTORIA NAZI EN SUDAMERICA

LA UTOPIA RACISTA EN EL PARAGUAY

Después de 1880, el nombre del Paraguay comienza a aparecer con insistencia en las conversaciones de algunas personalidades de la cultura alemana cuya obra ya había trascendido al resto de Europa.

Richard Wagner, Friedrich Nietzsche, mencionan al Paraguay en su correspondencia. Durante mucho tiempo exiliado e incomprendido, Wagner había terminado convirtiéndose en el ídolo de Alemania. En 1868, en Leipzig, el músico conoció a Nietzsche, que aún no había cumplido 25 años. Entre los dos hombres se desarrolló una intensa amistad, basada sobre todo en la identificación de sus propias concepciones del arte. En Bayreuth, Nietzsche asistió a la colocación de la piedra fundamental del famoso edificio de la Opera.

Eran amigos, compartían ideas revolucionarias sobre el arte, pero además compartían un mundo semisecreto donde los mitos germánicos, que durante siglos habían agitado el inconsciente colectivo de este pueblo, se hacían presentes en la vida diaria, irrumpían con enorme fuerza en el cerebro y en el corazón de estos grandes creadores. Los germanos, que desde tiempos remotos habían tomado conciencia de la destrucción de sus antiguas divinidades, reaparecían en *El crepúsculo de los Dioses*, de Wagner, que por su parte respondía como un eco a *El crepúsculo de los Idolos*, de Nietzsche.

La tarea que ellos asumieron entonces fue la revelación al hombre blanco de su verdadera naturaleza, la que consistía, en síntesis, en hacer de Alemania una comunidad de hombres puros y perfectos.

Esta idea grandiosa iba a echar las bases definitivas del racismo del siglo XIX, consolidando una línea de pensamiento filo-

sófico y de acción política que desde entonces se volverá más ambiciosa y activa.

Wagner era antisemita y hondamente nacionalista; pretendía detener la decadencia de Occidente con métodos que reaparecerán más tarde encarnados por Adolf Hitler. Una hija de Wagner se había casado con el filósofo británico Houston Stewart Chamberlain, autor de *La génesis del siglo XIX*, que era un panegírico de la raza aria y demostraba que las invasiones germánicas habían salvado a Europa de la decadencia romana. Chamberlain fue el maestro del ideólogo mayor del nazismo, Alfred Rosenberg, y el mismo Hitler lo frecuentó en 1923.

■ Un exaltado antisemita.

La influencia familiar de las ideas de Chamberlain sobre Wagner fue reproducida en el caso de Nietzsche. Uno de los más obstinados agitadores antisemitas de la época, el Dr. Bernhard Förster, se casó con la hermana del filósofo, Elisabeth.

A partir de 1880, cuando se manifiesta la enfermedad incurable de Nietzsche, sus amigos hacen planes para él en las islas griegas, en el sur de Francia o en Córcega, otro prefería llevarlo a Venecia y, finalmente, entre la bahía de Rapallo y Génova, el filósofo concibió a Zaratustra. *"Me asaltó"*, escribió él mismo algunos años más tarde.

También fue virtualmente asaltado por Förster, cuya actividad era suficientemente notoria como para que Nietzsche la hubiera advertido. Wagner también había caído bajo la seducción de Förster, un individuo que parecía decidido a llevar a la realidad las ideas que Chamberlain, Nietzsche y el mismo Wagner expresaban mediante la filosofía y el arte. La ópera wagneriana, durante esta etapa, no ahorra la propaganda de estas ideas, ya

que por medio de la atmósfera musical imponía a las muchedumbres alemanas una comunidad religiosa cuyo símbolo era el Graal, la copa de sangre pura de las leyendas.

Förster era un hombre solemne y ampuloso, que redactaba tremendos manifiestos contra los judíos y arrastraba junto con la suya algunas firmas notables de la época. En una ocasión, Wagner consideró que iba demasiado ligero en sus palabras, y se negó a suscribir una de sus proclamas; otra vez, su certero ojo de artista desnudó la personalidad profunda de Förster y escribió su desagrado ante la *"oratoria de comediante"* del agitador.

Este orador teatralmente indignado cada vez que se presentaba en público había combatido contra la entrada de judíos en Alemania. Procedían de Rusia y de Polonia y, con su sola presencia, habían removido ancestrales sentimientos antisemitas de los alemanes. Unos 277.000 alemanes firmaron el manifiesto que Förster encabezó con su rúbrica, tan elocuente como su discurso.

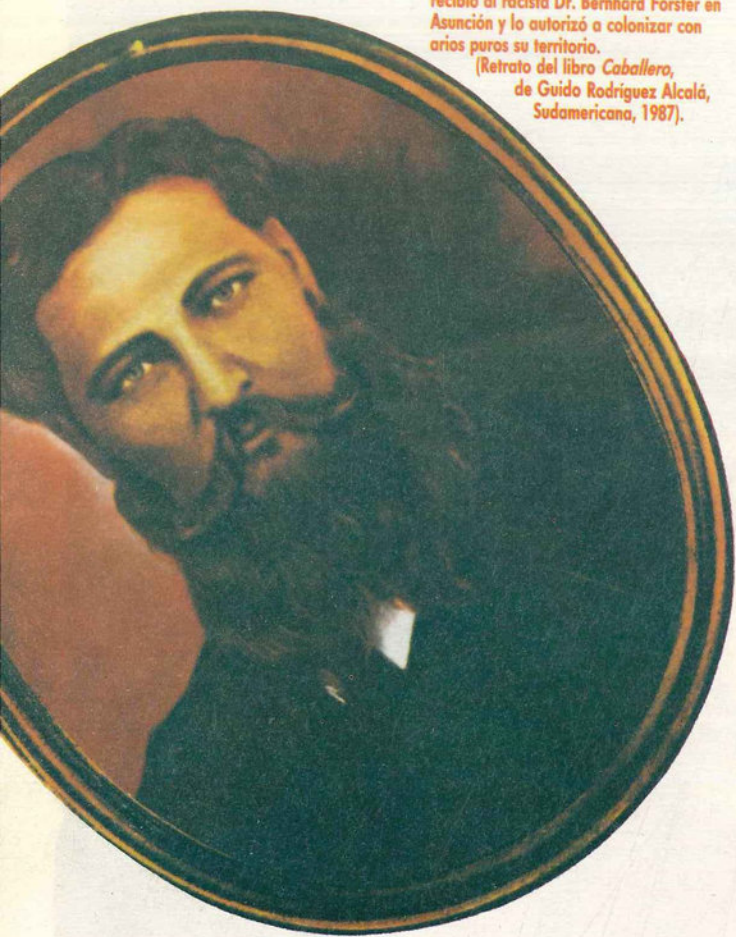
Förster lo elevó al canciller Otto von Bismarck y se quedó esperando que, bajo la impresión de tantas personalidades, el ingreso de los judíos fuera detenido. Pero no encontró la respuesta que aguardaba.

El líder racista había protagonizado una polémica violenta, se lo había forzado a abandonar el cargo de profesor de instituto en Berlín y se murmuraba que contaba con el respaldo de la nobleza húngara. Los aristócratas húngaros gastaban su dinero en grandes campañas contra los judíos en el centro de Europa. Förster parecía apañado por ellos. Nietzsche conoció esa relación entre su flamante cuñado y los húngaros y entonces escribió a su hermana Elisabeth que *"cuando la nobleza más degenerada del mundo, la húngara, pertenece a*

Friedrich Nietzsche
(1844-1900), profesor de
filosofía clásica en
Basilea y yerno del
colonizador uruguayo
Dr. Bernhard
Förster. En *Así habló
Zaratustra*, el filósofo
batió al cristianismo en
nombre de la inversión
de todos los valores.



El presidente Bernardino Caballero, que recibió al racista Dr. Bernhard Förster en Asunción y lo autorizó a colonizar con arios puros su territorio. (Retrato del libro *Caballero*, de Guido Rodríguez Alcalá, Sudamericana, 1987).



un partido, entonces puede decirse que todo está perdido”.

■ **Las locas ideas.** En ese momento, el filósofo pensó que su hermana quedaba a salvo de pertenecer al partido antisemita de Förster, quien en febrero de 1883 viajó a América del Sur con un propósito que al principio Nietzsche no logró ver con claridad. “*Felicita sinceramente al Dr. Förster por haber abandonado a tiempo Europa y la cuestión judía*”, le dijo en una carta. Nietzsche había comenzado a odiar al movimiento antisemita, no soportaba que Elisabeth se enredara en él por culpa de su marido, pero se equivocó. La madre del filósofo, en cambio, había presagiado la tragedia cuando su hija le anunció que comenzaría una aventura en América del Sur, para fundar una colonia.

El antisemitismo era un tópico corriente en el período romántico de la joven Alemania de

Bismarck. Se discutía la filosofía pesimista de Schopenhauer, se escuchaba religiosamente la música de Wagner, se practicaba el espiritismo y se vociferaba contra los judíos.

El 30 de setiembre de 1884, Elisabeth confirmó su compromiso con Förster y su traslado al Paraguay, la siguiente primavera. Förster ya había estado en Asunción, donde le propuso al general Bernardino Caballero el establecimiento de una colonia germánica sin judíos. Después regresó a Alemania para buscar accionistas y colonos. Las tierras eran fértiles y podían comprarse a bajo precio.

Es un misterio esta elección de Förster. El Paraguay apenas podía distinguirse en los mapas que se utilizaban corrientemente en Europa. Por otra parte había ofertas de colonización en países sudamericanos con mejores comunicaciones, menos aislados del mundo.

¿Por qué Förster eligió al Paraguay?

Nunca lo explicó en su correspondencia. Tampoco en el libro donde narra la temeraria hazaña de colonizar con arios germanos el centro del continente sudamericano. La obra fue editada en el otoño de 1885 bajo el título *Colonias alemanas en el territorio superior de La Plata con especial atención en Paraguay*.

Nietzsche leyó el libro de su cuñado en Niza y le produjo repugnancia la teoría de germanizar una parte del mundo. Entendía que “Occidente” era una realidad y una unidad espiritual, pero rechazaba la interpretación de Förster, que lo limitaba culturalmente a la nacionalidad alemana y lo combinaba con el proyecto de poner un pie en el medio de la selva, para luego hacerse fuerte y extenderse.

¿Hasta dónde? ¿Tal vez al resto del mundo?

De hecho, Förster formaba parte de la vasta empresa colonial que los europeos lanzaron sobre varios continentes en la misma época; aunque la suya fue teñida por el odio racial y religioso.

Es verdad que la colonización alemana estuvo impregnada de racismo desde el primer momento, no solamente en el Paraguay sino también la que tomó como objetivo el África.

Allí, en rápida sucesión, habían sido adquiridas en 1884 y 1885 colonias alemanas en el Este y el Sudeste: en Camerún, Togo, Nueva Guinea; también en varios archipiélagos del Océano Pacífico. En comparación con las posesiones de las potencias coloniales más antiguas, los territorios colocados bajo la soberanía alemana eran insignificantes. Ninguno de ellos resultó adecuado para acoger emigrantes alemanes y, hasta 1914, carecieron de importancia como proveedores de materias primas o como mercados de los productos alemanes. Los levantamientos de los nativos, la escasez de capital, la falta de experiencia y la insuficiencia de inversores coincidió con un entusiasmo colonialista compartido por vastos sectores de la población alemana. Pero eran sentimientos más románticos que realistas.

El criterio seguido parece haber sido el de constituir en estados independientes aunque débi-

les, como el Paraguay, fermentos de esencia germana, de tal manera que con la más completa naturalidad estas minorías llegarán gradualmente a situarse como clase dirigente local.

El libro de Förster sobre su empresa paraguaya no deja muchas dudas, si bien se extiende sólo lo indispensable en este punto. Escribe:

“Que se establezcan colonias en estos países, bien bajo dominio extranjero, es cosa que me parece indiferente de todo punto de vista: una colonia que se desarrolle con energía sabrá salvaguardar, aunque sea bajo una bandera ajena, sus derechos nacionales y económicos y un país colonial, políticamente dependiente de la madre patria, en cualquier caso vendrá, cuando alcance un desarrollo robusto, a pedir su independencia y liberarse.”

■ La semilla de una nación.

La colonia del Dr. Förster, entonces, era la semilla de una nación de cultura germana que algún día levantaría su cabeza para sacudirse la tutela del Estado donde se había formado y proclamar su identidad con Alemania.

Se llamó “Nueva Germania” y fue establecida a 250 kilómetros de Asunción, sobre el cauce del río Aguaray-guazú, en dirección Noreste.

Por lo menos fueron dos personas quienes interesaron a Förster en crear ese establecimiento. Förster nunca reveló sus nombres y sólo como conjetura cabe imaginar que eran antisemitas del mismo partido, exploradores de un proyecto de pureza racial de largo alcance.

Creo que en este punto se encuentra la clave del Paraguay moderno y, por desgracia, se trata de un punto oscuro.

Tan oscuro como para llegar a pensar que Förster no protegió el secreto de los nombres de sus inspiradores por que sí, sino porque cumplió celosamente un mandato de alguna sociedad secreta. Un mandato esotérico.

Eran esotéricas todas las sociedades por las que habían pasado Nietzsche, Wagner, Chamberlain y el propio Förster. Aunque la confusión era muy grande y cientos de sectas pretendían poseer la verdad, los germanos realmente contaban con un centro de mucho interés, los Ilumi-

In Treue fest

Zur großen Rede des Führers über die Ereignisse des 30. Juni.

"Hitler, salvador de la patria", en una ilustración de 1934 aparecida en "Kladderadatsch".



nados de Baviera ("Illuminaten Orden"), congregación tan misteriosa como las otras, fundada en el siglo XVIII por Adam Weishaupt, profesor de derecho canónico en la Universidad de Ingolstadt. El rasgo de los Iluminados es que no admitían a los judíos entre sus miembros, al contrario de otras logias masónicas, que los aceptaban.

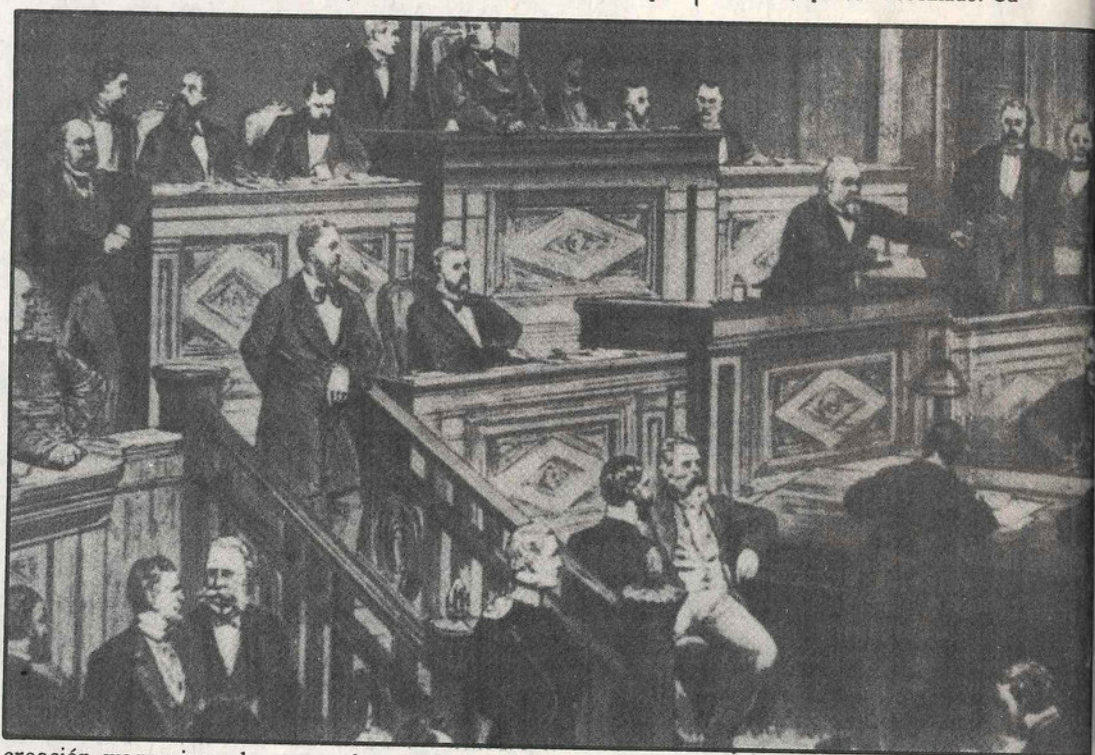
Los Iluminados bávaros prepararon el camino del pangermanismo y no dejaron de ejercer influencia hasta 1912. Estaban en una de sus periódicas resurrecciones cuando Förster se lanzó al Paraguay. La leyenda del Graal, tema sobre el que gira la

téricas donde se incubó el proyecto del Paraguay algunos eruditos conocieran con cierta profundidad el mesianismo de los guaraníes, habitantes de una apartada región del mundo donde habían elaborado su propia utopía. Los guaraníes vivían el fenómeno mesiánico y profético antagónicamente a la tradición judía y cristiana. El fin del mundo no es para los guaraníes la consecuencia de los pecados de la humanidad, afirma uno de los mayores historiadores modernos de las religiones, el rumano Mircea Eliade. El guaraní cree que ha cumplido su misión en la tierra solamente en la medida en que

sus ojos allí. Al comenzar la guerra, la población paraguaya era de 550.000 personas; al terminar había perecido la mitad. Solamente 14.000 varones quedaron vivos y es posible que la escasez de hombres y la superpoblación de mujeres llamara la atención del alemán, en el sentido de que la instalación de los colonos arios podía encontrar menor resistencia ante una ecuación tan desproporcionada.

Cuando finalmente llegó a Asunción, gobernaba el general Caballero, quien había alcanzado el poder después del derrocamiento del presidente Juan Bautista Gill, que fue asesinado. Ca-

El Parlamento del Reich en tiempos de Bismarck, cuando los proyectos racistas en lugares remotos como el Paraguay se desarrollaban junto con feroces debates antisemitas.



creación wagneriana de esos años, había sido transmitida a través de los siglos por los Iluminados de Baviera. El culto solar transferido a los cátaros por los maniqueos había sido recogido por los Rosacruces y los Iluminados y alcanzaría su cenit en la forma de la svástica, bajo el Tercer Reich.

La obsesión de aquellos intelectuales entre quienes vivía Förster era la regeneración del hombre por el arte, la degradación de los pueblos occidentales por la influencia de las religiones judeo-cristianas y el vasallaje del oro.

Es perfectamente factible que en aquellas sociedades eso-

busca y sigue el camino que conduce a la cercanía de los dioses. Y era la cercanía de los dioses la que procuraban en Alemania las óperas de Wagner y el pensamiento de Nietzsche.

□ **Un país de mujeres.** Förster arribó al Paraguay desde el puerto de Montevideo, adonde llegó al cabo de casi tres meses de navegación, iniciada en Hamburgo. Recorrió el Paraguay bucólico, poblado mayoritariamente por mujeres después de la guerra contra la Argentina, el Brasil y el Uruguay, desatada en 1865 y concluida en 1870, es decir, apenas trece años antes de que el ideólogo racista pusiera

ballero era presidente del Paraguay cuando Förster recorrió el país, de un extremo al otro, y por lo general a caballo, buscando donde emplazar su colonia de alemanes de raza. Durante dos años, se interiorizó de las condiciones del trabajo rural, practicándolo en una colonia ya establecida, visitó haciendas perdidas en el medio de campos salvajes, estudió el clima y las posibilidades de la agricultura.

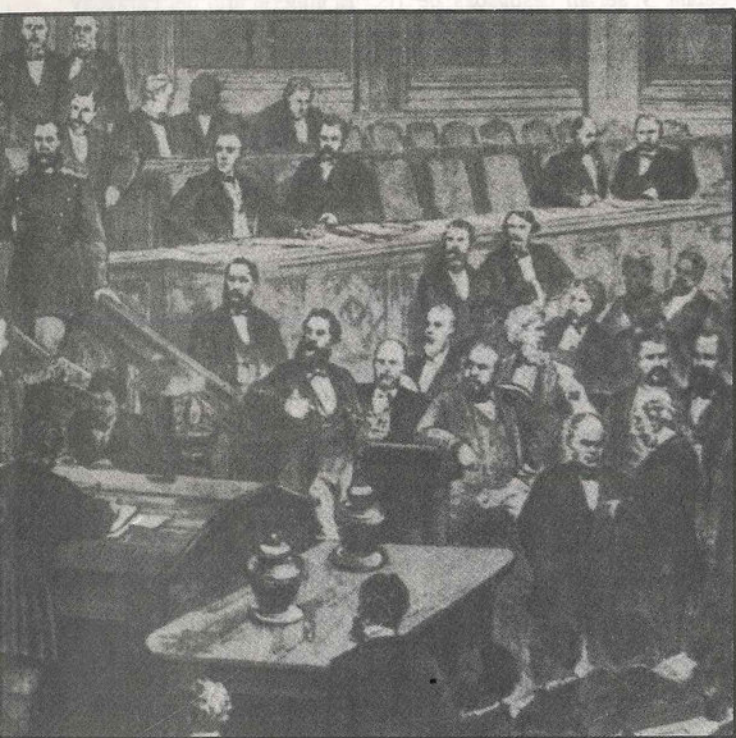
El presidente Caballero, entre tanto, patrocinaba la venta a los extranjeros de la mayoría de las propiedades del Estado, especialmente tierras fiscales, ferrocarriles y cierto número de

industrias, acosado por las deudas de la guerra. Es comprensible que escuchara con interés al categórico alemán que le prometía una inversión de capitales a cambio de tierras incultas y, sobre todo, de franquicias prácticamente ilimitadas para administrarlas, incluyendo el control sobre la población nativa.

A Nietzsche le causó sorpresa y más tarde alarma la intención de su cuñado de desarrollar su colonia de alemanes salvaguardándolos de la contaminación con los nativos. Conocía el papel que los jesuitas españoles primero, y los franciscanos italianos después, habían desempe-

que los alemanes se fundieran en una nueva raza con los indígenas. Deseaba, en cambio, que sus colonos "valoren su naturaleza germana como un bien superior a cualquier otro" y, en consecuencia, "que se mantenga y prevalezca, y no sólo él mismo, sino también sus hijos".

Antes de que Adolf Hitler hubiera nacido en una aldea de Austria y con una anticipación de setenta años al día en que el hijo de otro alemán asaltó el poder en el Paraguay, este alemán de modales cultos pensaba que los pueblos del centro de América del Sur, "unidos hoy en lo geográfico y en un futuro no muy lejano aca-



ñado en la colonización del Paraguay y le costaba comprender que al cabo de ella, caracterizada por el mestizaje de razas como política central, alguien propusiera hacer lo contrario.

Förster era intransigente en esta materia, y su modelo más impresionante era la asimilación de los alemanes en los Estados Unidos, adonde emigraban por miles, para convertirse en ciudadanos norteamericanos. "Cada vez que un alemán se transforma en un yanqui -escribió- la totalidad de los humanos sufre una pérdida en su riqueza".

□ **El horror al mestizaje.** Le causaba horror la sola idea de

so también en lo político, podrán recibir con el tiempo una impronta no sólo germánica sino específicamente alemana, si los alemanes emigrados se dirigen allí en grupos compactos, moral y espiritualmente fuertes, y no sólo no abandonan su idiosincrasia y su idioma, sino que se aferran con fuerza renovada a ellos, y los ennoblecen y depuran".

Después de recorrer durante casi dos años el Paraguay, el balance de Förster sobre los primeros colonizadores era tan dramático y concluyente como todas sus ideas, que alguna vez parecieron a Nietzsche "un tanto precipitadas". Escribió:

"En los terribles procesos de la Inquisición española, bajo Felipe, se percibe la influencia que el judaísmo hispánico ejerció sobre la estructura moral de este pueblo. Todavía más empapados de judaísmo parecen estar los portugueses, cuya irrupción en el Nuevo Mundo parece más fea y baja que la actividad de los, por lo menos, caballerosos castellanos".

Los paraguayos le parecieron indolentes, destinados a ser rescatados únicamente con la contribución de "razas europeas mejores". Agrega:

"La situación paradisíaca de poder vivir sin trabajar duramente, que al judío temeroso del trabajo se le aparece como un ideal, resulta casi realizable en aquellas zonas tropicales".

Nietzsche había sentenciado en una carta a su hermana, después de conocer los razonamientos de Förster, que "todo está liquidado demasiado pronto para él".

Förster reconoció, en medio de esta visión idílica, que la existencia "es miserable y a un ario apenas le resultaría soportable".

Otro prejuicio rápidamente confirmado fue que "gracias a la adición y mezcla de sangre aria... se percibe en todas partes un incremento del nivel de laboriosidad", lo que consideró unido al hecho de que "la población campesina no vive en lugares cerrados, como fue siempre costumbre entre los arios, antes de que el contacto con el semitismo corrompiera lo ario".

En la necesidad de resumir el proyecto, Förster lo hizo del siguiente modo:

"Como colonización entendemos: el trasplante de nuestra propia cultura a un suelo nuevo, que le resulte favorable, y ello de un modo tal, debemos añadir en nuestra condición de idealistas, que todo lo casual, artificial y falso quede eliminado, a la vez que se destaque de un modo conciente y decidido lo genuino, eterno y valioso de nuestra idiosincrasia como pueblo".

Esta exposición le pareció a Caballero amena y razonable. Admitió que Paraguay necesitaba a esos alemanes "con los dones y peculiaridades de la mejor raza", refirió Förster, citándolo apenas como "el gobierno".

Fue después de conocer esa

opinión, que el idealista alemán sacó sus propias cuentas materialistas:

"Con un poco de dedicación y paciencia se podría educar entre los paraguayos, tanto hombres como mujeres, una población laboriosa bien dispuesta y en modo alguno torpe; más aún, ya puede contarse con ella, con sueldo escaso y en la cantidad que se precise".

Los primeros frutos de la colonización paraguaya de Förster los conoció Nietzsche en 1886, cuando le envió de regalo un anillo de oro especialmente grabado. El filósofo le escribió a su madre las noticias que había recibido "de nuestros emigrantes", aunque aprovechó para continuar distanciándose de su cuñado. "No tengo nada en común con la idiosincrasia de Förster, no digamos ya con sus tendencias", escribió a su confidente más íntima e incondicional.

□ **El derrumbe.** Pero la época de los regalos y las buenas noticias transcurrió demasiado rápidamente. Un año más tarde, desde Paraguay le llegaban pedidos de préstamos, angustiosos aunque todavía con cierto resabio triunfal propio de su grandilocuente cuñado.

Nietzsche le llama "una carta sobre asuntos de dinero concernientes al Paraguay", y la comenta a su administrador:

"Estoy lo suficientemente cuerdo como para tener el mayor cuidado en no mezclarme en modo alguno con esa empresa antisemita. Por cierto que hay una grandiosa porción de tierra, en manos de mis deudos, bautizada como 'Nueva Germania'".

Enseguida llegaría la propuesta de Förster a través del agente de banca de ambos un tal Kürbitz, consistente en que el filósofo soportara la garantía de un préstamo por 4.500 marcos, que el banquero entregaría al colonizador del Paraguay en tres monedas del Imperio, equivalente a aquella suma. Förster imaginaba que podría devolver el préstamo con pagos que recibiría en Paraguay, o bien con un crédito que estaba gestionando. Pero Nietzsche se negó a socorrerlo.

Es posible que haya sido el momento en que más cerca estuvo el mismo Friedrich Nietzsche de ser exhibido en Alemania como colonizador del Paraguay.

Förster necesitaba su nombre para sacar a la "Nueva Germania" de una pendiente que ya estaba marcando el aciago destino de su fundador. Fue seguramente cuando pasó por la cabeza de aquel terco idealista la idea de llevar al filósofo al misterioso laboratorio de la raza aria. Lo cierto es que en una carta a su madre, Nietzsche explicó por qué no había viajado al Paraguay:

"Lo ocurrido con Förster, o como se llama ese antisemita de quien me escribes, me ha preocupado. Aquí lo ves tú; por causa de ese tipo de personas no quise yo ir al Paraguay. Es para mí una dicha que ellos mismos se destierren voluntariamente de Europa. Pues, aunque yo sea un mal alemán, como dicen, en todo caso soy un excelente europeo".

Lo que no ha quedado claro es si la represalia de Förster al rechazo de su cuñado fue mencionarlo en su correspondencia con los camaradas del partido racista atribuyéndole las mismas ideas, verosímil aproximación a causa del vínculo familiar. Nietzsche parece haberlo sospechado cuando su nombre reapareció mezclado con el de notorios antisemitas como el filósofo positivista Eugen Dühring (1833-1921). A fines de 1887, escribe a su madre una carta amarga:

"Desde que he leído la Correspondencia Antisemita ya no guardo consideración alguna. Este partido me ha malquistado, uno tras otro, con mi editor, mi fama, con mi hermana, con mis amigos. Nada se opone tanto a mi influjo como el que el nombre de Nietzsche haya sido puesto en relación con antisemitas tales como Eugen Dühring. No tienen que tomar a mal si recorro a métodos de defensa propia. Y arrojaré desde la puerta de mi casa a cualquiera que me resulte sospechoso de este aspecto".

La aventura paraguaya del cuñado ario y la hermana conspiradora (le había causado ya numerosos entredichos y los volvería a causar, hasta después de la muerte del filósofo) agonizaba. En los últimos días de 1890, Elisabeth Förster-Nietzsche regresó del Paraguay. En la monumental biografía de Nietzsche escrita por Curt Paul Janz, éste afirma que el fracaso de Förster era del todo previsible. "Había construido su colonia sobre bases completamente falsas: sobre

ideologías, en lugar de hacerlo sobre capacidad y sabiduría", dice.

Los colonos alemanes de la "Nueva Germania" resultaron más entusiasmados con la idea de vivir razonablemente del producto de su trabajo que de construir un paraíso ario sólo para germanos. Las tierras, una especie de cuña abierta en el bosque, resultaron malas para los cultivos por culpa de la escasez de agua. En otras colonias alemanas, donde no se hacía hincapié en el racismo, las cosas marchaban mejor; en todo caso, contaban con mejores vías de comunicación y podían llevar su producción a los mercados de consumo. En este punto la "Nueva Germania" fracasó.

La avanzada de la raza pura tampoco sobrevivió a las tensiones internas y una corrosiva rivalidad con los esposos Förster ganó terreno rápidamente. Un infierno sustituyó el paraíso de los iguales y la superioridad de todos no pudo superar la crisis.

Los esposos Förster vivían en plan de corte, según Janz. En los hechos, monopolizaban en provecho propio la comercialización de los productos que cultivaban los demás colonos; en la "Försterhof" los invitados eran frecuentes y, en conclusión, allí se hacían las relaciones públicas de la colonia, pero nadie se rompía las manos para labrar la tierra colorada. Los Förster no solamente jamás trabajaron con sus manos, sino que contaban con doble servidumbre: dos matrimonios de alemanes-arios, y éstos, a su vez, con ocho nativos para realizar las tareas más pesadas.

En 1889 estalló, por fin, el escándalo de los títulos de propiedad de la "Nueva Germania". El presidente Caballero había otorgado las tierras en arrendamiento, mientras Förster las vendió a los colonos, quienes debían pagarlas al contado antes de partir de Alemania. Cuando llegaban a la colonia, los reclamos por sus títulos de propiedad habían sido siempre inútiles: Förster no podía escriturar los terrenos porque, sencillamente, no era el propietario. En Alemania las denuncias de estafa comenzaron a aparecer en la prensa. Existía un periodismo adicto a la colonización en general, la "Kolonialnachrichten", a la que se

sumó varias veces la "Bayreuther Blätter", que editaban los Wagner, y que a pedido de Elisabeth Förster-Nietzsche hizo un esfuerzo desesperado por concretar el embarque de un segundo contingente de colonos.

□ **Un golpe a la utopía.** Un antiguo colonizador le asestó el golpe definitivo a la utopía racista. Editó un libro de denuncia titulado *Revelaciones sobre la colonia 'Nueva Germania' del Dr. Bernhard Förster en Paraguay.*

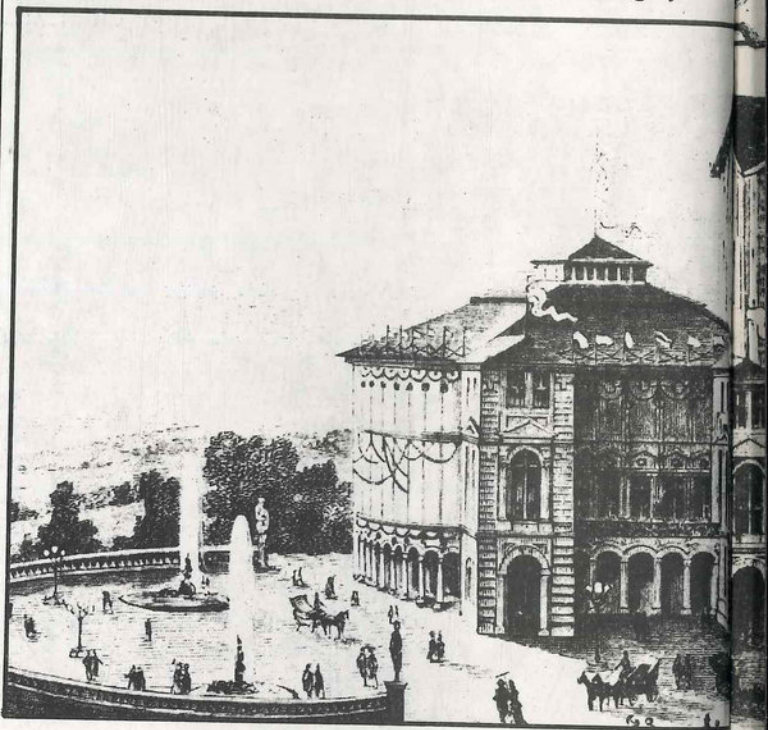
"En Paraguay se designan como 'negocio' cosas que en Alemania se llamarían simplemente 'estafa' y serían castigadas de

uno quiere tratar algo con el Dr. se le oye decir siempre: Hable usted de esto con mi esposa".

El pusilánime colonizador racista se suicidó en San Bernardino, la primera colonia fundada por los alemanes en Paraguay, el 3 de Junio de 1889.

Su esposa pretendió esconder la tragedia, disfrazándola de muerte natural. Obtuvo un certificado médico oficial donde se atribuyó la muerte de Förster a exceso de fatiga que, al actuar sobre una afección aguda, provocó un ataque al corazón. Los diarios alemanes, de todos modos, se encargaron de difundir la verdad del suicidio de Förster.

El imperio ario del Paraguay



acuerdo con la ley", afirmó el ex-colono.

Agregó una caracterización de la pareja Förster-Nietzsche extremadamente interesante. Dijo que era ella quien conducía la colonia. "Posee un grado increíblemente alto de valentía", explicó, puntualizando que "esa virtud heroica, para público daño del prójimo, no se manifestaba precisamente en buenas y nobles acciones". De Förster hizo un retrato penoso: "es una mezcla de cobardía y ambición". Todavía peor: "Causa una impresión desagradable ser testigo de cómo él soporta el dominio de su imperiosa mujer. Cada vez que

quedó en las manos de Elisabeth, la intrigante mujer del fundador, que en 1891 estaba instalada en Alemania dispuesta a arrancar dinero de cualquier forma. Su hermano, el filósofo, estaba sumergido en la locura, causada por la sífilis, y ni siquiera llegó a enterarse de que había heredado una parcela de la "Nueva Germania", según la voluntad del Dr. Förster expuesta en su testamento. La locura del filósofo había descendido otro escalón, estaba postrado y sumido en la idiotez. Una de las últimas cartas que había dictado para su hermana, poco antes de que esta regresara a Alemania, la había firmado "El loco".

Pero ya no estaba en condiciones de darse cuenta de que lo estaba, cuando en junio de 1891 su infatigable hermana dio a conocer su propio punto de vista sobre el imperio antisemita que había dejado atrás. Fue el libro titulado **La Colonia de Bernhard Förster "Nueva Germania" en Paraguay** una esforzada tentativa de recuperar confianza en la opinión pública alemana, obtener nuevo financiamiento y profundizar la falsificación sobre la muerte cardíaca de Förster.

Por última vez, Elisabeth se trasladó al Paraguay en 1892, desde el puerto de Hamburgo, donde abordó el paquebote que la dejó en Montevideo el 26 de

guay.

■ **Nietzsche y Hitler.** Ya avanzado el siglo veinte, su misma hermana Elisabeth protagonizó un episodio que estableció el nexo entre la olvidada colonia de su difunto marido y el recién inaugurado régimen nazi. Como de costumbre, Elisabeth se sirvió del nombre de su hermano de forma tal que reanudó la patraña del Nietzsche antisemita cuyos cimientos se habían forjado en aquellas sospechosas cartas desde el Paraguay que aludían una y otra vez al apoyo que el filósofo brindaba a la primera colonia aria del mundo.

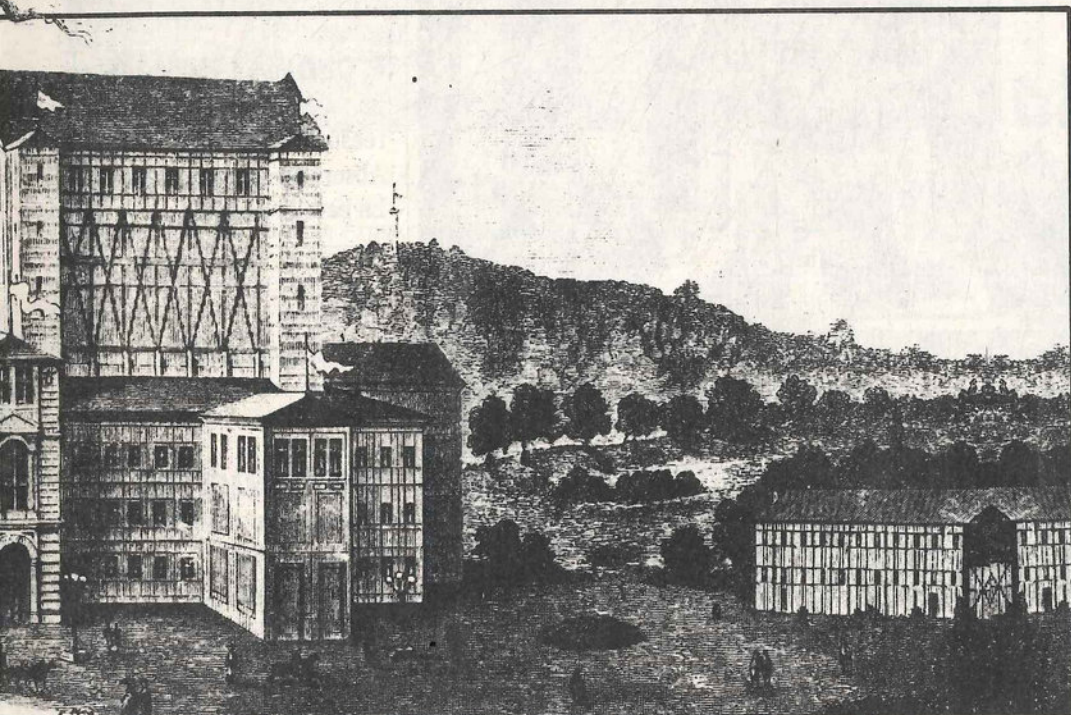
Fue el 2 de noviembre de

a Essen pasando por Erfurt". Elisabeth tenía 86 años, pero no olvidaba los sueños coloniales de su juventud junto al salvador de la raza blanca.

Ese mismo día Hitler se hizo fotografiar en Weimar delante del busto de Nietzsche y la fotografía fue reproducida poco después por otro pariente del filósofo en una obra donde se perfecciona la falsificación de sus ideas, consagrándolo profeta del nazismo.

Ante la historia, de todos modos, Wagner y Nietzsche quedaron como los padres del pensamiento que aspiraba a restablecer los lazos con la gran tradición germánica. El hombre de la de-

Nietzsche asistió en Bayreuth a la colocación de la piedra fundamental de la Ópera que fue, en su tiempo, la más famosa de Europa bajo la dirección de Richard Wagner. En el boletín de noticias musicales de Bayreuth se incitaba a colonizar el Paraguay con arios puros.



junio de ese año, al cabo de veinticuatro días de navegación. Permaneció alrededor de un año en la "Nueva Germania", procurando quietar a los colonos y solucionar los reclamos. Las deudas se acumulaban y del predicador antisemita no quedaban ni las cenizas. Vendió el "Försterhof" a otro colono, pero regresó prácticamente sin nada a Alemania.

El 25 de Agosto de 1900 murió en Weimar el filósofo Friedrich Nietzsche, pensador genial cuyas inquietantes ideas continuaron sacudiendo a la humanidad, y a cuyo nombre llegaron a extenderse títulos de propiedad de un imperio racista en el Para-

guay, cuando en viaje a Essen, el recién elegido canciller Adolf Hitler visitó a Elisabeth, quien le obsequió el bastón que había pertenecido a su hermano. Una crónica periodística consignó que "Hitler escuchó con interés la lectura del escrito que en 1879 dirigió a Bismarck el Dr. Förster, cuñado de Nietzsche y propagandista antisemita que ya en aquella época llamaba la atención sobre 'los peligros que le hacía correr a Alemania la preponderancia del espíritu judío'. Con el bastón de Nietzsche en la mano, Hitler, muy aplaudido, partió con el público para luego subir a su automóvil, en el que se dirigió

cadencia, el último hombre cuya imagen trazó Nietzsche con crueldad, debía ser reemplazado por un super-hombre elaborado por medio de la selección biológica, que durante un instante se esperó que naciera en el Paraguay.

Para Hitler, que había realizado su interpretación del mensaje del gran pensador, no había ningún filósofo por encima de él para sintetizar mejor las aspiraciones y las fuentes de la concepción germánica de la vida. Un mito cuidadosamente conservado que hizo estallar al mundo. ♦♦

ROGELIO GARCÍA LUPO

EDICION ESPECIAL EL PERIODISTA

Año 5 - N° 220
5 de diciembre, 1988

DIRECTOR:
ANDRES CASCIOLI

JEFE DE REDACCION:
CARLOS ALFIERI
OSCAR R. GONZALEZ

POLITICA NACIONAL: DANIEL VILA (Jefe), ROGELIO GARCIA LUPO (Redactor especial) HERNAN LOPEZ ECHAGUE, ANTONIO ZUCCO, LUIS MAJUL (Redactores).

POLITICA INTERNACIONAL: DOLORES VALLE (Jefe), LUIS BILBAO (Redactor especial).

ECONOMIA Y EMPRESAS: CARLOS ABALO (Jefe), GABRIEL GRINBERG (Redactor especial).

TRANSFORMACIONES: JORGE LUIS BERNETTI (Jefe), MARIA SEOANE, LAURA RAMOS (Redactoras).

CULTURA: ANTONIO MARIMON (Jefe).

AGENDA: CLAUDIA PASQUINI (Jefe), ADRIANA BRUNO (Redactora).

ARTE: GERARDO PATINO (Jefe) ALEJANDRA ROUX (Subjefe) ANA MARIA LAURENT (Diseñadora), WALTER LAURIDO (Aspirante).

CORRESPONSALES: ROBERTO REYNA (Córdoba), LEONARDO FREIDENBERG (Rosario), IRENE GEIS (Santiago de Chile), NEWTON IARLOS (Rio de Janeiro), MARUJA BARRIG (Lima), RAMON JIMENO (Bogotá), STELLA CALLONI (Managua), JORGE G. CASTANEDA (México), LUIS MAS (Madrid), EDUARDO FEBBRIO (París), MAURIZIO MATTEUZZI, AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (Roma), MIGUEL CINCUNEGUI (Nueva York).

COLABORADORES EN ESTE NUMERO: VICTOR PINTOS, PATRICIA SURANO, OMAR LAVIERI, NORA LIA JABIF, LUCIANO MONTEAGUDO, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, ALICIA DI STASIO, MYRNA LEAL, FERNANDO GOMEZ, ANDRES ARCE, LUCIANA CASTAGNINO, JULIO VILLALONGA, MARIA ROSA GOMEZ, CLAUDIO ZEIGER, CARLOS SUAREZ, RAUL VICTOR SOMMEROU, GUILLERMO SAAVEDRA, GABRIEL LERMAN, VERONICA RIMULI, OSVALDO CIELLO, GABRIELA CERRUTI, ALBERTO RONZONI, OSCAR FINKELSTEIN.

COLUMNISTAS: BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, ADRIANA PUIGGROS, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, FRANCIS PISANI, MARIO BENEDETTI, PABLO PIAZZENTINI, TOMAS ELOY MARTINEZ.

SERVICIOS EXTERIORES: MARTA VASSALLO (Coordinadora).

SERVICIOS FOTOGRAFICOS: EDUARDO GROSSMAN, TITO LA PENNA (Jefes), OMAR CHEJOLAN (Laboratorio).

CORRECCION: YAMIL ACERBO, AURORA CHIARAMONTE.

SERVICIOS INFORMATIVOS: LE NOUVEL OBSERVATEUR, LE MONDE DIPLOMATIQUE, TEMOIGNAGE CHRETIEN (Francia), PANORAMA, LA REPUBLICA, L'UNITA, RINASCITA (Italia), THE NATION, IN THESE TIMES, THE VILLAGE VOICE (Estados Unidos), ANALISIS, APSI (Chile), UNOMASINO, LA JORNADA (México), Agencias: NOTICIAS ARGENTINAS Y PRENSA LATINA.

COORDINACION: JAVIER CALO.

ILUSTRACIONES: NINE, CIUPIAK, PABLO PAEZ, CLAUDIA PATINO.

HUMOR: DANIEL PAZ, PALOMO, LANGER, LAWRY.

COMUNICACIONES: EDUARDO ACUNA.

PUBLICIDAD: CAROLA DE LA FUENTE (Jefa), SILVIA VALDES (Coordinadora), OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA BOBBIO (Secretaria), GUSTAVO ALVAREZ (Asistente), SANDRA CORTABARRIA, YERUTI ESPINA, MARISA GARRIGO, BEATRIZ MORALES, MARIA CLARA PODESTA (Productoras independientes).

SECRETARIA: PATRICIA ORFILA.

AYUDANTES: CLAUDIO ECHEVARRIA, PABLO MARTIN STUMPF.

EDITADO POR: EDICIONES DE LA URRACA S.A.

DIRECTOR EDITORIAL: ANDRES CASCIOLI
ASISTENTE DE LA DIRECCION EDITORIAL: NORA BONIS.

GERENTE DE ADMINISTRACION: SILVIA DE LOS SANTOS.

GERENTE DE PERSONAL: RODOLFO PROTO.

JEFE DE CIRCULACION Y VENTAS: JORGE BAGNERA.

SECRETARIA DE GERENCIA: MERCEDES BARRICARTE.

PUBLICIDAD: CAROLA DE LA FUENTE (Jefa), OSCAR DEUTSCH (Ventas), CRISTINA BOBBIO (Secretaria).

JEFE DE COORDINACION: JUAN ZAHLUT.

ARCHIVO: NORBERTO VAZQUEZ (Jefe), LILIA FERREIRA, ANDREA GARCIA, RUBEN ALTAMIRANO, FERNANDO PAULHE.

INTENDENTE: JOSE MARTINEZ.

RECEPCION: LAURA CRUCCIANELLI, LINDA KLEIN, AIDA TUERO.

FOTOCOPOSICION, ARMADO Y LABORATORIO: PHOTO LETTERING S.A.

FOTOCROMOS: PHOTO HELL S.A.

IMPRESION: TALLERES GRAFICOS CONFORTI S.A., ANSELMO L. MORVILLO S.A., REPUBLICA ARGENTINA.



LA REBELION FUNDAMENTALISTA

Paso a paso, la nueva insurrección militar que conmovió al país y que nadie sabe aún cómo concluirá. Por Carlos Abalo, Antonio Marimón, Tomás Eloy Martínez, Roberto Reyna, Luis Majul, Horacio Redondo, Hernán López Echagüe, Rogelio García Lupo, María Seoane, Nora Lía Jabif, Myrna Leal, Julio Villalonga, Andrés Arce, María Rosa Gómez, Antonio Zucco, Verónica Rímuli. (Página 11).

EL TRIUNFO DE CARLOS ANDRES

Por séptima vez, en treinta años de democracia, los venezolanos eligieron presidente. El programa del victorioso Carlos Andrés Pérez puede sintetizarse en esta frase: "Concertación con expansión y una política social que mitigue la crisis de los sectores más empobrecidos". Por Ted Córdova-Claure. (Página 33).

FILLOY, EL ESCRITOR SECRETO

Ni los guifos de Cortázar o Marechal ni el prestigio que ganó entre muchos críticos, han sacado a Juan Filloy de una zona secreta de la literatura argentina, en la que parece hallarse muy cómodo. Por Raúl Soumerou. (Página 40).

Costo de la suscripción por correo vía aérea. Países Linatropes: 12 ediciones u\$s 25 - 24 ediciones u\$s 45 - Otros países: 12 ediciones u\$s 40 - 24 ediciones u\$s 75 - Remitar cheques o giros a nombre de Ediciones de La Urraca S.A. - Venezuela 842 1° piso (1095), Buenos Aires - Rep. Argentina - Revista Semanal El Nuevo Periodista. Staff - Editada por Ediciones de La Urraca S.A. - Domicilio de la publicación: Venezuela 842, primer piso, (1095) Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: N° 39.607. Marca Registrada. Registro de la propiedad intelectual N° 112.096. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior: Sadye Sacif, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cia. SRL, Carlos Calvo 2426. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público ser igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Reducida Concesión N° 693	Correo Argentino Central
Franqueo Pagado Concesión N° 1535	
Franqueo a Pagar Concesión N° 822	

INFORME ESPECIAL

La utopía racista en el Paraguay. Por Rogelio García Lupo

2

POLITICA INTERNACIONAL

El escándalo que conmueve a Chile 28
Paquistán: Benazir tras el velo 32

BAZAR DEL MUNDO 34

ECONOMIA Y EMPRESAS

La polémica por la reestructuración de Giol 36
Absorción de empresas: La batalla europea 38

CULTURA

Los cineastas de la pobreza 44

TRANSFORMACIONES

Celos en los ochenta 46
Los días del 68 49
Los raros peinados nuevos 50

AGENDA

Señoras y señores 52
Música 54
Televisión 56
Cine 57
Plástica 58
Protagonistas 59
Deportes 60

FIN DE SEMANA 62



Coronel Seinfeldín (derecha) y sus carapintadas.

FUERA DE LA LEY

Golpismo militar y responsabilidad civil

El país está en un punto límite. Desde 1930, y con más frecuencia a partir de 1955, las Fuerzas Armadas decidieron —en lugar de las instituciones señaladas por la Constitución— qué es lo que el país debe hacer. Y cuando no lo han decidido, es simplemente porque no lograron ponerse de acuerdo, porque los acontecimientos los sobrepasaron o porque tenían poco o nada que objetar. A esta situación se ha llegado no sólo por culpa de los hombres de armas, sino porque —a lo largo de muchos años— los partidos políticos supieron golpear las puertas de los cuarteles o muchas veces se situaron a las órdenes del *diktat* militar.

Casi siempre en el comienzo de estos episodios aparece un conflicto interno que aparentemente no excede los límites de las Fuerzas Armadas. Pero siempre, invariablemente, lo que está en juego es una decisión nacional. En el Ejército hay dos fracciones tradicionalmente enfrentadas: los liberales y los nacionalistas. Este enfrentamiento reconoce un grave punto de coincidencia que invariablemente termina siendo determinante: las Fuerzas Armadas son las que mandan y el resto son ciudadanos de segunda, incluido el presidente de la República y los componentes de todos los poderes, lo que en definitiva quiere decir que la enorme mayoría de los hombres de armas en la Argentina no aceptan la soberanía popular, las instituciones creadas por la Constitución y, ni siquiera, la Constitución misma.

Desde 1976 hasta la guerra de las Malvinas, las Fuerzas Armadas llevaron a cabo una represión contra las formaciones

paramilitares de origen político, y para ello emplearon también formaciones paramilitares y lo hicieron con la aceptación directa o encubierta de muchos dirigentes de los grandes partidos políticos; esos partidos aceptaron implícita o explícitamente la represión, que empezó mucho antes que el golpe militar y desde el principio se extendió a todos los grupos sociales y políticos. Entonces los hombres de armas establecieron la dictadura uniformada con el acuerdo de muchos dirigentes políticos. Ese período sólo terminó por el aislamiento del poder militar y la derrota frente a un ejército extranjero en las Malvinas.

En función de esa derrota, los partidos pudieron volver a hacerse cargo del gobierno. Los militares habían quedado al margen del poder formal, pero nunca abandonaron su intención de retomarlo. Es más, como ese objetivo se delineó al margen de las derrotas y del aislamiento —es decir, al margen de la realidad—, el sustento ideológico terminó siendo más reaccionario que nunca. El camino que iniciaron las Fuerzas Armadas para ocupar nuevos espacios es precisamente el argumento de la represión en la guerra sucia. Si la sociedad accede al olvido, ellos habrán ganado la partida e iniciarán —lo inician ya con esa pretensión— el camino hacia el poder.

Pero ese no es tampoco un camino fácil. No tienen sustento, no tienen pro-

grama y la sociedad no los reconoce. Tienen que ganar tiempo para el golpe de Estado. Ese es el propósito del desconocido acuerdo que, contrariamente a las instrucciones del gobierno, transformó lo que debía ser la represión en una tregua. Sólo eso explica que *rebeldes* y *leales* hayan tiroteado a la gente en Villa Martelli.

Si las Fuerzas Armadas no reprimen la rebelión, están con la rebelión. Si el gobierno quiere defender las instituciones y la civilización política en la Argentina y terminar, a fines del siglo XX, con el único ejército de un país que se cree dueño del destino y la voluntad de la Nación, y que considera como ciudadanos sin derechos políticos a los no uniformados, debe dejar claro que esa actitud implica colocarse fuera de la ley. Aunque sea su último acto, debe proclamar que ante cualquier sustitución violenta de la voluntad popular por una fuerza armada colocada de esa manera contra el país, iniciará, por ejemplo, las tratativas para formar un posible gobierno en el exilio en las Naciones Unidas, para encarar el desalojo de las fuerzas que eventualmente lleguen a dar ese paso. No hacerlo será llegar al mismo punto por medio de las concesiones sucesivas y sin límites, para dejar las puertas abiertas a un posible genocidio mucho mayor que el pasado y para preparar un desorden mucho mayor que el presente. ♦♦

CARLOS ABALO

LA REBELION PASO A PASO

Una historia de nunca acabar

Durante tres días el país revivió los temores, la frustración y el asco. El triste espectáculo de una casta militar que pretende mandar y no sabe obedecer.

Debo reprimir? —preguntó José Dante Caridi.

— *Usted haga lo que tenga que hacer* —respondió yrigoyenianamente Raúl Ricardo Alfonsín. Hacía una hora apenas que, en la mañana canicular del sábado 3 de diciembre, el jefe del gobierno había arribado a Ezeiza tras su viaje a México y Estados Unidos. Luego de un acto breve y seco, sin la cordialidad de otras ocasiones, el vicepresidente Víctor Martínez le transfirió nuevamente la dirección simbólica del Poder Ejecutivo. Y unos 60 minutos más tarde, el primer mandatario recibía en su despacho de la Casa Rosada a dos protagonistas principales de los acontecimientos: el titular de Defensa, Horacio Jaunarena, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, teniente general Caridi. El diálogo anterior sintetiza las instrucciones dadas al militar: reducir lo más pronto posible a los focos rebeldes. Pero ¿cómo había empezado en verdad esta historia?

□ **El verdadero ejército.** *"Ave marina blanca que vive en los mares australes."* Pocos ciudadanos argentinos tenían algún motivo para recordar, en la noche que iba del 30 de noviembre al 1° de diciembre, la escueta definición que el diccionario asigna a la palabra "albatros". Sin embargo, en escasas horas más, 4 oficiales y 49 suboficiales de un grupo comando de la Prefectura Naval Marítima, a cuyo frente estaba el subprefecto Raúl Horacio Ramón de Sagastizábal, abandonaban en tres camiones y armados literalmente hasta los dientes su acantonamiento de Olivos. Con ese acto, originado a apenas seis cuadras de la residencia presidencial, no sólo pondrían en las primeras planas de los diarios el nombre de un bellissimo género de pájaro que habita en las frías aguas del Atlántico, sino que se asumían como la avanzada de la mayor rebelión militar declarada contra el gobierno democrático desde la normalización institucional ocurrida en 1983.

Pese a que en la mañana del 1° de diciembre el juez federal de San Isidro, el atareado Alberto Piotti, iniciaba un rápido sumario e impartía al jefe de la Policía Federal, comisario Juan Pirker, una orden de captura contra aquel poco más de medio centenar de hombres, dicho contingente fiel a su instructor, el coronel

Un corapintado agazapado, listo para disparar.



Caridi y su plana mayor. El segundo de izquierda a derecha es el general Isidro Bonifacio Cáceres.

Mohamed Alí Seineldín, desaparecía con sus vehículos como si se lo hubiera tragado la tierra. Este iba a ser el primero de una serie de episodios donde las palabras cobrarían el valor de meras apariencias frente a la realidad. Transcurrirían alrededor de 38 horas hasta que, el viernes 2, casi a las 16, el batallón Albatros ingresara coreando cánticos de guerra por la puerta dos bis de Campo de Mayo en las instalaciones de la Escuela de Infantería, sumándose entonces al grueso de los amotinados. Es obvio que hasta ese momento los comandos habrían estado refugiados en dependencias militares, y que ninguna fuerza policial o castrense movió un dedo para frenar su carrera delictiva.

Un dejo casi inevitable de apariencia deben haber tenido, si las recordó durante la ominosa madrugada del viernes 2 de diciembre, las palabras que él mismo, el ministro de Defensa Horacio Jaunarena, le transmitiera veinte días antes al candidato justicialista Carlos Menem. *"Pueden estar tranquilos. No va a haber una Sema-*

na Santa ni un Monte Caseros", sostuvo en una reunión realizada el lunes 10 de octubre el hombre del gabinete. Pero eran las 4 de la mañana y el giro de los acontecimientos se precipitaba como un rayo. *"Aparentemente, Seineldín está en Campo de Mayo"*, admitía con preocupación César Jaroslavsky a unos pocos periodistas. A las 7 esa novedad estaba confirmada en el despacho de los ministros de Defensa y del Interior, Jaunarena y Enrique Nosiglia, en la Casa Rosada. A las 8.30 el teniente coronel Eduardo Manuel Olivera enfrentaba a los reporteros de las radios en la puerta de Campo de Mayo y oficializaba la noticia: la Escuela de Infantería, el mismo instituto que fue base para la aventura de Aldo Rico y sus hombres en la Semana Santa de 1987, desconocía la autoridad del teniente general José Dante Caridi y se encontraba bajo el mando del jefe del "verdadero ejército argentino", el coronel Mohamed Alí Seineldín. Había allí alrededor de 400 oficiales y suboficiales alzados.

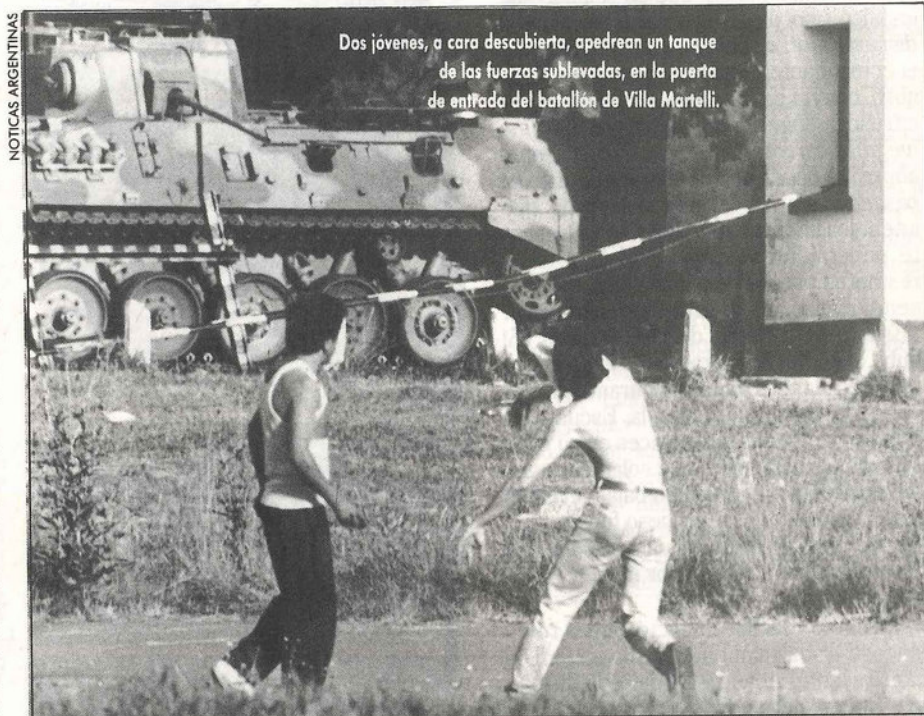
Un día largo y excepcional pondría en escena a todos los actores de la crisis. Para el presidente Raúl Alfonsín, el 2 de diciembre de 1988 sería además un día amargo. Por la tarde, en el monumental edificio neoyorkino de las Naciones Unidas, el mandatario se apartó brevemente del mensaje ya preparado para exclamar frente a la asamblea: *"Vengo a hablarles con el corazón en la mano ante los sucesos que ocurren en mi país"*. Sin duda, la crisis en tal circunstancia era un drama vivido por muy pocos jefes de Estado en la historia agitada de la ONU. Mientras tanto, el menos feliz entre los miembros de su comitiva era el director del SIDE, Facundo Suárez. Su servicio de inteligencia no había detectado que el coronel fundamentalista, agregado militar argentino en Panamá y auténtico favorito en el entorno del general Manuel Noriega, se aprestaba a retornar al país para evitar que Caridi lo pasara a disponibilidad. De las varias versiones surgidas sobre el misterioso ingreso de Seineldín al país, la más sólida indica que ocurrió por Ezeiza en vuelo regular, acaso bajo la cobertura de una fantasmal empresa petrolera.

Las organizaciones políticas reaccionaron esa misma mañana con declaraciones y comunicados. Pasado el mediodía, el Salón de los Escudos de la Casa Rosada fue sede de un nervioso encuentro de dirigentes de todos los partidos con representación parlamentaria con el ministro Nosiglia y varios legisladores del radicalismo. A ese encuentro se les vedó la participación a Luis Zamora del MAS y Patricio Echegaray del PC —que no tienen representantes en el Congreso—, pero lo realmente significativo fue la aprobación en su transcurso de un documento de cinco puntos, que firmaron desde el oficialismo al conjunto de la oposición. Un aspecto clave residía, además de los repudios y críticas al movimiento de los oficiales sublevados, en que se respaldaba *"la plena aplicación de la ley en el juzgamiento y castigo de los actores de la intencionalidad"*. Sin embargo, esta unanimidad no opacaría la presencia, como un doblez, de ciertas contradicciones.

En La Rioja, Carlos Menem instó al presidente Alfonsín a asumir *"en forma enérgica el papel de comandante en Jefe de las fuerzas armadas"*, y a hacer cumplir *"a rajatabla"* la Constitución. No sin tomar distancias frente al gobierno nacional, añadía el mandatario riojano que *"todo el pueblo argentino está acompañando a las fuerzas del orden"*. Empero, un problema dialéctico sería para él aclarar que *"la ley de pacificación que reclama"* Seineldín *"no tiene nada que ver con la que propone el*

justicialismo". Y un problema menos dialéctico y más político lo constituiría la concurrencia de su asesor en cuestiones militares, el teniente coronel retirado Eduardo D'Amico, a Campo de Mayo, donde conferenció con el jefe sedicioso, así como sus poco felices declaraciones. Según D'Amico, Seineldín expresaba *"un caso de honor"* del ejército, con lo que se

amotinó en la Escuela de Infantería a un redactor de EL PERIODISTA, resumía el discurso de quienes permanecían en la estratégica guarnición. *"De este lado está Dios. Ustedes quédense ahí"*, gritó un carapintado a los enviados de esta revista en el eterno atardecer del viernes 2. Claro que ese lenguaje mesiánico también encerraba en boca de su jefe Seineldín un



Dos jóvenes, a cara descubierta, apedrean un tanque de las fuerzas sublevadas, en la puerta de entrada del batallón de Villa Martelli.

convertiría en uno de los varios voceros que en la sociedad civil se mostraron permeables, y hasta partidarios, de los reclamos sediciosos.

Los reflejos del candidato presidencial por la UCR, Eduardo César Angeloz, respondieron a este sesgo dando la orden a su comité de campaña en Buenos Aires para que no conversara con nadie del campo rebelde. En tales declaraciones y en otras efectuadas durante un posterior viaje a la Capital Federal, Angeloz reiteró que no había que negociar con los sublevados. Y el propio consejo nacional del Partido Justicialista salió indirectamente al cruce de los efectos negativos de la iniciativa tomada por el asesor de Menem, en un comunicado firmado por Antonio Cafiero.

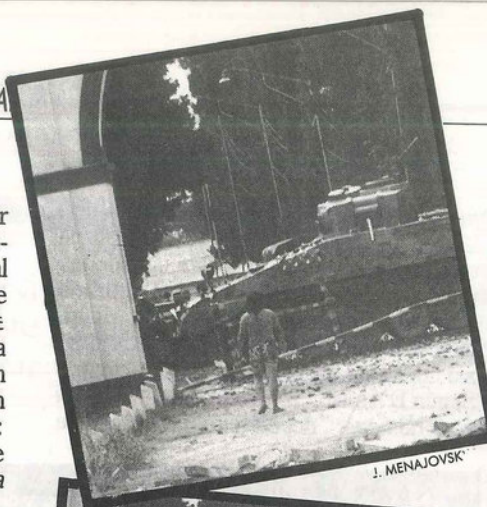
□ **Dios, patria y amnistía.** *"Acá vivimos una manifiesta integración del ejército con su patria. Me puse la pilcha desde que tengo quince años, y si tengo que morir voy a morir"*, dijo del otro lado del teléfono el oficial rebelde. Después la comunicación se cortó. Esta respuesta de un

paquete de demandas al poder civil: la suspensión de los procesos judiciales a los responsables de la guerra sucia; el dictado de una *"ley de pacificación"*, y un sensible incremento presupuestario para las fuerzas armadas. La *"pacificación"* y la amnistía implican, ni más ni menos, imponerle a la sociedad la aceptación absoluta de todo lo actuado en el plano de las violaciones a los derechos humanos, sin que medie la más mínima autocritica, ni por supuesto la menor revisión del pasado.

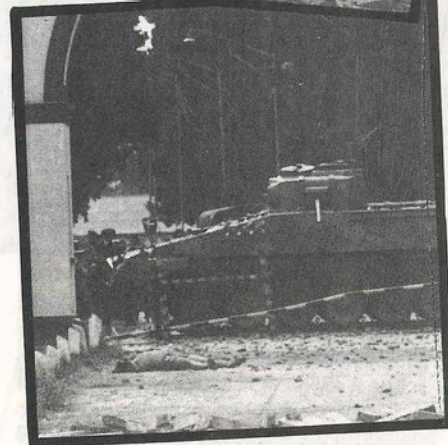
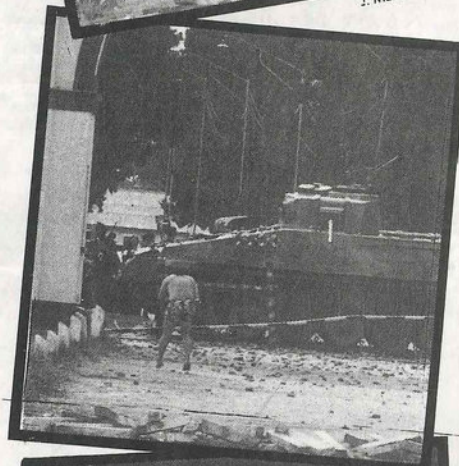
Entonces, el juego de realidad y apariencia se hizo carne de los hechos en su materia específicamente militar. Con mucha menos espectacularidad y desparramo que los exhibidos por el general Alais en Semana Santa, ahora los movimientos de las tropas dirigidas por los generales Isidro Bonifacio Cáceres, comandante de la Brigada de Caballería Blindada I con asiento en Tandil, y de Francisco Eduardo Gassino, director de Institutos Militares, encargados de la *"represión"* ordenada por el jefe de la fuerza, eran tan lentos como un cangrejo meditando. El verdadero tenor de esta *"guerra"* entre

sublevados y "leales" fue descripto por los oficiales de Gendarmería que custodiaban esa tarde la puerta de ingreso al penal militar de Magdalena, donde entre las 15.30 y las 16 se rechazó un intento de copamiento llevado a cabo por una banda de veinte *carapintadas* que arribaron en siete vehículos. Los invasores superaron cómodamente el primer retén del penal: "Vos no vas a pensar que un soldado -se justificó uno de los gendarmes- le va a disparar a otro soldado, ¿no?". Después, el comandante gendarme José Luis Feti-notti convenció a quien mandaba a los intrusos: "No puedo dejarte entrar, me juego la carrera. Si te vas con tu gente ahora me hacés un gran favor y aquí no ha pasado nada". Y el jefe del grupo que intentaba liberar a Aldo Rico, al ex teniente general Jorge Rafael Videla y a los restantes presos de Magdalena, condescendió ante su inferioridad numérica: "Está bien". Nadie disparó un tiro. Si hubo disparos de mortero, dosificados en tandas cada tres minutos, durante un lapso de 35 minutos contra la Escuela de Infantería; fueron tan eficaces en su ejercicio de parodia bélica que solamente uno dio en el blanco, y no hubo bajas (el único herido grave de este proceso fue un capitán de apellido Pita en un episodio que todavía no fue aclarado por ningún protagonista).

El curso real del conflicto estaba revelándose trabajosamente, como un film en cámara lenta. A las 19.30 del 2 de diciembre, luego del show de morteros, se reunieron Seineldín y Caridi en el interior de Campo de Mayo. El famoso *Turco* consideró luego el encuentro como "positivo" para su causa. Entre lo allí conversado y lo que dirían públicamente desde las 21 horas los máximos responsables gubernamentales, el vicepresidente en ejercicio de la Presidencia, Víctor Martínez, y el mismo Caridi, se perfilaba un curso negociador consistente en la hipótesis de aplicación de una ley de amnistía, mientras que simultáneamente Seineldín se acogería al retiro, destino que también aceptaría para sí mismo Caridi. En tanto que la situación armada quedaba neutralizada en una suerte de tregua. El Ministerio de Defensa acompañaba esta distensión de las acciones extremas -siempre planteadas en el terreno de lo implícito- con un comunicado extrañamente apaciguador y que fue puesto en duda por varios dirigentes, tanto oficialistas como de la oposición: "A las 20 del día de la fecha, los efectivos insubordinados en el ámbito de la Escuela de Infantería de Campo de Mayo han quedado a las órdenes del señor jefe del Estado Mayor de Ejército".



J. MENAJOVSK



Un civil que se acercó a los insurrectos para increparlos cae derribado por balas de goma.

Como un manto piadoso, la alta jerarquía de la Iglesia Católica, representada en sus insinuaciones públicas por los cardenales Juan Carlos Aramburu y Raúl Francisco Primatesta, aceitaba con su habilidad mediadora la perspectiva de una "pacificación" por la vía de la amnistía.

Pero esa noche de calma artificial, sellada por los términos de un acuerdo con pinzas, Raúl Ricardo Alfonsín viajaba desde Nueva York a Buenos Aires en el avión *Tango I*. Su presencia en el escenario de la crisis iba a colocar la tensión nuevamente en el primer plano. Sus órdenes a Caridi -las que abrieron este relato- también dejaban esquivas en la relación con Martínez, que fue maltratado sin contemplacio-

nes por varios integrantes del equipo alfonsinista. Y los hechos comenzaron a precipitarse como una cascada: convocatoria de la UCR a la población a reunirse en la plaza de los Dos Congresos, reunión de una asamblea legislativa, súbito abandono por parte de Seineldín de sus trincheras en Campo de Mayo para dirigirse al batallón 601 de Villa Martelli, al borde mismo de la Capital Federal y el Gran Buenos Aires, donde lo esperaban sublevados unos pocos adictos. Como telón de fondo de tales movidas en el tablero, la sensación -en verdad certeza- de que no había quien deseara combatir los focos de alzados; la idea casi a la vista de que el gobierno tocaba botones que no respondían y el sistema político e institucional se encontraba en el filo más peligroso de una cornisa.

El domingo la confusión e incertidumbre no cedieron. En Córdoba, la IV Brigada Aerotransportada dejaba de responder a la cadena de mandos; los jóvenes militantes reunidos en torno al batallón 601 chocaban violentamente con la policía de la provincia y tres personas quedaron muertas en las calles; la CGT y las organizaciones empresarias declaraban un cese de tareas para el día siguiente; la fuerza aérea y la armada eran alistadas y, de pronto, como por arte de un Merlín secreto, el coronel tan mentado deponía las armas mansamente. Según el gobierno y los radicales, sin amnistía, sin "pacificación" ni costo alguno. Entre bambalinas, esto resultaba poco creíble para quienes analizaban el colofón político de Semana Santa.

¿Quién le arrebató realmente el fusil de las manos a Seineldín? Al cierre de esta crónica el lunes 5 de diciembre, el jefe rebelde continuaba en Villa Martelli, según la versión oficial "desmontando" el operativo sedicioso. Pero nadie imagina que ello se concrete sin una hipótesis de negociación que incluiría el retiro de Caridi, el arresto simétrico del *Turco*, la designación del general Cáceres como nuevo jefe del Ejército, la modificación de la Ley de Obediencia Debida para que haya más liberados de responsabilidades, la suspensión de los juicios en curso, una amnistía a mediados de mayo de 1989 y un incremento presupuestario, entre otros puntos. Así, un compromiso secreto vigilado celosamente por la desconfianza y la vela de armas, signaba el posible fin de esta historia. ¿Aunque, éste es el fin? ♦♦

ANTONIO MÁRIMON

Informes: Andrés Arce, María Rosa Gómez, Nora Lía Jabif, Omar Lavieri, Mirna Leal, Ulises Muschietti, Verónica Rimuli, María Seoane y Antonio Zucco.

PARACAIDISTAS DE LA IV BRIGADA

Salto al vacío

En la noche del domingo, poco después de que en las pantallas de los televisores apareciera José Ignacio López para anunciar la rendición del coronel Mohamed Alí Seineldín, algunos funcionarios de la gobernación se interrogaban sobre los mecanismos posibles para sostener al general Roberto Felipe Domínguez como comandante del Tercer Cuerpo de Ejército. "Honra al Ejército Argentino", había afirmado Eduardo César Angeloz en la noche del viernes, horas después de que el militar subrayara que "en esto no hay términos medios: o se está con la Constitución o se está contra la Constitución".

Domínguez se perfilaba, para entonces, como uno de los comandantes más fieles al gobierno y no pocos dirigentes radicales pensaban que se trataba del militar ideal para reemplazar a José Dante Caridi si el jefe del Estado Mayor se mostraba reticente en sofocar a los sediciosos. Empero, en la tarde del domingo, cuando se reunió con Angeloz para comunicarle que debía constituirse en el Batallón de Comunicaciones 141, a más de 15 kilómetros de distancia de la sede del Tercer Cuerpo, era un hombre abatido. "Supongo que los mandos responden al

comandante de la IV Brigada", se sinceró frente a los periodistas, cuando ya todo el mundo sabía que el general Adolfo Patrio Etcheun, titular de esa unidad de paracaidistas, la más poderosa de la guarnición militar cordobesa, le había notificado mediante un radiograma que no pensaba reprimir a los *carapintada* y que adhería a las reivindicaciones de Seineldín.

La actitud de Etcheun no sorprendió a nadie, no tanto por las convicciones personales del jefe castrense—consideradas como muy volátiles y erráticas—, sino por la presión que venían ejerciendo los mandos medios de una brigada donde las ideas *fundamentalistas* predominan en forma casi absoluta. Allí nació la sublevación de Semana Santa, cuando el teniente coronel Luis Polo, jefe del Regimiento 14 de Tropas Aerotransportadas, protegió al mayor Ernesto Guillermo Barreiro de la persecución de un juez federal.

Para entonces, el Tercer Cuerpo cosechaba la siembra realizada durante los años de la dictadura por un grupo de oficiales de tendencia fascistoide, que se había agrupado en el Destacamento de Inteligencia 141, la unidad responsable del funcionamiento del campo de concentración La Perla. El más prominente de esos oficiales fue el mayor Gustavo von Diedrich, alias *León*, jefe del sector político del destacamento. Y entre sus discípulos predilectos se contaban, además del Nabo Barreiro, el capitán José Carlos González (*Juan XXIII*), el coronel César

Emilio Anadón (*Tranco de León*) y el suboficial Hugo Herrera. Von Diedrich no ocultaba a nadie su militancia en la logia integrista liderada por Seineldín.

Esos oficiales no ahorran críticas al comandante del cuerpo, el general Luciano Benjamín Menéndez ("un liberal de mierda", decían) y se permitían cierta autonomía en el manejo de sus contactos políticos, especialmente con la ultraderecha peronista pero, claro está, compartían apasionadamente la metodología del jefe en la "guerra sucia".

Ni el desplazamiento de Polo, que se integró al Estado Mayor de Aldo Rico, ni el relevo del teniente coronel Danilo Campos, en julio último, luego de que su nombre apareciera en la documentación que se secuestró en la celda del *carapintada* Jorge Alberto Damico, resintieron la influencia de los fundamentalistas en el Tercer Cuerpo, donde la revista *Cabildo* es, quizás, la publicación de mayor circulación.

No se trata, por cierto, de un grupo de intelectuales. Lo supo el propio presidente de la Nación, Raúl Alfonsín, en marzo del '86, cuando le colocaron una bomba durante una inspección a la unidad militar. Y lo sabía, sin duda, el general Domínguez, que intentó vanamente que, por una vez en los últimos años, la Brigada de Infantería Aerotransportada no apostara sus fichas a la desestabilización del orden constitucional. ♦♦

(En Córdoba) ROBERTO REYNA

GENERAL ISIDRO CACERES UN HOMBRE CLAVE

El general de brigada Isidro Bonifacio Cáceres, de 48 años, es correntino y hermano de un suboficial del Ejército. Sus camaradas de armas lo llaman "el negro".

Accedió al generalato a principios de 1988 y fue destinado a la estratégica Primera Brigada de Caballería Blindada de Tandil. En noviembre pasado, la jefatura del Ejército informó extraoficialmente que Cáceres pasaría a ser comandante del Segundo Cuerpo de Ejército, —a partir del 1 de enero de 1989— la segunda gran unidad de batalla del país, después del Tercer Cuerpo de Ejército de Córdoba.

Este general de extraordinario parecido físico con Juan Carlos Onganía sería el encargado, según se supo entonces, "de cuidar las espaldas de Caridi en caso de tormenta".

Y como "piloto de tormentas", Cáceres actuó durante la guerra de Malvinas, siendo uno de los pocos coroneles de entonces que mereció algunos de los



El general Isidro Cáceres se adelanta a Candi.

pocos elogios que dispensó Seineldín.

Cáceres no ahorró críticas a la conducción de la guerra en setiembre pasado, cuando declaró ante la Cámara Federal de Buenos Aires en el juicio de revisión de la sentencia del Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas.

La fuerza de Cáceres radica en el prestigio que posee y en el hecho de que es calificado de "profesionalista" por sus subordinados, "profesionalismo" que nadie en el Gobierno tiene claro hasta qué nivel de prescindencia puede llegar, en caso de que se hiciera cargo del Ejército al forzar la rendición de Seineldín.

La posibilidad de que este general se haga cargo del Ejército no es remota, aunque deberían pasar a retiro más de la mitad de los 26 generales en actividad. En enero próximo ascenderán otros 11 y la cúpula podría quedar resuelta con un grupo de generales jóvenes. ♦♦

J. V.

SEMANA SANTA-MONTE CASEROS-VILLA MARTELLI

La Armada Brancaleone

Sin destino, como los cruzados del film de Mario Monicelli, los rebeldes *carapintada* reanudan cada tanto una marcha delirante y errática.

Semana Santa de 1987. El jueves 16 de abril, vistiendo ropas de combate, el mayor Ernesto Barreiro ingresa al Regimiento 14 de Tropas Aerotransportadas, Córdoba. El militar se niega a presentarse ante la Justicia en la causa que se le sigue por violaciones de los derechos humanos. Ese mismo día, procedente del Regimiento de Infantería Apóstoles, Misiones, el teniente coronel Aldo Rico se instala en la amotinada Escuela de Infantería de Campo Mayo. Los sublevados cordobeses son paracaidistas; los que responden a Rico, en cambio, pertenecen en su mayoría a los denominados *comandos*. En ambos casos, los insurrectos plantean su disconformidad con un "ejército burócrata y de oficinistas"; en ambos casos hacen hincapié en su condición de "combatientes" y "malvineros". Se embetunan los rostros.

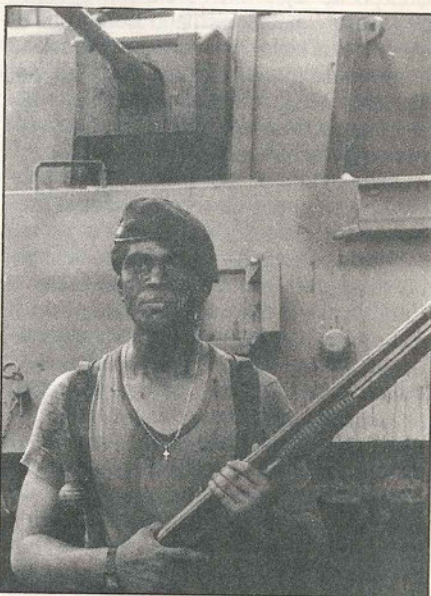
Simultáneamente, el teniente coronel Alonso eleva un esclarecedor documento a la superioridad de las Fuerzas Armadas: "La contradicción—dice— debe ser resuel-

ta o superada, pues no se puede vivir indefinidamente en ella. En algún momento, necesariamente ocurrirá una quiebra en el interior de los hombres, que son los sujetos y actores de esa incompatibilidad. Desde el punto de vista institucional, estimo que el Ejército deberá decidir si repudia lo actuado en la guerra contra la subversión y, en consecuencia, acepta el juzgamiento de sus hombres o bien lo reivindica, se solidariza y rechaza el mencionado juzgamiento. El pretender mantenerse en esa dualidad —concluye Alonso—, estimo conducirá a incrementar la confusión, a perder el sentido de lo que es debido, y, finalmente, a perder la unidad y cohesión como consecuencia del desdoblamiento de la personalidad institucional y personal, así como la pérdida de la identidad". Efectivamente, es un ejército errático el que puede observarse en esos días; la cadena de mandos se quiebra. Delante de los portones de Campo de Mayo una muchedumbre increpa a los revoltosos. Con exasperante lentitud, tropas al mando del general Alais comienzan a aproximarse a la Escuela de Infantería; demoran largas horas en llegar. El domingo, delante de una magnífica manifestación, el presidente Raúl Alfonsín anuncia su decisión de intimar personalmente a Rico. Parte hacia Campo de Mayo. Antes había dicho: "La democracia no se negocia". A su regreso, informa a la multitud que los sublevados depusieron su actitud. La gente festeja. Un mes más tarde, el gobierno presenta, con carácter de "urgente" su proyecto de ley de Obediencia Debida. El entonces jefe de Estado Mayor del Ejército, Héctor Ríos Ereñú, cae. Asume José Dante Caridi. Rico había exigido el fin de los juicios y la cabeza de Ríos Ereñú; Alfonsín había dicho que la democracia no se negociaba.

El complejo tema de las responsabilidades, empero, no satisface plenamente al nuevo titular del arma. El 26 de julio, Obediencia Debida mediante, Caridi advierte: "La reivindicación de la fuerza, que ha requerido y preocupa al Ejército, no es privilegio de los cuadros subalternos, es una aspiración compartida desde el jefe del Estado Mayor General hasta el suboficial más modesto; hemos sido ata-

cados como institución ya antes y lo somos actualmente". Poco después, Caridi vuelve al ataque: "La institución está firmemente integrada al orden institucional y aguarda con serenidad su legítima y pronta reivindicación histórica".

■ **Monte Caseros, enero de 1988.** El teniente coronel Aldo Rico huye de su lugar de detención, la escuela General Lemos. Se instala en la quinta Los Fresnos, en Bella Vista; lanza una proclama y nuevamente escapa. Reaparece en el Regimiento 4 de Infantería Mecanizada de Monte Caseros, Corrientes. Allí lo recibe



CRISTINA FRAIRE

de brazos abiertos el mayor Jorge Jandula; el teniente coronel Jorge Igarzábal le cede el mando de la unidad. Desde Monte Caseros, Rico difunde un radiograma: desconoce, ahora, la autoridad de Caridi. Simultáneamente, se sublevan unidades en Córdoba, al mando del teniente coronel Polo, y en Tucumán, al mando del teniente coronel León. La quiebra de la cadena de mandos se reitera: los regimientos 5 y 12, de Paso de los Libres y Mercedes, respectivamente, se niegan a reprimir. Hecho similar ocurre en el Tercer Cuerpo de Ejército, al mando del general Fausto González. Entretanto, en Buenos Aires, un grupo de insurrectos intenta copar el Aeroparque. El líder de los revoltosos, comodoro Estrella, depone su actitud en contadas horas. Horacio Jaunarena alerta sobre el peligro de la "sovietización militar". Otra sublevación se origina en el Regimiento de Infantería de Montaña 22, con asiento en San Juan. Día y medio después, Rico se entrega y los distintos focos son apagados. ♦♦

H. L. E.

UNA HORA PARA VIVIR

UNA HORA QUE RESUME EL DÍA
UNA HORA PARA HACERNOS AMIGOS
DE LUNES A VIERNES Y DE 12 a 13 hs.
OCURRIERA ESTE ATROPELLO A LA RUTINA
PERPETRADO POR JORGE SOSA Y
ROBERTO SUAREZ ENTRE SONRISAS
Y COMENTARIOS

RADIO EXCELSIOR LES PRESTA SUS BUENAS
HONDAS EN EL 910 DE SU DIAL

un programa de

hernán
santos

PROMOCIONES
PUBLICITARIAS

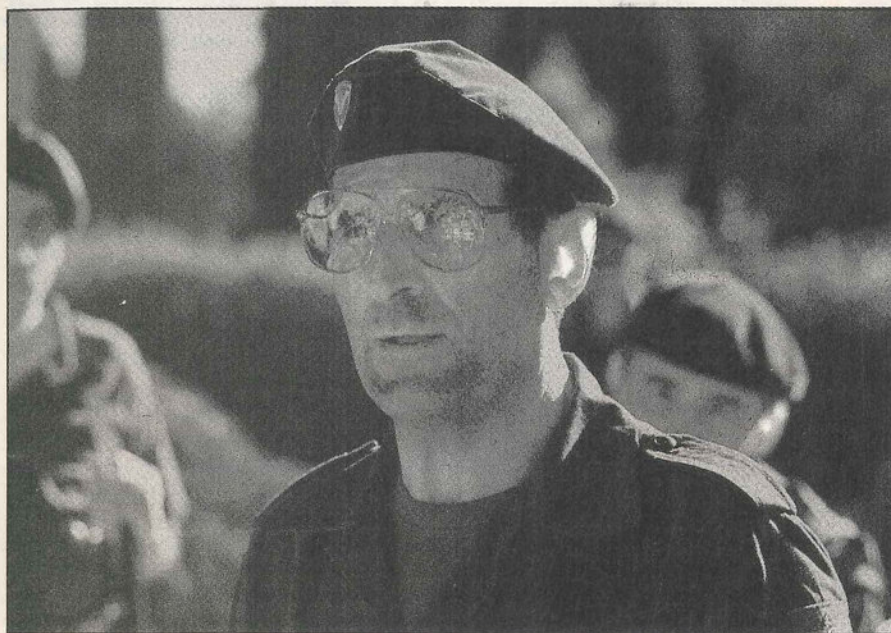
RODRIGUEZ PEÑA 661-P.B.
TEL. 40-8349/6745/2292

ES NECESARIA EXCELSIOR PARA VIVIR

MOHAMED ALI SEINELDIN

El subversivo

Cruzado de "Dios y la Patria" y mentor espiritual de las sublevaciones de Semana Santa y Monte Caseros, el principal protagonista de los últimos sucesos reinterpreta la historia de la humanidad para adecuarla a sus delirios místicos.



El abanderado de "la Verdad".

Sólo faltaban días para la rendición de Puerto Argentino. Ya los muertos abundaban y el ánimo era escaso. Los comandos, esos profesionales que —según se dice— son capaces de todo, requerían una inyección espiritual. Fue por eso que aquel mediodía se reunieron a almorzar con un invitado especial: Mohamed Ali Seineldin. En el momento de hablar, al *Turco* no le faltó convicción; dijo que esa lucha era "justa, noble y santa", recordó a la Virgen del Rosario y a modo de brindis exclamó: "Dios y Patria". Sus subordinados respondieron: "O Muerte".

El entonces mayor Seineldin, que supo entrar al trocero a la capital malvinera el 2 de abril, había hablado más desde el espíritu que desde su aburrida experiencia bélica. Es que la rutinaria tarea que le habían encomendado poco tenía que ver con sus antecedentes.

Desde 1962 entrenó cadetes en el Colegio Militar de la Nación. El cargo, no sólo le permitió hacerse conocer entre las sucesivas camadas de aspirantes sino que le otorgó cierta profesionalidad pedagógica. Esta última habrá sido tenida en cuen-

ta cuando el Ejército decidió la creación de los Halcones, un cuerpo de comandos para enfrentar a la guerrilla subversiva, y lo puso a su frente. Las sesiones de entrenamiento a las que sometía a sus hombres eran extenuantes. Por eso, cada vez que algún sacerdote se acercaba al curso para leer textos escogidos de Santo Tomás, los músculos agradecían. No ocurría lo mismo cuando los hombres del clero interrumpían el escaso sueño nocturno de la tropa para hacerlas orar.

Así, fatigando carnes y estimulando espíritus, Seineldin se ganó su fama de bravo. Pero no sólo de fagina vive el hombre. Por entonces ocupaba su tiempo libre en actuar como nexo entre el Ejército y la Triple A y en descifrar los últimos veinte siglos de la historia universal. A esta última logró sintetizarla en una sinopsis que enfrenta a "La Verdad" (Reino de Dios) con "El Error" (Reino del Mal). En esta batalla interminable, los cristianos libran su lucha contra la subversión. Esta última habría sido causante de hechos tan distantes como la condenación de Cristo y la coexistencia pacífica de la segunda mi-

tad del siglo XX. En ésta, su versión de la historia, hubo tres hechos que como misiles se estrellaron contra el territorio de "La Verdad": la Reforma Protestante, la Revolución Francesa y la Revolución Rusa.

■ **Una leyenda.** Entendiéndola como un hito más de la historia por él contada, Seineldin participó de la "guerra antisubversiva". Rememorando aquellos años sostuvo en un controvertido reportaje que Miguel Bonasso le habría realizado en México: "Uno no puede andar con remilgos pensando en los derechos humanos del enemigo, porque entonces el enemigo lo mata a uno". Esta y otras opiniones causaron revuelo cuando tuvieron difusión periodística: el ejército lo citó; él negó la veracidad del reportaje y su esposa Marta —portavoz del coronel— ratificó que su marido "nunca haría declaraciones a un comunista".

Por los días en Malvinas, su fuerza quiso recompensarlo con una condecoración; pero el coronel supo rechazarla argumentando que no se debían entregar reconocimientos a los participantes de una guerra perdida. En cambio, no rechazó el reconocimiento de sus seguidores cuando de regreso en el continente comenzó a hacerse público su legendario valor. Tanto en los sucesos de Semana Santa como en los de enero pasado, Aldo Rico y sus hombres le asignaron el rol de mentor espiritual.

Alejado del escenario inmediato de la realidad nacional pasó los últimos cuatro años preparando comandos para la Guardia Nacional del general Manuel Noriega en Panamá. Su capacidad para inyectar convicciones logró crear un alto espíritu y una adecuada organización entre las fuerzas del país centroamericano. En marzo último, cuando Seineldin veía desvanecerse sus ambiciones de generalato, se comentó que en su postergado ascenso tenía que ver la tirria estadounidense que no le perdonaba su colaboración con la gente de Noriega.

En junio pasado, volvió a ser noticia: aún no se había dilucidado la interna justicialista cuando una versión lo incluía en los planes que para la defensa elaboraba Carlos Saúl Menem. El gobernador riojano se apresuró a aclarar: "A Seineldin ni siquiera lo conozco" y bromeó acerca del común origen sirio-libanés de ambos como causa de la confusión. Sin embargo, nunca se desmintió que el teniente coronel (R) Simón Argüello y el Coronel Carlos Rafael Bosch hayan actuado como enlaces entre los dos *Turcos*. ♦♦

HORACIO REDONDO

EL PERIODISTA/Nº 220 - DEL 9 AL 15 DE DICIEMBRE DE 1988/17

OPINAN LOS FAMOSOS

Así me gusta a mí

Graciela Borges, 46 años, actriz.

1) No debemos ser débiles con ellos. Si no hubiera sanciones ejemplares, los tendríamos sobre la cabeza otra vez.

2) Me gustaría saber cuál fue el mal que hicieron quienes están presos. Porque en una de esas, algunos se purificaron adentro y otros no. En realidad, no soy juez ni Dios para medir esto.

Rudy Chericof, 44 años, actor.

1) La sanción les tiene que quitar las ganas de volver a sublevarse. Por esa razón, la actitud ante los responsables de estos hechos debería ser muy distinta de la que se adoptó después de Semana Santa y Monte Caseros.

2) Estoy decididamente en contra. Aquí hubo un genocidio encubierto y una ley de pacificación equivaldría a la posibilidad de una guerra civil. Sería como encarar el futuro sin saldar al pasado como corresponde, con la justicia.

Néstor Fabbri,

20 años, jugador de fútbol.

1) Si existe una ley, hay que castigarlos de acuerdo con ella. Lo que hicieron fue una aberración, aunque por otro lado me reconfortó ver al pueblo unido respondiendo a los sublevados.

2) Si hubo y hay culpables que fueron juzgados y condenados, tienen que pagar. No pueden salir antes por una ley de ese tipo.

Hugo Santilli,

49 años, presidente de River Plate.

1) Es un problema de aplicación, porque dentro de la justicia militar o civil existen sanciones trascendentes. Hay hasta prisión perpetua, aunque yo no contemplaría soluciones extremas como la pena de muerte.

2) Estoy a favor de una ley de pacificación. Sólo así lograremos la integración, la unidad nacional y una justa distribución de la riqueza.

Atilio Stampone,

62 años, compositor de tangos.

1) Yo no soy quién para hablar de penas. Sí puedo decir que se debe guardar una total adhesión y respeto a las instituciones vigentes y toda sanción debe aplicarse en el marco de la ley.

2) Este tema habrá que analizarlo en profundidad. No puede ser que se repitan asonadas de este tipo. Lo que sí percibo, es que no falta mucho para que se dicte una ley de pacificación.

María Herminia Avellaneda,

56 años, directora teatral.

1) Les corresponde el máximo castigo que las leyes determinen dentro de la Constitución.

2) La justicia ya dictaminó y no hay más nada que decir. Los militares fueron juzgados con todas las garantías, por eso no puedo comprender que sus penas sean revocadas en ningún caso.

GUSTAVO VEIGA

CONTACTO EN PANAMA

Uno de los personajes más influyentes y conocidos de la política panameña José de Jesús (*Chuchú*) Martínez, camarada y asesor del fallecido general Omar Torrijos, hombre cercano, también, al actual jefe de Defensa, Manuel Antonio Noriega, mantuvo una breve conversación telefónica con EL PERIODISTA el sábado por la tarde.

—Se ha hablado mucho de los “contactos panameños” del coronel Mohamed Ali Seineldín. ¿Cómo caracterizaría usted estas relaciones?

—Ocurre que Panamá necesita la colaboración de cualquiera que tenga una posición antiimperialista, anti-gringa, in-

cluso aunque provenga de militares argentinos que puedan haber estado involucrados en la guerra sucia. Y hay que admitir que el coronel Seineldín ha tenido una posición antiimperialista clara, como lo demostró en la guerra de Malvinas.

—¿Cómo lo impresiona personalmente?

—Yo diría que es un típico militar, bien plantado, un hombre que conoce las reglas de juego.

—¿Ustedes lo ven con simpatía?

—No, yo no diría eso. Si él representa, como parece, a una derecha fascisti-

zante, nosotros no podemos simpatizar con eso, de ninguna manera. Pero, como le dije, todo aquel que se oponga a la hegemonía de Washington en América Latina puede ser, en algún momento, un aliado de la causa panameña.

—¿Qué salida ve usted para la actual situación de sublevación militar en Argentina?

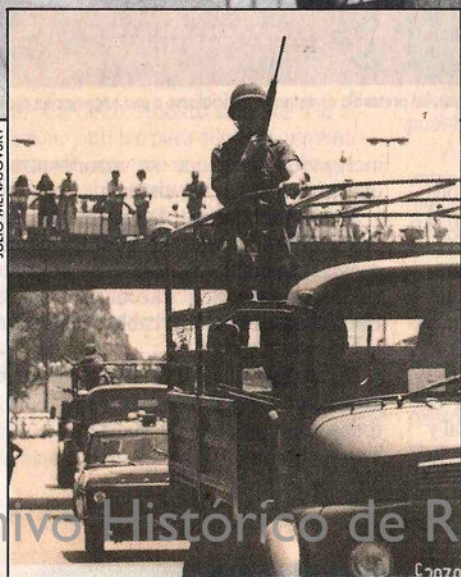
—Creo que es una situación terriblemente difícil para el presidente Alfonsín. El no puede negociar con los militares insurrectos. No digo que no deba —yo creo que debería— pero no puede hacerlo porque desde su rol de demócrata puro no tendría que hacer concesiones.

EL PERONISMO ANTE LA CRISIS INSTITUCIONAL

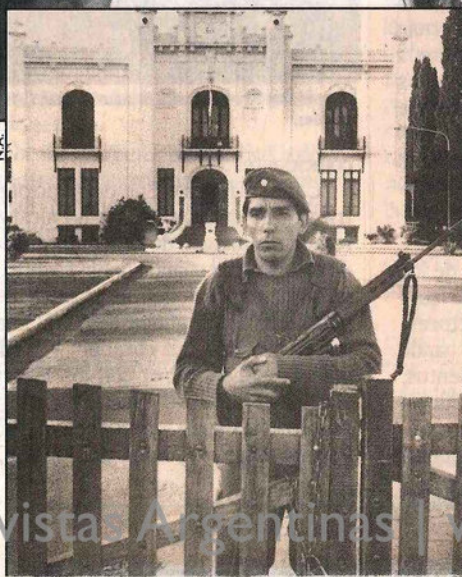
Deshojando la margarita

Los disímiles comportamientos de la dirigencia peronista frente a la nueva sublevación *carapintada*, revelan sus contradicciones y preanuncian un futuro pleno de dificultades que pueden oscurecer las posibilidades electorales del principal partido opositor.

CRISTINA FRAIRE



JULIO MENAJOVSKY



Carlos Menem llegó tarde, muy tarde, a Buenos Aires, cuando ya estaba avanzada la insurrección militar. Antes prefirió viajar a Misiones para asistir a un trámite burocrático del gobierno de esa provincia.

El sábado pasado, cerca del mediodía, el candidato peronista Carlos Menem le rogó desde La Rioja al diputado nacional Rubén Cardozo: "Yo no sé si este despelote lo inventaron los radicales. Tampoco cómo puede terminar. Pero te pido que les digas a los muchachos que hagan lo posible para que nada me impida ser presidente".

Desde Buenos Aires, sus consejeros comenzaron a enviarle señales contradictorias. El propio Cardozo, Julio Corzo, Gustavo Alasino, Eduardo Bauzá y César Arias, cuando ya nadie dudaba de la gravedad de la crisis, le sugirieron que "la sobrevolar".

"No nos podemos confundir con el radicalismo. Ellos hacen las macanas y ahora quieren que nosotros paguemos el costo político. Los renovadores perdieron la interna por pegarse al gobierno. Nosotros no vamos a cometer el mismo error. Tenemos que diferenciarnos" fue el argumento de Cardozo. Los demás fueron más allá y le aconsejaron a Menem que se quedara en Misiones, donde el mismo sábado a la tarde entregó a una docena de amas de casa los papeles para sus nuevas viviendas. "Andate a Misiones y no vuelvas", le habría solicitado Bauzá, y quizá por eso Menem aterrizó en el Congreso esa misma noche, cuando la gente ya se empezaba a preguntar por qué no daba la cara.

El domingo a la mañana, el gobernador de La Rioja no asistió a la reunión del Consejo Nacional del Partido Justicialista, pero algunos de sus hombres hablaron por él. Juan Carlos Rousselot sentó su posición sin ponerse colorado: fuentes inobjectables aseguraron que el intendente de Morón explicó primero que era inadmisibles que el peronismo no contara con "información de primera mano", después consideró que se debía evitar un derramamiento de sangre y finalmente propuso negociar "de inmediato" con Seineldín. Los senadores Liliana Gourduflich de Correa y Luis Rubeo asintieron con la cabeza. Los diputados José Luis Manzano, Miguel Ángel Toma, José Manuel De la Sota, Raúl Álvarez Echagüe y el secretario de la Comisión de Defensa del partido, Hernán Patiño, se opusieron terminantemente a dialogar con los sediciosos. Uno de ellos gritó que era una locura y otro susurró que se trataba de un suicidio. "Si nuestra reacción no hubiese sido rápida y contundente -reconoció un tercero ante EL PERIODISTA- ya estaríamos complicados en un pacto, y acusados de golpistas".

El comportamiento de la mayoría de los políticos peronistas durante la crisis será juzgado por la historia y por sus electores, pero nada impide registrarla ahora, cuando todavía están frescos los acontecimientos. Esta es una reconstrucción de la conducta de los principales dirigentes obtenida a través de más de una docena de testimonios.

EDUARDO GROSSMAN



Rubén Cardozo y José Luis Manzano. El primero, aunque apostó a no quedarse "pegado" al gobierno, repudió una posible amnistía. Manzano fue el más comprometido en la defensa de las instituciones.

JULIO MENAJOVSKY



Eduardo Duhalde frenó a los ortodoxos. Juan Carlos Rousselot pretendió arrastrar al justicialismo a una negociación con los rebeldes.

coincidentes.

Carlos Menem: Sus declaraciones contra una eventual amnistía no alcanzaron a revertir la imagen de descompromiso. Tardó en aparecer cuando debía hacerlo. Navegó entre las presiones de su asesor de inteligencia, Simón Argüello -ligado a Seineldín a través del hijo del coronel- y Rousselot, quienes simpatizaban con los insurrectos, Cardozo y Bauzá, quienes evaluaban el asunto sólo desde la perspectiva electoral y Eduardo Menem y Eduardo Duhalde, que lo

increparon para que se manifestara con energía en favor del sistema.

Antonio Cafiero: Defendió entre sus compañeros la tesis de alinearse junto al presidente Raúl Alfonsín. Se quejó por la falta de información ante el propio jefe de Estado pero estuvo ubicable en los momentos claves.

Eduardo Duhalde: Contuvo a los ortodoxos. Hizo suyas y transmitió a Menem casi todas las decisiones de Manzano, Cafiero y Toma.



La crisis militar puso al descubierto las contradicciones que sacuden al partido Justicialista.

Julio Corzo: El sábado a la noche, cuando todo parecía estallar, un periodista se abalanzó sobre él y le preguntó: "¿Cuándo piensan convocar a la gente?". El diputado riojano le contestó, nervioso: "Cuando el gobierno reconozca que está en peligro la democracia". Se manifestó partidario de la diferenciación total con el radicalismo.

Carlos Grosso: Hacia adentro de su partido, trabajó para que no ganara la postura de negociar con los carapintada. Hacia afuera provocaba irritación. El sábado a la noche sostuvo que la movilización no era más que una fantochada. El domingo a la tarde, cuando el diputado César Jaroslavsky sugirió que en el país había un poder militar y otro civil, Grosso declaró oficialmente a tres periodistas: "Nosotros somos meros espectadores y no tenemos nada que ver."

José Luis Manzano: Peleó contra propios y extraños. Fue, junto a Cafiero, el peronista más comprometido con la defensa de las instituciones. No midió costos y se puso a disposición del radicalismo para cualquier eventual emergencia.

Rubén Cardozo: Apostó siempre a la diferenciación, y utilizó para ello el argumento de la falta de información. Sin embargo, cada vez que habló aprovechó para repudiar una posible amnistía, explícita o encubierta. El domingo a la tarde, su mujer, que es una militante del Movimiento al Socialismo (MAS), le comunicó telefónicamente que si votaba una ley de pacificación le cerraría las puertas de su casa. "Y yo amo a mi mujer", aclaró ni bien colgó el tubo.

Juan Carlos Rousselot: No sólo intentó arrastrar al Partido Justicialista a una negociación, sino que aturdió a Menem con infor-

mación proveniente de sus militares amigos.

El domingo a las once de la noche, cuando todo había terminado, el peronismo en su conjunto intentaba expiar sus culpas explicando que había movilizó a su gente, aunque la respuesta había sido la ausencia.

En el tercer piso del Congreso, mientras tanto, uno de sus más conocidos expertos en temas militares relató al cronista su propia visión de los acontecimientos y le puso un título inquietante: "Esto es un golpe de Estado".

El vocero aseguró conocer la existencia de un acuerdo entre Caridi y Seineldín, por un lado, y el gobierno, por otro, que incluiría los siguientes puntos:

- 1) Amnistía abierta o encubierta. La segunda, a criterio del especialista, se consumaría modificando el artículo segundo de la ley de obediencia debida, que excluye de ese beneficio a los jefes y subjefes de zona.
- 2) Responsabilizar sólo a Seineldín, y dejar en libertad a todos sus subordinados.
- 3) Aumentar inmediatamente el presupuesto del ejército.
- 4) Nombrar a un reemplazante de Caridi, entre una terna propuesta por el arma, en la que estarían incluidos los generales Isidro Cáceres y Heriberto Auel.

Como si todo lo anterior hubiera sido poco, el hombre terminó su clase magistral con una versión escalofriante. "Seineldín -secreteó- no aparece por ningún lado. Puede ser que su libertad sea una carta de los rebeldes por si no se cumple el pacto." ♦♦

LUIS MAJUL

VIAJES PARALELOS

El miércoles 30, el comandante en Jefe del Comando Sur de los Estados Unidos, general Frederick Woerner, dejó su sede en Panamá y viajó a Asunción del Paraguay. Woerner sostiene que debe aumentarse el número de los asesores militares norteamericanos en América Latina porque "los militares latinoamericanos han sido y siempre serán uno de los principales protagonistas". Woerner restó importancia a la situación creada en Panamá con el general Manuel Noriega, al punto que, según dijo, su Comando "no ha adoptado ninguna medida extraordinaria para proteger la vida de los norteamericanos que viven en Panamá, en la zona del Canal o en las bases militares".

El mismo miércoles 30, el coronel Mohamed Alí Seineldín subió al avión que lo condujo a Asunción del Paraguay también en el aeropuerto de Panamá. La Nación del domingo 4 comentó que no podía imaginarse que Seineldín abordara el avión en Tucumán sin conocimiento de Noriega. Agregó: "En todo caso, algo funcionó mal, porque a pesar del rotundo respaldo de Estados Unidos al orden constitucional argentino y a la maniobra enemistad de Washington con Noriega, los servicios de la CIA en Panamá siguieron diciendo hasta último momento que Seineldín permanecía en el istmo. Por lo que se vio, no todos los espías de la CIA son tipos listos".

El viernes 2, el coronel Seineldín ingresó a la Argentina por Carmelo, Uruguay. Había llegado desde Asunción del Paraguay en un vuelo particular.

El viernes 2, el general Woerner visitó al comandante del Primer Cuerpo de Ejército del Paraguay, general Andrés Rodríguez, y se lanzó en paracaídas en la localidad de Ñu Guazú, con personal paracaidista del Regimiento "Silvio Pettirossi". Los dos generales consideraron la defensa del Paraguay "contra cualquier amenaza a la seguridad proveniente de fuerzas y acciones extracontinentales", según el breve texto distribuido al finalizar la visita.

El sábado 3, el general Woerner concluyó su visita al Paraguay y continuó su gira con destino a Montevideo.

El sábado 3, el coronel Seineldín encabezó el alzamiento militar en la Argentina, contra los ataques extracontinentales. ♦♦

BENJAMIN VENEGAS

MOHAMED ALI Y SU ULTIMO PUÑETAZO

La Argentina puesta en evidencia

La asonada de fin de semana, que desquició al país y lo expuso a la burla y a la compasión del exterior, permitió al menos poner en claro los papeles que juegan el gobierno, la población y los grupos de poder.



El ejército otra vez en la calle. La democracia otra vez sitiada.

JULIO MENAJOVSKY

La Argentina despertó el lunes 5 con un humor sombrío. La realidad parecía alentadora, pero nadie se despe- gaba de la confusa sensación de que el país estaba amarrado (y ahora más dura- mente que antes) al poder militar. A dife- rencia de las otras dos crisis militares, el anuncio sobre el fin de la revuelta no lo dió el presidente Raúl Alfonsín ni alguno de sus voceros, sino el general José Dante Caridi. Es sólo un signo formal, pero en estas circunstancias son los signos los que indican la dirección de la verdad.

Nadie dudaba, el lunes 5, de la buena fe del Presidente. Se dudaba, más bien, de que la gratitud y confianza con que el Presidente elogió al jefe del Estado Mayor estén justificadas por los hechos.

Tal vez el recelo de la sociedad civil sea excesivo, pero no porque le falten razo- nes. Durante cinco décadas, la mayoría de los jefes del Ejército predicaron acata- miento al poder constitucional, o bien dispo- sición para que los oficiales se ocupen de sus funciones específicas, o bien des- prendimiento patriótico de cualquier am- bición espúrea. Una y otra vez se renegó de esos propósitos, del mismo modo que

han sido desmentidas por la realidad las incesantes afirmaciones de Rico primero y ahora de Seineldín: "De aquí (es decir, del refugio de la sublevación) sólo nos sacarán con los pies para adelante".

Lo que la sociedad civil piensa (no la clase política, si no los hombres del co- mún: los que aguardaron en sus casas, tensos, el desenlace del motín, o los que se expusieron a la insolación y manifes- taron en las plazas de Buenos Aires y de las provincias) y lo que la sociedad civil teme, es que la batalla entre el Ejército institu- cional y los insurrectos se haya apagado porque los dos quieren lo mismo, y eso mismo que quieren no es lo que quiere el pueblo.

Si así fuera, tanto el gobierno como el conjunto de la Nación podrían verse otra vez sometidos al chantaje de las armas, para cobrar cualquier beneficio que no ha podido cobrarse con los votos.

Lo que la sociedad teme, también, es que las escaramuzas del pasado fin de semana, que mantuvieron en vilo al país y lo paralizaron, se repitan cuando la capaci- dad de respuesta de la población esté des- gastada, o distraída, y cuando la reacción

militar parezca, aun a los ojos de los ob- servadores internacionales que ahora la condenan, una fatalidad ilevantable.

□ **Gambetas.** Otra de las grandes de- cepciones de la sociedad civil ha sido la oscura (y esquiva) solidaridad de Carlos Saúl Menem con las autoridades constitu- cionales. Con un hábil e incesante juego de cintura, el candidato justicialista se empeñó en atribuir al gobierno la respon- sabilidad por la crisis militar y en subrayar que, si se fracasaba, la culpa no era suya. Menem corría con ventaja, no sólo por- que Seineldín lo marcó muchas veces co- mo su político favorito, "el único con el que se puede conversar", sino también porque uno de sus asesores militares, Humberto Romero, mantiene una rela- ción fluida con el jefe sublevado.

Entre la actitud de Menem el fin de semana último y la de Antonio Cafiero la Semana Santa de 1986 hubo un abismo: el de la oportunidad electoral. Cada vez que se le puso un micrófono por delante, el candidato subrayó que si él hubiera sido el presidente, la crisis hubiera podido ser evitada. ¿Cómo? Es un secreto bien guar- dado. ¿Tal vez porque Seineldín hubiera sido, con él, jefe de Estado Mayor, como se anunció a principios de año y se des- mintió luego? ¿O tal vez porque Menem cuenta entre los cuadros militares con la influencia suficiente como para que, si or- dena reprimir, nadie le conteste: "Ahora no podemos"?

A la decepción se suma la impotencia, que esta vez abarca a todos. Si, como se ha dicho, la democracia que ahora vivimos es (aunque el Presidente no lo quiera) una democracia tutelada por las armas, ¿qué hacer? Hay ya grupos barriales que, con inesperado optimismo, responden: "Or- ganizarnos, porque al fin de cuentas so- mos más. Y porque nadie podrá gobernar el país por la fuerza cuando no quede país por gobernar".

Si algún sector de las Fuerzas Armadas supone que la Argentina puede ser do- mesticada como en 1976 o 1966, acaso haya medido mal la temperatura del sába- do y el domingo últimos. Se puede infun- dir temor en la gente; se puede incluso aterrarla, como en la década pasada. Lo que parece ahora más difícil es conven- cerla de que se resigna, de que crea que si las muertes ocurren "por algo será". Las lecciones de solidaridad, una vez que se aprenden, ya no se olvidan.

Los momentos de crisis revelan a los hombres. Y también, como decía el historiador suizo Jakob Burckhardt, las crisis, al acelerar los procesos históricos, obligan a las sociedades a verse tal como son: a ser sinceras consigo mismas. El motín militar que comenzó la noche del 1º de diciembre y al que nadie, incluido el propio presidente de la República concedió al principio demasiada importancia, ha puesto al descubierto las contradicciones en que todavía está sumida la sociedad argentina.

El coronel Mohamed Ali Seineldín, que había inspirado, a distancia, las comedias subversivas de Aldo Rico, ahora se resolvió a ser protagonista de su propio drama. Su fundamentalismo y su vocación guerrera son claras. Lo que siempre estuvo difuso fueron sus objetivos. ¿Lo animaba sólo el resentimiento al no haber conseguido por las buenas ascender a general? ¿O bien buscaba manejar entre bambalinas el poder del Estado? Si se trataba de lo primero, tal vez hubieran podido reconocerlo sus camaradas facciosos, pero no la Nación. Si era lo segundo, el poder civil reveló que no estaba dispuesto a permitirse. ¿Cómo pensaba gobernar, aunque lo hiciera vicariamente? ¿Con los morteros y las ametralladoras? ¿Sobre un país convertido en cementerio? Puede que a Seineldín lo siguieran un millar de marginales. ¿Qué harían con el poder, ellos solos, con el repudio del mundo entero desmintiéndoles las caras?

A la vez, la televisión puso al descubierto algunas carencias en el manejo político de la imagen presidencial. En estos tiempos de transición democrática, Alfonsín —por encima de su procedencia partidaria— es el símbolo de las instituciones restauradas y de la soberanía popular. Durante la crisis, la gente no lo pudo ver sino un par de veces, cuando anunció ante la cadena nacional que había dado la orden de reprimir, el sábado a las 21,45, y cuando celebró el fin de la crisis el domingo por la noche. Se mantuvo informada a la población sobre todas sus entrevistas, pero no se lo vio. Era obvio que, en momentos en que se tomaban las decisiones, el Presidente no podía hablar ni convertirse, como pretendían algunos, en el vocero de la invitación a la plaza del Congreso. Eso hubiera agravado las cosas, en vez de tranquilizarlas. Pero verlo trabajando, en su oficina, desvelándose, recibiendo a jefes militares o delegados de los partidos (como se vio trabajar a los parlamentarios, la noche del sábado), hubiera atenuado la angustia de la gente y, a la vez, levantado los ánimos.

■ **La gente, en cambio.** Sí, la gente, reveló una madurez ejemplar. Hay que pensar en qué momento sobrevino la crisis militar: en medio del desaliento económico, del escepticismo político y, para colmo, en días de insólito calor, los peores del año. Aun así, la repulsa contra la sedición fue unánime, y en muchos casos, emocionada hasta la imprudencia.

Casi ningún dirigente político convocó a la concentración del sábado en la plaza del Congreso. La televisión difundió invitaciones genéricas de los partidos y de algunas instituciones. Todo era confuso. Nadie sabía a qué hora debía reunirse, qué debía hacer, quién hablaría. Y sin embargo, espontáneamente, tanto en Buenos Aires como en las provincias, las plazas congregaron a cientos de miles de personas que se mantuvieron en vigilia, hasta el amanecer. Hubo quienes resolvieron librar una guerra de piedras contra las balas sediciosas de Villa Martelli, quienes opusieron una terca sentada en la avenida General Paz para frenar el paso de las columnas subversivas.

Lo más grave, en cambio, no ha sido resuelto: el foso de desconfianza y desconocimiento que separa la sociedad civil de la militar. Mientras esté ahí, no será fácil convertir la transición a la democracia en una democracia plena. El ejército no sólo se niega a admitir que las torturas y los secuestros de la dictadura mancharon severamente su imagen. No: aspira a que se le agradezcan esas calamidades. Y la clase política, por su parte, carga con la responsabilidad de no haber frenado con dureza, desde el principio, la imposible reivindicación.

Cierta prensa ha hecho difícil esa toma de conciencia nacional, y los hechos de este aciago fin de semana también han servido para poner la situación al descubierto. No vale la pena mencionar el anticipo del golpe que hizo, en su última edición, el boletín que edita J. Iglesias Rouco, sugiriendo que el gobierno le echaría la culpa del complot a Menem "y a oficiales golpistas del coronel Seineldín". La

nuez es chica y hace poco ruido. Más inquietante, en cambio, fue la edición que **Clarín**, uno de los grandes diarios argentinos, difundió el domingo 4. Para quienes entienden el juego que se juega en estos casos, resultó sorprendente que el atrinchamiento de Seineldín en Villa Martelli fuera uno de los dos títulos principales de la portada, mientras la orden presidencial de sofocar la rebelión quedaba relegada a la quinta página.



El presidente Alfonsín ordenó al general Cordeiro que sofocara la insurrección militar. Pero todo derivó en una fatigosa negociación entre el jefe del Estado Mayor del Ejército y Seineldín.

■ **Las salidas.** Entre el fárrago de proyectos para evitar nuevas crisis hubo uno que, tal vez, convenga retener en la memoria. Lo insinuó el candidato justicialista a la vicepresidencia, Eduardo Duhalde, y no es improbable que sea discutido, la próxima semana, con los hombres del gobierno. Si alguien quiere la amnistía, dijo Duhalde, que se llame a plebiscito para que el pueblo decida.

La idea del plebiscito es interesante, aunque su puesta en práctica resulte fatigosa. Algunos de los más inmovilistas factores de poder, como el Ejército y la jerarquía de la Iglesia, se han pronunciado a favor de una ley de esa índole. Ello induce a que ciertos políticos crean que la ley sería conveniente para el pueblo. Habría que determinar, entonces, si el pueblo —que digirió con tanta dificultad la ley de Obediencia Debida— quiere o no que su país sea "pacificado" a un precio tan extremo.

El plebiscito dispararía las dudas, porque la voluntad de los argentinos podría expresarse sin mediaciones sobre un tema tan decisivo. Hasta Seineldín admitiría que contra esas armas no se puede.

TOMAS ELOY MARTINEZ

ALBATROS, HALCONES...

Pájaros de cuenta

Descollaron en la guerra de Vietnam por su sadismo y adaptación a las más extremas condiciones de vida. En nuestro país, carentes de un contexto heroico, los comandos incursionan en conflictos internos y se especializan en motines y chirinadas.

Se los adiestra a mazazos y en condiciones infrahumanas a lo largo de tres o cuatro meses; desconocen el sueño y el hambre, se entregan con fervor y método a penurias y privaciones indecibles. Sin embargo, y pese a la fortaleza física y espiritual que adquieren durante el entrenamiento, los *comandos* deambulan por los cuarteles presas de inquietante pesadumbre. Es que están preparados para el combate y el aniquilamiento, y la lejanía de una hipótesis de conflicto genera en ellos una molesta sensación de inutilidad. El teniente coronel Mohamed Alí Seineldín es considerado el paradigma de estos *comandos* argentinos, que en mucho se asemejan a los *lanceros* colombianos y los *leopardos* de Haití; a los *cazadores* de Venezuela y, especialmente, a los *rangers* norteamericanos.

Fue precisamente un *ranger*, el mayor William Cole —veterano de la guerra de Corea—, quien en diciembre de 1963 llegó al país convocado por el Ejército Argentino, para adiestrar al primer grupo de élite. En enero de 1964, Cole inició sus tareas asesorando al teniente coronel Leandro Narvaja Luque en la selección de treinta de los mejores hombres del ejército, quienes fueron trasladados al Centro

de Instrucción de Infantería, situado en Córdoba. El aparente éxito obtenido movió a las fuerzas armadas a mudar el centro de ejercicios a Buenos Aires. Se instalaron, entoces, en lo que hoy es la Escuela de Infantería, y extendieron las zonas de *capacitación* a distintos puntos del país (Misiones, Bariloche, Tartagal, delta del Paraná) con el propósito de adaptar estos grupos especiales a disímiles climas.

El ejército decidió en 1974 incorporar técnicas de lucha antisubversiva a los ejercicios de esta reducida legión de hombres probos y religiosos. Meses más tarde, el general Acdel Vilas les ofrecería la oportunidad de mostrar sus habilidades en los montes tucumanos; el paso de los *comandos* por las regiones de Famaillá y Concepción, será memorable.

Masticando víboras. Los hombres de la Agrupación Albatros de la Prefectura Nacional que iniciaron la insurrección el pasado jueves, fueron asimismo entrenados en la Escuela de Infantería. Algunos de ellos, incluso, entrevistieron junto a Seineldín y Aldo Rico en el conflicto de Malvinas.

En 1978 se creó el Equipo Especial *Halcón 8*, compuesto por quince hombres y el entonces mayor Mohamed Alí Seineldín se hizo cargo de la jefatura del grupo.

Según el doctor Isidoro J. Ruiz Moreno, profesor de historia en la Universidad de Buenos Aires y en la Escuela Superior de Guerra, se escogió ese nombre pues en sus letras se sintetizan tres de las principales cualidades de un *comando*: "*habilidad*", "*ligereza*", y "*originalidad*". Estos "*guerrilleros metodizados*", al decir de Ruiz Moreno, son sometidos a un despiadado entrenamiento. Duermen sobre superficies escabrosas luego de arrojarlos en paracaídas; realizan prácticas de tiro con munición de guerra; se alimentan a menudo con raíces y animales, y por eso se les denomina "*comevíboras*". Durante la instrucción se ejercitan en paracaidismo, buceo, montañismo, natación, defensa personal, aviación, meteorología. Se los prepara, en fin, para sobreponerse a contratiempos de cualquier naturaleza; por ejemplo a los avatares del tiempo y de la historia.

El general Dante Caridi tuvo la fortuna de no caer en manos de los comandos. Halcones y Albatros ignoran totalmente las garantías que en la Convención de Ginebra se establecen para los prisioneros de guerra. En la instrucción suelen jugar a apresarse los unos a los otros; sorpresivamente, uno de los *comandos* es tomado prisionero por sus propios camaradas. Lo encapuchan, lo golpean respetando un método preconcebido; el instructor no desestima el empleo de garrotes de caucho. Todo, empero, bajo la crítica mirada de un médico y de un psiquiatra. Luego es instalado, desnudo, en un estrecho pozo, y sobre su cabeza una chapa de zinc hace que el infeliz hierva con los soles y se congele por las noches. Entretanto, en su encierro de tierra apisonada, el reo debe escuchar músicas populares centroamericanas y proclamas marxista que un altoparlante le arroja incessantemente. Un método inspirado en la experiencia vietnamita.

Los *comandos* tuvieron la oportunidad de poner a prueba sus curiosos ideales durante la guerra de Malvinas. Ciento diez hombres fueron destinados a las islas, en las compañías 601 y 602. Una veintena de ellos retornó con medallas, sólo cinco respondieron a las arengas de Seineldín: "*Somos los restauradores de los valores Dios y Patria*", y dejaron allí sus vidas.

La última actuación de los "*comevíboras*" en territorio argentino se remontaba a los años 1974 y 1975, con su incursión en los montes de Tucumán. En estos días, los argentinos pudieron verificar el arrojo y la gallardía de los *rangers* nacionales. ♦♦

H.L.E.

Las hazañas de Rambo alimentan el imaginario de muchos carapintados vernáculos.



CRISTINA FRAIRE

SINDICALISMO

Una paritaria armada

Pese a que los militares han obtenido un tratamiento salarial privilegiado en relación con el resto de la administración pública, la cuestión económica figuró entre los puntos esgrimidos por los sediciosos para justificar su actitud facciosa.

Caridi, Crespo, Arosa y el ministro Jaunarena. Los jefes de Estado Mayor fueron voceros ante el gobierno de la inquietud salarial de sus hombres.

El 24 de agosto pasado, alrededor de las 19 horas, los guardias uniformados que estaban apostados en una de las entradas a la quinta de Olivos vieron ingresar —con minutos de diferencia— a cuatro automóviles que conducían al jefe del Estado Mayor Conjunto, brigadier Teodoro Waldner, y a los titulares de las tres armas, general José Dante Caridi, almirante Ramón Arosa, y brigadier Ernesto Crespo. Adentro fueron recibidos por el ministro José Horacio Jaunarena y el presidente Alfonsín, quien se sentó rápidamente en la cabecera de la mesa para iniciar la reunión. Todavía perduraban los albores del Plan Primavera y, para estar a tono con el tema dominante en la sociedad, los participantes de la reunión comenzaron a negociar cuestiones económicas.

El conflicto salarial que ahora anima una de las exigencias de los *carapintadas* que responden al coronel Saineldín, se remonta a esa semana de agosto, aunque a juzgar por la evolución y los resultados de lo que por entonces se conoció como la "paritaria militar", los uniformados tendrían que estar agradeciendo el tratamiento privilegiado que se les dispensó en lugar de asumir la protesta armada.

A aquella reunión de Olivos que duró apenas una hora los cuatro *delegados* militares fueron con sus renuncias en la mano, amenazando con hacerlas efectivas si el presidente no convenía a su ministro de Economía de que hiciera una excepción con sus representados en materia salarial: reclamaban un aumento extraordinario de 14 puntos por encima del 25 por ciento otorgado al resto de los *empleados públicos*.

Esgrimiendo buenas dotes gremiales y demostrando conocer los habituales recursos de los dirigentes sindicales ("las bases de los cuarteles se tornan ingobernables", argumentaron), los cuatro uniformados —con la ayuda de Jaunarena—

lograron sus reivindicaciones. El aumento de agosto se elevó al 30 por ciento, a lo que se agregó un cronograma de recuperación salarial de 14 puntos por encima de la inflación a lo largo del trimestre setiembre-noviembre. En esos días la conquista corporativa fue presentada en sociedad como un reconocimiento a un desfase operado en los meses de junio y julio. El resto de los empleados públicos no gozaron del mismo reconocimiento, tal como quedó evidenciado durante las huelgas del sector estatal, a fines de octubre.

■ **No están tan mal.** Un vistazo a la realidad salarial argentina, y más aún de la situación de quienes cobran su sueldo en ventanillas públicas, no deja a los hombres de armas muy mal parados. El sueldo que cobrará en noviembre un teniente general o su equivalente rozará los 20.000 australes (sin considerar las conocidas ventajas monetarias ni los gastos de representación de que gozan), un general de división percibirá cerca de 18.000 australes, y quienes lucen las insignias de teniente coronel, capitán de fragata o vicecomodoro se llevará unos 11.500 australes.

Durante esa reunión los funcionarios castrenses habían respaldado su reclamo salarial con una artillería de argumentos, entre los cuales la amenaza de renuncias fue el proyectil más efectivo pero no el único. Uno de los presentes afirmó que si no se accedía a la exigencia "iba a aumentar el margen de acción para que los sectores golpistas de las fuerzas armadas puedan predicar con mayores posibilidades de ser escuchados". Ahora queda de manifiesto que esos sectores golpistas no necesitaban de ninguna intransigencia oficial para concretar sus intentos.

Claro que el tema no agotaba el aspecto económico de la puja. La conducción militar también enfatizaba su queja por la escasez presupuestaria en la que los había sumergido Economía. Sostenían que

cada vez que precisaban divisas para importar repuestos, el secretario Mario Brodersohn dilataba las entregas, y que desde Hacienda no les enviaban las partidas presupuestarias votadas por el Parlamento.

A juzgar por el presupuesto del año 1988 que actualmente es objeto de negociación en el Congreso, los militares se salieron con la suya. La propuesta oficial asigna al sector Defensa 13.430 millones de australes, lo que equivale al 11,57 por ciento de todos los gastos presupuestados para la administración nacional. La porción supera a los fondos que se le asignan a Cultura y Educación (11,18 por ciento del total), es muchísimo mayor que la partida para Salud (4,5 por ciento), representa casi el doble del dinero que le corresponde a Vivienda y Urbanismo (6,66 por ciento) y más que cuadruplica lo que se destina a Ciencia y Técnica (2,6 por ciento del total de gastos).

Además habría que considerar que dentro de rubros distintos al de Defensa se incluyen fondos que, en definitiva, sirven para financiar gastos militares.

Visto en perspectiva, el dinero presupuestado para Defensa también debería conformarlos. El proyecto que discuten los legisladores para 1988 representa un aumento real de recursos del 3,9 por ciento respecto al presupuesto de 1987. Si se lo mide en función de la porción que se llevan de toda la torta, mientras en 1987 tenían el 9,95 por ciento, en 1988 se llevarán 11,57 australes de cada 100 que se gasten.

Ni el tema salarial ni el presupuestario parecen justificar el *desencanto económico-financiero* de los uniformados, *rebeldes o leales*. De todas maneras, nadie cree que el objetivo final de unos y otros tenga mucho que ver con ese tipo de cuestiones. ♦♦

MARCELO ZLOTOGWIAZDA

MISTICISMO Y GUERRA

La fe mueve regimientos

El coronel Seineldín arribó a su religiosidad medieval en un viaje sin escala desde el fundamentalismo druso hasta el catolicismo integrista. Pero sin pasar por el cristianismo.

El mundo moderno le ha jugado varias malas pasadas al coronel Mohamed Ali Seineldín, pero una de las peores le ocurrió cuando su amigo, el general Manuel Noriega, fue embestido frontalmente por el presidente Ronald Reagan y logró permanecer en su lugar con el apoyo de la izquierda panameña. En agosto de este año, cuando Seineldín recibió a los delegados argentinos al Segundo Congreso Aficcionario, celebrado en Panamá, éste fue el tema de sus conversaciones con los recién llegados, en su mayoría cuadros veteranos de Guardia de Hierro. Los compatriotas acudieron en socorro de Seineldín: no es raro que un anticomunista como Noriega sea atacado en algún momento desde Washington, sino que, por el contrario, tal contradicción confirmaría que los centros del poder mundial están sometidos a la tutela de los mismos intereses. En una palabra, que Moscú y Washington, a pesar de las apariencias, en el fondo responden al supremo poder de los judíos.

Esta conclusión satisface a Seineldín tanto como a sus amigos argentinos de paso por Panamá: el "guardia" Alejandro Alvarez, el sacerdote Alberto Ezcurra Uriburu, el ex diputado peronista Mario Gurioli y otros. Todos ellos descansan desde hace años en valores inconfundibles como esa explicación de la historia de la humanidad que, en algún momento, emanaba de la radio de Berlín. Fue cuando, sin detenerse a recordar si también los judíos habían intervenido en el pacto de Hitler con Stalin, los propagandistas nazis pasaron a explicar que el pacto de Washington con Moscú confirmaba que los judíos ejercían el poder en los dos sitios.

■ Ancestros. Conclusiones similares había escuchado Seineldín de su propio padre, fanático religioso como todos los drusos, de quien heredó interpretaciones de la historia que, por venir de un patriarca -murió a los 107 años- se fortalecen por el automático respeto a la fuente.

En Seineldín, el tránsito del fundamentalismo religioso de los drusos al catolicismo fue sin esfuerzos, ya que no recaló en

el cristianismo piadoso y bajo sospecha de influencias judaizantes, sino en el integristismo, variedad de fanatismo equivalente a la otra, entre los islámicos.

Los drusos no son más de 200.000 y han desarrollado una mentalidad congruente con su condición de minoría, en el sentido de profesar una agresividad capaz de compensar la situación de inferioridad. Ellos descienden de una secta fundada por el califa Al-Hakim, que vivió solamente 23 años, entre 997 y 1021, y creía en la encarnación de la emanación divina, predicaba la unidad absoluta de Dios, la reencarnación y el retorno del Mesías o Mahdi. Los drusos del Líbano, a diferencia de

los de Siria, que gozaron históricamente de autonomía, combatieron durante un siglo con los cristianos maronitas, comunidad religiosa también establecida en el Líbano e igualmente intolerante. Los drusos han estado matándose sin contemplaciones con los maronitas en los últimos cinco años y lograron la hazaña de derrotar al mismo ejército nacional del Líbano, al que literalmente desfondaron con su determinación de morir por su religión.

Esta fusión religiosa con la política del Estado y, sobre todo, con las fuerzas armadas, parece otra evidente herencia del padre del coronel, que éste tradujo a su nueva fe con la arrebatada pasión de los conversos. Alguna mala conciencia siempre anida en un fanático religioso que se convierte en emigrante de su comunidad, y partió de las sagradas montañas del Chuf libanés, por razones económicas. En el pequeño Mohammed Ali debe haberse presentado más de una vez la penosa contradicción entre el venerado padre y la inevitable comprensión de que éste había abandonado a sus hermanos de fanatismo religioso para salir de la miseria,

El coronel Mohamed Ali Seineldín, abrasado por el ardor religioso y el mesianismo militar.



TITO LA PENNA

una escala de valores más cercana a despreciables seres materialistas que propia de un fe superior.

En síntesis: la carga de fundamentalismo, que construyó la personalidad de Seineldín, lo convirtió de un día para el otro en una bendición para los deshidratados integristas argentinos, siempre frustrados por la carencia de un líder militar con tanta devoción religiosa como para pasar por encima de las gratificaciones del escalafón.

El integrismo, como totalitarismo religioso que pretende extraer únicamente de la fe la respuesta a todos los problemas de la vida privada y pública, niega consecuentemente la autonomía de los diferentes ámbitos de la vida, más aún, los considera ilegítimos. Una expresión integrista reciente es el nuevo partido Orden y Justicia, cuya plataforma exige en su primer punto al reconocimiento público de Dios. Los integristas han estado en dificultades últimamente a causa de la excomunión del obispo francés Marcel Lefebvre, ya que para ellos la potestad de la Iglesia debe ser aceptada en todos los ámbitos, y el rechazo de aquél por el pontífice les plantea una contradicción espiritual insuperable. En los hechos, los integristas argentinos atraviesan una etapa extremadamente dura, de la que sin embargo parece a salvo el activo converso Seineldín, cuyo fanatismo lo pone por encima de las cuestiones institucionales de la Iglesia, ya que su postura es la de un cruzado que no puede detenerse a meditar sobre la crisis de quienes comparten su fe, sino que debe exclusivamente llevarla a la victoria.

Los integristas argentinos, enfrascados en un conflicto tan profundo como para llegar a la división de la secta Tradición, Familia, Propiedad (TFP) encontraron su baluarte en la psicología fundamentalista de Seineldín, empapada con el discurso de la extrema derecha católica. Hasta qué extremos podría llevar Seineldín la explosiva combinación que se dio en su persona, nadie puede saberlo. En Panamá, todavía produce admiración que lograra unificar a los comandos entrenados bajo sus órdenes en prácticas religiosas diarias y aún más, que estos hagan ostentación de grandes rosarios y crucifijos sobre sus uniformes de los cuerpos especiales.

La contribución de Seineldín, entonces, resulta de haberle agregado valor religioso al mero sentido del deber militar, y todavía más: haberle sumado a la práctica del anticomunismo activo el ingrediente del catolicismo integrista. Una prédica mesiánica para la que está abundantemente dotado, como lo vino a pro-

bar su inserción entre los militares argentinos pero, sobre todo, entre los comandos panameños, reclutas bajo influencia de religiones africanas apenas olvidadas, que resultaron permeables más que a la fe, a la persuasión personal del predicador.

■ **Nostalgias.** La comprensión política del mundo es uno de los puntos débiles de Seineldín y donde se manifiesta cierto cordón umbilical con los drusos de su fe anterior, más que con la elasticidad del Sumo Pontífice de los católicos. Con su anticomunismo total, Seineldín presenta al mismo tiempo una crítica moral implacable del capitalismo, balance ideológico que llena de admiración a sus amigos de Guardia de Hierro pero que, en la realidad, refuerza la idea de que el coronel no ha logrado sobrepasar la nostalgia de un mundo agrario descolocado en todas partes por la formación de la sociedad burguesa, bajo el impacto de la revolución industrial. En todas partes salvo, tal vez, en el Líbano de la memoria de su centenario padre, un edén de naranjales y cosechadores de uva, aunque los libaneses se

alcanzaría la vigencia de un principio religioso, inclinándose pragmáticamente en una dirección o en otra.

El trato con los integristas criollos ha llevado al coronel Seineldín a compartir con ellos las lecturas españolas del reaccionario Vázquez de Mella, de donde recibieron el dogma de la tradición católica y el rechazo al sistema parlamentario. También de los españoles aprendieron los integristas locales el desprecio por las luchas electorales y la preferencia por la formación de milicias armadas, como los *requetés*, que pretendieron hacer la guerra civil por su cuenta (alegaban que el general Franco pertenecía a la masonería y no podían confiar en sus intenciones) y terminaron hace unos pocos años lanzando sus escuadras paramilitares contra otras facciones de la derecha.

El fundamentalismo puede hallarse en todas las religiones y en todos los movimientos políticos cuyo lenguaje es la violencia.

Pero un fundamentalista de nacimiento que haya incorporado, por una elección personal, el integrismo, sin duda consti-

La última sublevación de un sector del ejército puso otra vez de manifiesto los ingredientes integristas que lo nutren.



deshacen los unos a los otros poseídos por la ira demoníaca de los religiosos.

Esta oposición al socialismo y al capitalismo es la que abrió el camino a Seineldín para que los toscos pensadores peronistas de Guardia de Hierro lo confundieran con Perón, cuya tercera posición nunca

tuyó un caso extraordinariamente sobrevalorado de la especie. Se trata del coronel Mohamed Alí Seineldín, de 54 años, instruido en West Point, para quien la libanización no significa el horror de la guerra civil sino la idealización del pasado.

ROGELIO GARCIA LUPO

UN ESCANDALO QUE CONMUEVE A CHILE

Juego de manos, juego de villanos

Hace un mes, el hijo del poderoso y temible general Manuel Contreras mató, durante una fiesta, a un mayor del ejército y miembro de los servicios de seguridad. El caso, que continúa siendo investigado, abrió una verdadera caja de Pandora. La vida privada de los hombres de Pinochet saltó a las primeras planas de los diarios, revelando un mundo de degradación y violencia.

Se trata de un *affaire* delicado que acapara todos los susurros y las murmuraciones locales por sus rasgos de morbosidad y —sobre todo— por la figuración social de sus protagonistas. La trama es compleja y se requiere más de un árbol genealógico para comprenderla. En síntesis, se trata de un homicidio, el del mayor de ejército en retiro Joaquín Molina, alias *El Juaco*, a manos de Manuel Contreras Valdebenito, alias *El Mamito*, en el transcurso de una fiesta familiar en la que se celebraba el cumpleaños del joven Roberto Guarda, hijo de la concubina del mayor Molina, Alicia Sáez.

El mayor Molina, comando y buzo táctico, cumplía a la fecha de su muerte labores de enlace entre la Central Nacional de Informaciones (CNI) y la Fiscalía Militar *ad hoc*, a cargo del coronel de Justicia Fernando Torres. Manuel Contreras, 27 años, tres de estudios en derecho y actuuario del fiscal Torres, es el único hijo varón del general en retiro Manuel Contreras Sepúlveda, director de la disuelta Dirección Nacional de Inteligencia (DINA), sometido a una solicitud de extradi-

ción por parte de Estados Unidos por su participación en el asesinato en Washington del ex canciller Orlando Letelier, y caracterizado por la prensa como uno de los hombres más poderosos y más temidos del régimen. El general recibe el apodo de *Mamo*, de ahí que a su hijo lo llamen Manolo o *Mamito*.

La concubina del difunto mayor Molina, Alicia Sáez, también trabaja en la Fiscalía Militar del coronel Torres, donde se sustentan todas las causas vinculadas al Frente Patriótico Manuel Rodríguez, que incluyen el hallazgo de arsenales en el norte del país y el atentado contra el general Augusto Pinochet en 1986. Además, es hija de un coronel en retiro y hermana de dos oficiales de estado mayor en servicio activo.

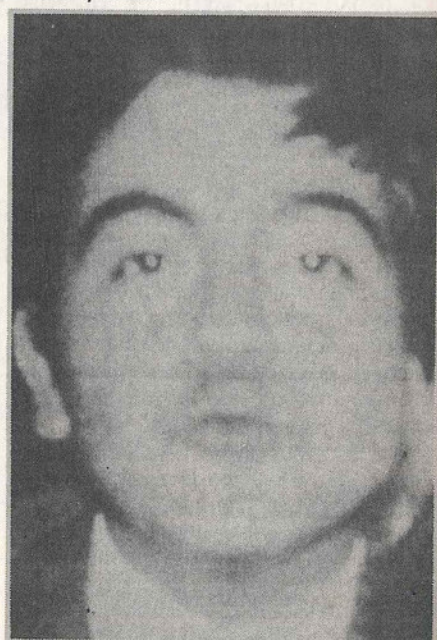
Salvo el general Contreras y el coronel Torres, los protagonistas, más de una cincuentena de jóvenes y no tan jóvenes, todos vinculados al Ejército, los servicios de seguridad y la Fiscalía Militar participaron en la fiesta de cumpleaños de Roberto Guarda (hijo de un matrimonio anterior de Alicia Sáez), que culminó con la

muerte de *Juanco* Molina.

La fiesta se celebró durante la noche del 30 de octubre pasado, y transcurridos 30 días un magistrado de conocida probidad, el juez Adolfo Bañados Cuadra, intenta —mediante múltiples diligencias e interrogatorios— desenredar la delicada trama que incluye amenazas de muerte, declaraciones contradictorias, armas desaparecidas del sitio del suceso, hijos que acusan a su padre de “violento y alcohólico” por televisión, testigos que acusan al fiscal Torres de haber regalado un arma incautada al Frente Manuel Rodríguez, además de una serie de irregularidades en el plano judicial condimentadas con abundante alcohol y marihuana.

■ **Regalos peligrosos.** El cadáver del mayor Molina, acribillado con 12 balazos de una pistola Browning acondicionada especialmente como arma automática, es la única verdad que no admite discusión ni interpretaciones. De ahí en más, todo es confuso. El arma, según las últimas revelaciones, le fue regalada al general Contreras por un agente de la CIA de apellido

Los Contreras, padre e hijo: “Mamo” y “Mamito”.





Chávez y de nacionalidad cubana.

Mamito Contreras, quien ahora está internado en el Hospital Militar aquejado de una súbita hepatitis viral, habría actuado por celos, según la versión original, al ver que su novia de 17 años, Tania (hija del mayor Molina), se despedía en forma demasiado afectuosa del joven Danko Derpic, hijo del militar que ocupa el tercer cargo en importancia en la CNI.

En versiones posteriores para la televisión estatal y la revista derechista *Qué Pasa*, Mamito alega legítima defensa. El mayor —dice desde el hospital— trató de asesinarlo a él en medio de una “crisis de violencia” que no sería la primera de su vida. Además de estar vinculado a la desaparición de, por lo menos, tres personas. En 1973, en la frontera austral con Argentina, Molina caía en raptos de violencia que —siempre según el joven Contreras— lo habrían llevado al menos en una oportunidad anterior a intentar ahorcar a un guardaespaldas del fiscal Torres en otra fiesta familiar. Molina habría tratado de asesinarlo —agrega Mamito— porque estaba borracho, como todos los que partici-

paban en la fiesta, y habría disparado contra él con un arma Styer —desaparecida por ahora— y él se habría limitado a disparar, a su vez, en legítima defensa.

La versión de Contreras es respaldada por Tania. La joven dijo en televisión que vio a su padre —un hombre “violento y alcohólico”— salir corriendo del apacible bungalow del barrio alto de Santiago, donde se desarrollaba este feliz cumpleaños, con la pistola Styer en la mano, una de las tres armas que guardaba en su casa, regalo del fiscal y parte del arsenal del FPMR (por ende, pieza de un proceso que sustancia con mano de hierro el fiscal Torres) y apuntar a su novio entre insultos y amenazas. Otra versión dice que la Styer fue regalo del propio Pinochet, en recompensa “por servicios prestados”.

Tania hizo estas declaraciones para la televisión desde la oficina del general Contreras, enmarcada por fotos de éste y del general Pinochet, acompañada de su hermano Cristian, de 14 años. Los niños son hijos del segundo matrimonio del mayor Molina —fueron tres en total, aparte de la relación con Alicia Sáez— y en la

fiesta participaba, además, otro hijo de su primer matrimonio con una cantante popular, Gloria Benavides.

Alicia Sáez, acusada por estos testimonios de haber ocultado el arma de Molina, niega esta versión. Molina, dice, no bebía y estaba desarmado. La pistola de marras se la había llevado el mayor de su casa para venderla. El fiscal Torres —demás está decirlo— también niega haber regalado un arma que forma parte de un proceso.

Cualquiera fuera la causa del homicidio y sus características, la justicia sólo se enteró del hecho 48 horas más tarde y la jueza civil a la que correspondió actuar se apresuró a declararse incompetente para actuar en tan resonante suceso y transfirió la causa a la justicia militar, a pesar de que ninguno de los protagonistas actuaba en funciones propias del servicio.

La justicia militar se hizo cargo del *affaire* mientras el mayor Molina agonizaba en el mismo hospital militar que acogió a Manuel Contreras con el único tipo de hepatitis que no tinte de amarillo la piel de

quien la sufre, según se apresuró a explicar su abogado, Jorge Villalobos Bolt, del staff del general Contreras.

Poco después, entraron en escena las amenazas. Tania Molina denunció que había recibido cartas amenazantes —presuntamente de los camaradas de armas de su padre, que ya en el funeral adelantaron su intención de hacer justicia—, mientras Alicia Sáez denunciaban también “presiones” para que cambiara sus declaraciones.

■ **Cuestión de imagen.** La prensa de derecha entró a tallar en el caso, alarmada por el daño que el *affaire* Contreras-Molina causaba al prestigio de las instituciones involucradas y “a la imagen de la familia”. El reclamo de este sector encontró eco en la Corte Suprema, que declaró que el caso estaba provocando “alarma pública” y nombró al ministro Adolfo Bañados para investigar el caso.

La designación no es casual. Una justicia acusada durante quince años de complaciente con el régimen designó al ministro que en 1978 sustanció el proceso por el hallazgo de quince cadáveres en los hornos de Lonquén —campesinos que fueron enterrados vivos en 1973— y que no se detuvo hasta dar con los nombres de los carabineros culpables, amnistiados luego por el gobierno. Bañados, un juez de integridad probada, equivale a un mensaje de la Corte Suprema en momentos en que incluso el ministro del Interior, Carlos Cáceres, dice que Pinochet entregará el gobierno en 1989, mientras los militares comienzan a hacer abandono de las intenciones y gobernaciones que ocuparon durante los últimos quince años.

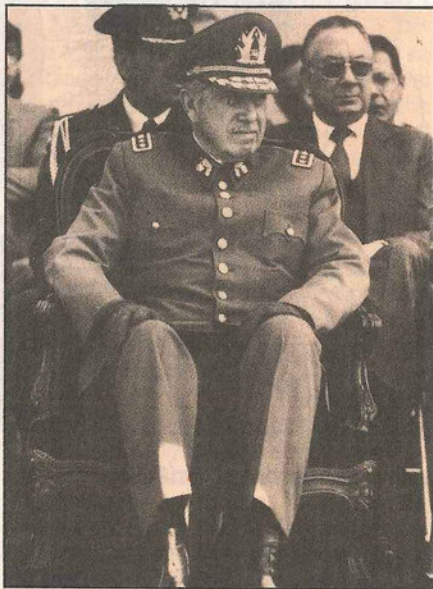
Pero la prensa derechista fue más allá. El *Mercurio* dedicó amplio espacio al tema. De su investigación emerge un clima militar bastante peculiar. “Manuel es enfermo por las armas”, dice Alicia Sáez. Agrega que “con el trago se volaba y pensaba que andaba matando extremistas. Porque andaba toda la vida con la onda de andar matando extremistas y de repente decía: ‘tengo ganas de echarme a alguien’.”

Alicia Sáez agrega que “una vez fuimos a comer. Al salir iba por la calle una pareja de homosexuales, y este muchacho les disparó. La señora del local quedó espantada. Ese es el problema con él. Por cualquier cosa se pone a disparar”.

Tania Molina, a su vez, dice que “mi papá siempre hizo locuras” y agrega que “yo he pasado las vergüenzas más grandes de mi vida en los últimos dos años cuando viví con él”. ¿Qué vergüenzas? “Escándalos —dice Tania—. El año pasa-

do con su esposa legal. Según ella, le pegó; según él, ella se le lanzó encima. Rompiéron televisores, jarros, todo. Después ella se fue y mi papá no esperó ni una semana y se trajo a la Alicia.”

Tania agrega otros detalles reveladores sobre su difunto padre. Dice que ella ha conversado muchas veces con su “tío”, el general Contreras: “El me dijo que varias veces mi papá, borracho, le decía: ‘General, déjeme entrar a la DI-NA’, y el tío le decía: ‘No Juaco, tú eres muy loco, para hacer trabajo de inteligencia se necesita gente que no tome, que no sea escandalosa.’” La madre de Tania, Verónica Vuskovic, corrobora lo dicho por su hija. Afirma que su ex marido, en reuniones sociales con amigos, “contaba cada brutalidad; cosas muy terribles que



Pinochet: un regalo envenenado.

después de tres meses se venían a saber. Vi cosas muy tristes, que nunca debí ver. Al final dije, o me vuelvo loco o me voy”.

Según versiones periodísticas, Molina habría arrojado a detenidos políticos desde helicópteros en vuelo. Otras investigaciones de la prensa sostienen que Juaco Molina fue dado de baja del ejército, en 1979, por una serie de escándalos similares, y que este hecho “lo derrumbó psicológicamente”. Poco tiempo después, se integró a las filas de la CNI y una de sus primeras misiones fue la infiltración de un intento de guerrilla del MIR en la zona cordillerana de Neltume, en 1981, que le habría valido como recompensa la Styer ahora desaparecida, regalo de Pinochet.

■ **Historia secreta.** El general Contreras ha guardado silencio. Aquejado de un cáncer al recto, dedicado en apariencia a

administrar sus negocios privados —empresas de seguridad— ha puesto todo su poder y su equipo de abogados a asegurar la defensa de su hijo.

Su poder es vasto y emana —se afirma— de miles de documentos con la historia secreta del régimen que él guarda en su poder, fuera de Chile, en cajas de seguridad de bancos europeos. El personal de seguridad para empresas privadas que controla alcanza a cerca de 4.000 hombres, en su mayoría militares retirados y con licencia para portar armas.

El embajador de Estados Unidos, Harry Barnes, que acaba de poner término a su misión en Chile, dijo antes de despedirse que confiaba en que el futuro gobierno democrático prestaría a la justicia norteamericana la colaboración que Pinochet había negado en el esclarecimiento del asesinato de Orlando Letelier. En 1978 Estados Unidos solicitó la extradición de Contreras y otros dos oficiales, pero la Corte Suprema negó el pedido y tampoco ha aceptado ventilar la cuestión ante tribunales locales.

El caso Contreras-Molina tiene muchas otras aristas. En el plano judicial hay expectación por las conclusiones a que pueda llegar el ministro Bañados y sobre todo por la sentencia que recaiga en Manuel Contreras. Pero está también el efecto que el hecho produce dentro del ejército, estigmatizado por el escándalo que se produjo 25 días después de la derrota plebiscitaria. Está también la rivalidad de los servicios de inteligencia —legalmente la CNI es la sucesora de la DI-NA, pero en la práctica se habla de la existencia de las dos— que no se toleran mutuamente.

En el funeral de Molina, un oficial de ejército que no se identificó, dijo que “nosotros, tus compañeros, te haremos justicia, cualquiera sean los procedimientos necesarios para ello, hasta que caigan el o los culpables de tu muerte”.

Paradójicamente, una de las hipótesis que baraja el juez Bañados es que Molina, efectivamente, haya apuntado con un arma a Contreras, pero que el arma hubiera estado descargada. Esto explicaría que Contreras no haya recibido ningún balazo. El mayor —afirma esta versión— no podría haber errado, incluso borracho, a escasos dos metros de Contreras.

El Sherlock Holmes que habita en cada chileno y que agota los diarios en estos días, parte de la base de que en esta guerra donde no hay buenos y malos “todos mienten” y concluye filosóficamente que, sin duda, las armas las carga el diablo. ♦♦

(En Santiago) IRENE GEIS

PARA INFORMARSE ATC

NOTICIERO FEDERAL

Lunes a viernes 11.30 hs.
Información integrada de todas las
provincias con las miras puestas
hacia la realización del
auténtico federalismo.
Conducen: Cecilia Laratro
y Pedro Dizán.

NOTICIERO NACIONAL

Lunes a viernes 20 hs.
Panorama nacional e internacional
para un público inteligente. Con rigor
editorial. Desde un
enfoque pluralista.
Conducido por Mónica Gutiérrez
y Carlos Campolongo.



Lunes a viernes 17.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.
Lunes a viernes 24 hs.
DIEZ NOTICIAS EN DIEZ MINUTOS.
Sábados y domingos 19.55 hs.
CINCO NOTICIAS EN CINCO MINUTOS.

ACTUALIDAD AGROPECUARIA

Sábados 11.30 hs.
Ciencia y tecnología para el hombre
de campo y toda la información de la
actividad agro-ganadera de la semana.
Conducen: Pedro Dizán
y Alberto Muney.

NOTICIERO LATINOAMERICANO

Sábados 15 hs.
Las noticias que verdaderamente
importan e interesan de toda
América latina. Intercambio
noticioso al servicio de la
integración continental.
Conducen: Julio Calistro
y William Puente.

POR UNA
TELEVISION
MAS ENTRETENIDA
E INTELIGENTE



LA NUEVA TV ESPECTACULO

Además: transmisión en directo de los grandes debates
parlamentarios y programas especiales sobre los temas que
interesan a la comunidad.

PAQUISTAN

Benazir tras el velo

La hija del derrocado y ejecutado Zulfikar Ali Bhutto acaba de consumir una reivindicación histórica al convertirse en la única mujer gobernante de un país islámico. Pero, para lograrlo, ha debido renunciar a no pocas convicciones personales y políticas.



Benazir Bhutto: triunfo a alto precio.

El dulce sabor de la venganza no puede haber estado ausente en la ceremonia con que Benazir Bhutto asumió el gobierno de Pakistán el pasado 2 de diciembre, dos semanas después de haber vencido en las urnas al régimen que envió a su padre a la horca en 1979. En este caso, un muerto, Zulfikar Ali Bhutto, terminó por enterrar a otro muerto: su verdugo, el general Zia Ul Haq, quien pereció en un sospechoso accidente de aviación el 17 de agosto de este año.

El triunfo del Partido Popular Paquistaní, que lidera Benazir, sobre la Alianza Democrática Islámica (una coalición de nueve partidos, encabezados por la Liga Musulmana, que pretenden recoger el legado político del fallecido dictador) significó, además, la derrota histórica del proyecto de país que había concebido Zia: un estado islámico, gobernado por la ley de la Sharia, una república teocrática capaz de contener y encauzar las ambiciones políticas de una emergente pequeña

burguesía urbana. El voto popular parece haber convalidado, cuarenta años después, las ideas del fundador del estado paquistaní, Mohamed Ali Jinnah, partidario de la modernización, las reformas y el laicismo.

Sin embargo, Benazir Bhutto no ha llegado a convertirse en la primera mujer que gobierna un país islámico sin costosos sacrificios personales y políticos. Enfrentada a los *ulemas* (los "hombres sabios" del Islam) que no cesaron en ningún momento de advertir sobre la ilegitimidad y los peligros de entregar la dirección del estado a una mujer, denostada como "europea" y "liberal" por los conservadores religiosos, la joven (35 años) y bella hija de Bhutto debió emprender una verdadera reconstrucción de su imagen pública y privada. Después de años de cárcel y exilio, tras haber estudiado economía y ciencias políticas en Harvard y Oxford, donde se la conoció como una socialdemócrata de izquierda y una feminista convencida,

Benazir regresó en 1986 a Pakistán para someterse, sin reservas, a los mandatos de la tradición.

No sólo volvió a cubrirse con las túnicas de rigor, sino que aceptó un matrimonio "arreglado" a la usanza musulmana con un hombre de negocios paquistaní elegido por su familia. Con una mezcla de desafío y candor, Benazir declaró entonces a la prensa que renunciaba a la posibilidad de una *boda por amor*, al estilo occidental, con el único propósito de convertirse en un líder político aceptable para una nación islámica.

■ **Ambiguo programa.** Las concesiones políticas que pavimentaron su camino al poder parecen menos espectaculares, pero pueden resultar mucho más trascendentes. El Partido Popular Paquistaní llega al gobierno con un programa que ha eliminado toda referencia a la reforma agraria y las nacionalizaciones que Zulfikar Ali Bhutto había intentado, con escaso éxito, antes de ser derrocado en 1977. Sólo hay en la plataforma vagas alusiones a la "justicia social" que no parecen quitar el sueño a los latifundistas, quienes, por cierto, ocuparon varios puestos en las listas de candidatos del partido.

Igualmente ambiguas son sus definiciones sobre política exterior. Benazir eludió pronunciarse abiertamente con respecto al vecino conflicto afgano, una guerra que lanzó a Pakistán a un puesto destacado en la escena política internacional y le ha deparado el nada despreciable beneficio de la ayuda económica y militar de Washington. Tampoco quiso reeditar sus antiguas posiciones pacifistas en torno al uso de la energía nuclear, consciente de que el sueño de una bomba atómica propia para enfrentar a la India seduce a buena parte de la opinión pública. Confirmó, en cambio, su intención de mantener las especiales y privilegiadas relaciones con Estados Unidos y China.

Los únicos puntos en los que Benazir decidió tomar clara distancia frente al programa de la coalición oficialista fueron el retorno sin condiciones de los civiles al poder y el mejoramiento de las condiciones de vida de las mujeres paquistaníes, sometidas a una verdadera servidumbre vitalicia.

No es poco, sin duda. Pero cabe preguntarse si será suficiente para conducir hacia "la democracia, la dignidad y el desarrollo" a un país donde, de cada diez adultos, cuatro carecen de empleo y ocho son analfabetos, donde la inflación trepa al 15% y el ingreso per capita apenas llega a un dólar diario. ♦♦

DOLORES VALLE

ELECCIONES EN VENEZUELA

Historia de dos ciudades

Por séptima vez en 30 años de vida democrática, los venezolanos eligieron presidente. En el clima festivo de los comicios, que dieron el triunfo al socialdemócrata Carlos Andrés Pérez, hubo, sin embargo, permanentes y preocupadas referencias a la crisis militar argentina.

No es, sin duda, el mejor de los tiempos. Tampoco el peor. Como en *Historia de dos ciudades*, de Charles Dickens, los acontecimientos de Caracas y Buenos Aires mostraron, el domingo 4 de diciembre, los contrastes de una época de profunda transición. En este caso, una democracia que madura y un militarismo subdesarrollado.

La séptima elección presidencial en 30 años de la democracia venezolana, se produjo en medio de una profunda preocupación por la situación en Argentina. En una de sus primeras declaraciones como presidente electo, el triunfante Carlos Andrés Pérez dijo: *"América Latina repudia y no aceptará otra dictadura militar en la Argentina. Por eso creo que debemos pronunciarnos por el respaldo categórico al presidente Alfonsín. No podemos dejar solo al pueblo argentino. La mejor cooperación será con nuestro ejemplo y nuestra solidaridad"*.

Poco después, esa misma noche y siempre frente a las cámaras de televisión, Pérez recibió un llamado de Julio Sanguinetti, que lo felicitaba efusivamente. El triunfante político venezolano le agradeció, pero le dijo que el día estaba empañado por la situación argentina y se refirió a la necesidad de una gran solidaridad con Alfonsín. El presidente uruguayo le respondió que la crisis se había calmado, que la institucionalidad se había impuesto. Pero Pérez insistió en el tema, lo mismo que con otros presidentes que lo llamaron, como Rodrigo Borja del Ecuador. En los círculos del entorno de Pérez también se comentó que existía una estrecha relación entre el líder peronista Carlos Menem y el jefe de los rebeldes.

□ **Tigres, hormigas y caballos.** El proceso electoral venezolano se distinguió por su tranquilidad y madurez, además del colorido que comenzaba por el enorme tarjetón electoral, con 23 candidaturas presidenciales. El cartón con fondo negro y los emblemas multicolores donde se sellan las preferencias, parecía un afiche de *por art*. Los lemas de algunos

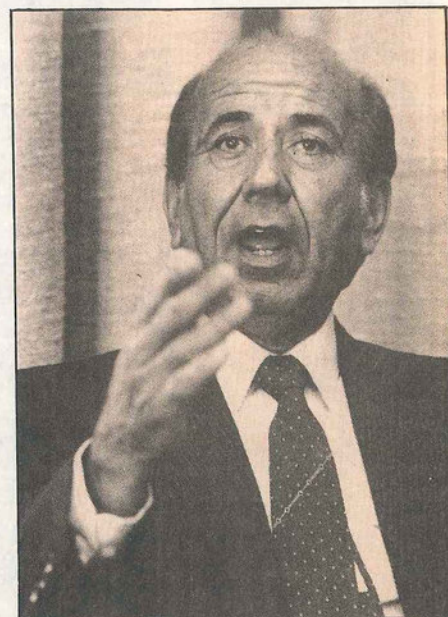
candidatos sugerían la posibilidad de un zoológico: *vota tigre, vota hormiga, vota gallo o vota caballo*. Unos tenían el emblema de un pez, otros el de un elefante y el símbolo de la candidatura del reconocido brujo Rómulo Abreu era un extraño, ojo. Pero, entre tanta variedad política, que sugiere un amplio pluralismo casi anárquico, el sistema venezolano se mantuvo en la opción bipolar de la socialdemocracia (el partido de Pérez, Acción Democrática) y la democracia cristiana (el partido socialcristiano Copei). Pérez derrotó a su rival Eduardo El tigre Fernández por más de un millón de votos. Obtuvo más del 55 % del electorado. Mientras Fernández se quedó con un 35 %.

Hubo una proyección de más cambios en la elección de parlamentarios, por el llamado *"voto cruzado"*, es decir, los que votaban para presidente por uno de los candidatos de los dos grandes partidos pero elegían una lista parlamentaria distinta. En el voto legislativo los porcentajes fueron un poco más bajos para AD y Copei y subieron más que en otras elecciones para el Movimiento al Socialismo (MAS), que ahora sí se proyecta como la tercera fuerza del espectro político venezolano. El MAS, incluso, habría duplicado su representación parlamentaria, según el candidato Teodoro Petkoff.

El descalabro del Tigre Fernández determinó inmediatamente la reaparición de una vieja figura de la política venezolana, el líder democristiano Rafael Caldera, que había *"pasado a la reserva"*, según su propia expresión, en 1987, cuando Fernández lo derrotó en las primarias de Copei. Durante la noche de las elecciones Caldera dijo que Copei perdió porque la campaña del Tigre había menospreciado al partido, y en pocos minutos demostró que estaba dispuesto a reasumir el liderazgo de la democracia cristiana.

El proyecto de gobierno de Pérez que asumirá a fines de enero, se reduce a una sola frase: *"concertación con expansión, con una política social que mitigue la crisis de los sectores más empobrecidos"*. Otro propósito es recuperar el valor del bolí-

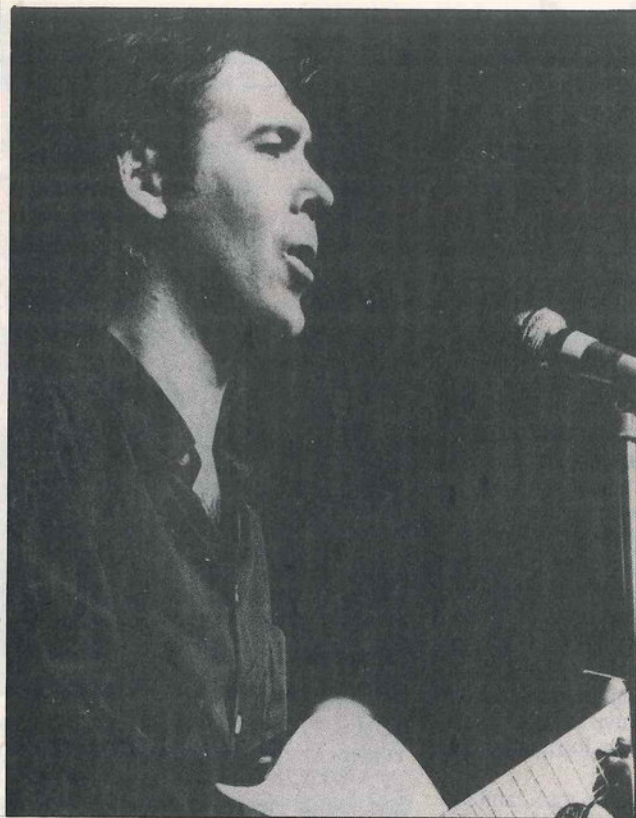
Triunfante Carlos Andrés Pérez: pensando en Buenos Aires.



var, el devaluado signo monetario venezolano, que en menos de seis años cayó de 4.30 a 38 por dólar. No será fácil. El presidente electo reconoce que las condiciones de 1989 serán muy distintas a las de 1973, cuando asumió el gobierno por primera vez (es el primer presidente venezolano reelegido). *"Asumiré en una situación de crisis, cuando se han conjugado todos los factores negativos que la deuda externa y su cobro irracional por parte de nuestros acreedores han desatado sobre el país. Entraré a gobernar casi en un estado de emergencia nacional"*.

El flanco más vulnerable de la economía venezolana es la baja de los precios del petróleo. Aunque las proyecciones de los expertos señalan que la caída es temporal y que para la década del 90 el valor del petróleo será otra vez muy alto, Pérez está preparado para lo peor: *"Tendremos que enfrentar nuevas bajas de los precios. Sin embargo, pese a esas circunstancias adversas, estoy seguro de que la propia crisis nos abrirá caminos para transformar lo que es hoy incertidumbre y deterioro en nuestra economía en grandes posibilidades de rectificación. Los acuerdos de la OPEP sobre precios y techo de producción benefician al país. Ya aprendimos la lección de estos últimos años. El petróleo seguirá siendo un instrumento de desarrollo nacional y una palanca indispensable para toda la economía mundial"*. ♦♦

(En Caracas) TED CORDOVA-CLAURE



EL REGRESO DEL TROVADOR

"Maldigo la poesía concebida como un lucro cultural por estos lares... que llenándose las manos se desentienden y evaden/ maldigo la poesía de los que toman partido, partido hasta forrarse... Seguimos tocando el fondo..." Paco Ibáñez deforma los versos de Celaya que hace veinte años ayudó a difundir con su voz y su ritmo, para dejar sentada su opinión sobre el actual rumbo de España, sumida en *"la ideología del dinero"*. Hace diez años que no volvía a su país, y dos que fracasó en su proyecto de presentar La Carpa, un recinto cultural móvil del que España no quiso saber nada.

La serie de recitales que dio en Madrid en el mes de noviembre con temas de su nuevo disco, acompañado por el guitarrista sefardí Baldi Olier y el contrabajista François Rabbath, atestiguan su fe en la persistencia de los cantores populares.

EL FINAL LO DECIDE USTED

¿Debe aceptar Bea, en ausencia de sus padres, que Charlie pase la noche con ella en su habitación? La pregunta es lanzada desde Canal 1, al final de la entrega cotidiana de *Hola*, cangrejos, a los nueve millones de franceses, en su mayoría de menos de 21 años, que siguen apasionadamente la telenovela sobre las alternativas de la vida de la familia Rivière. Desde los Minitel de sus casas envían masivamente sus respuestas: en este caso la mayoría decide que Bea reciba a Charlie. Los realizadores del programa reciben y organizan los mensajes, esbozan el guión de acuerdo con ellos, y a la mañana siguiente los actores realizan en el set la entrega de la tarde. *"Para realizar este programa montamos una máquina de producción sin precedentes"*, dijo la psicóloga Pascale Breugnot.

PANORAMA

PROGRAMA CELESTE

Si además de vivir en Francia uno no le tiene miedo al frío y le gusta observar las estrellas por encima de las nubes de polución, el astrónomo Patrick Delavaud le propone noches consagradas a la observación del cielo a 2.700 metros de altura y por 250 francos. Se sale a mediodía de Meribel, en teleférico o coche; llegados al refugio de La Saulire, todo el mundo participa de la instalación de telescopios. Después los astrónomos inician a los neófitos en las últimas ideas sobre el universo y sus misterios. Cuando cae la noche los grupos cenar, duermen un sueño rápido, hasta que a las 3 de la mañana, cuando Marte despierta, Saturno extiende sus anillos y Venus llega al cenit de su belleza, todos se precipitan sobre los telescopios para sentir que el espacio los devora a través del objetivo.

LE NOUVEL OBSERVATEUR

USO DE LA SERPIENTE CASCABEL

El sheriff del condado de Escambia, en Alabama, procedió a una acusación fuera de lo común: un intento de asesinato mediante una serpiente de cascabel. La acusación cae sobre Reginald Pope, un albañil de 40 años que decidió liberarse de su madre, de 62, para cobrar su seguro de vida. El aprendiz de asesino creía haber preparado todo cuidadosamente, con la ayuda de un especialista en reptiles a quien le pagó 300 dólares. La mordedura tenía que ser en el cuello, en la arteria yugular, para que el veneno actuara de modo fulminante en el corazón. Pero el especialista en cuestión se apresuró a contarle todo a la policía, que lo detuvo a Pope en flagrante delito.

LE NOUVEL OBSERVATEUR

MADRID DESPUES DE LA MOVIDA

VIEJOS Y RICOS

Madrid será en poco tiempo una ciudad conservadora? La pregunta se la hace la revista *Cambio 16*, y con algún fundamento: Madrid, santuario de la marcha, epicentro de movidas que deslumbran a la juventud, se está convirtiendo en una ciudad sólo apta para ricos y viejos. En los últimos cinco años, la abandonaron 320.000 personas, el doble de las que se establecieron en ella en el mismo periodo, mientras caía la tasa de natalidad. El desorbitado precio de la vivienda, el desempleo y la inestabilidad laboral disuaden a los jóvenes madrileños de quedarse en la ciudad cuando salen de la casa paterna; muchos jóvenes matrimonios de bajos ingresos se instalan en las ciudades-dormitorio del área metropolitana. En cambio, la impresionante terciarización que experimentó Madrid, con el auge del sector servicios, ha significado la llegada de poderosas empresas y el crecimiento de una clase de ejecutivos, profesionales, técnicos, de alto poder adquisitivo. El boom inmobiliario no proviene de un incremento en la construcción, sino de la gran oferta de viviendas nuevas y rehabilitadas para sectores económicamente fuertes. Este aburguesamiento y envejecimiento de la población puede generar un vuelco hacia el centro-derecha político: crece la clientela del Centro Democrático Social, el partido de Adolfo Suárez.

EN ALEMANIA ORIENTAL LOS MEJORES LECTORES SON LOS NIÑOS

Las cifras de ventas de los medios periodísticos de Alemania Oriental demuestran que las revistas dedicadas a los niños encabezan las preferencias. El fenómeno se ha acentuado en los últimos años con la aparición de publicaciones que compiten en calidad gráfica y creatividad, y que con lenguaje accesible, tono zumbón y gran despliegue gráfico tratan temas como el desarme, la ecología, la sexualidad y la historia del deporte, como *Frohlich sein und singen* (Alegrarse y cantar). Tambor se funda en la participación de los lectores: más de la mitad de la revista está armada con cuentos, dibujos, notas, reportajes y chistes que envían niños de todos los rincones del país. Bummi está



dirigida a chicos de 3 a 6 años: *Junge Welt*, muy parecida a un diario y dirigida a adolescentes, da mucho espacio a la música y al rock internacional. Pero lo que los niños esperan con impaciencia es la revista mensual *Mosaik*, que aparece desde 1951, cuyos héroes recorren la época de los faraones, África colonial o una ciudad europea del futuro.

AGENCIA DAN

OBSERVATORIO

UNA OPORTUNIDAD PARA ESTADOS UNIDOS

Quien para algunos es un terrorista, para otros es un combatiente de la libertad. Es por eso que muchos de los más estrechos aliados europeos de Estados Unidos, que tienden a leer la historia y la política con más amplitud y complejidad, encuentran desalentador el gesto de Shultz de negar la visa a Arafat para que compareciera en la UN. Sin embargo la administración de George Bush enfrenta una oportunidad excepcional: el Medio Oriente llega por fin a una coyuntura en que coinciden la amistad de Estados Unidos, el apoyo a Israel, un acuerdo justo con los palestinos, la estabilidad en la región y la superación de la plaga terrorista. Washington no puede ser un intermediario adecuado entre los dos bandos, pero su apoyo financiero a Israel lo hace crucial en la concreción de la paz. La ironía última de la negativa de la visa sería despreciar a los israelíes respecto de la rapidez con que la nueva y pragmática administración norteamericana lo reconoce y se propone dar término a esa antigua guerra, en cumplimiento de su cargada agenda.

Herald Tribune

Roger Morris, 1° de diciembre

COMIENZO TORMENTOSO

El lacrimógeno discurso que el ex presidente de Corea del Sur Chun Doo Hwan dirigió a su pueblo, reconociendo haber delinquir durante su gobierno, y pidiendo perdón, fue otro episodio memorable en la interminable serie de dramas de la política de Corea del Sur. El pueblo coreano, actor y espectador al mismo tiempo, asiste al destino trágico de un hombre una vez poderoso y temido, repentinamente transformado en un ciudadano humilde y humillado. Hay quienes lo compadecen. Otros están satisfechos por lo que consideran una mortificación merecida. Y otros, que creen que un simple discurso de excusas no redime los males del pasado, siguen enfurecidos. Pero todos por igual se asombran de lo que el poder puede hacer de una persona, ante los estragos que acarrea.

Han Sung-Joo, profesor de ciencias políticas en la Universidad coreana de Seúl, 5 de diciembre

Newsweek



LA POLEMICA REESTRUCTURACION DE GIOL

EL OCASO DE

Una fuerte oposición a la privatización parcial del complejo agroindustrial Giol en la Legislatura provincial mendocina no constituiría un obstáculo insalvable para los planes trazados por el gobierno de José Bordón, dispuesto a transitar caminos inéditos. Un verdadero banco de pruebas para la polémica sobre la crisis vitivinícola y la confrontación entre estatistas y privatistas.

Gobernador
José Octavio
Bordón.



El decreto del gobierno de José Bordón, dando instrucciones al directorio de Giol para la reestructuración de la empresa, provocó diversas reacciones en la sociedad mendocina y amenaza convertirse en tema gravitante de la campaña electoral. Por su peso en la vitivinicultura y hasta en la tradición cultural de los mendocinos, la suerte de Giol se constituye, ciertamente, en un tema privilegiado de discusión. En efecto, de su resolución dependerá el camino escogido para salir de la prolongada crisis vitivinícola.

La bodega Giol, una de las más grandes del mundo, nació a fines del siglo pasado de la iniciativa de dos inmigrantes italianos, quienes una vez enriquecidos vendieron la firma en 1911 al Banco de Crédito Español. En 1954, el gobierno peronista compra las acciones de Giol SA, en manos del entonces Banco Español del Río de la Plata, con el objetivo de hacer jugar a la bodega, en manos del estado provincial, el papel de regulador del mercado de uvas y vinos. La actividad estuvo expuesta desde sus orígenes a distorsiones muy acentuadas entre oferta y demanda. A los factores climáticos, frecuentemente adversos, se agregan poderosas tendencias a la concentración – hoy prácticamente tres grandes empresas se disputan las principales bocas de comercialización – mientras que en el otro polo una considerable masa de pequeños y medianos productores resultan siempre perjudicados en los períodos de crisis.

La función reguladora de Giol fue eficaz durante todo un período de auge de la industria, con precios rentables para una producción de vinos comunes dependiente del mercado interno. En 1964, el gobierno conservador de Francisco Gabrielli, con el acuerdo de los otros sectores políticos, transforma a Giol en Sociedad del Estado mediante una ley donde se amplía su actividad a otros rubros, como la frutihorticultura, a la vez que dispone la integración de la mitad de los directores de la empresa propuestos por el Ejecutivo provincial con acuerdo del Senado y la otra parte restante por miembros designados por el pueblo en elecciones generales cada dos años. Hasta entonces, ninguna voz ponía en cuestión el protagonismo de Giol en una economía como la de aquellos años, en constante crecimiento, donde otras actividades productivas se desa-



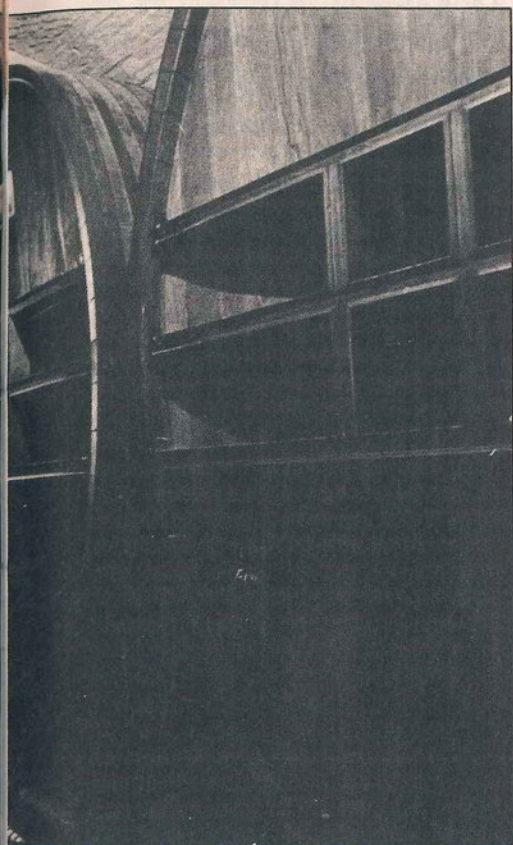
La búsqueda de una salida para la crisis vitivinícola.

rollaban promisoriamente aunque sin desplazar la centralidad de la vitivinicultura en la generación de la riqueza mendocina. Una década más tarde, la intervención de Antonio Cafiero encuentra a la vitivinicultura en los albores de una profunda crisis que habría de continuar agudizándose hasta nuestros días; su receta fue la de duplicar la capacidad de elaboración y almacenamiento de vinos por parte de Giol, así como dinamizar otras áreas productivas de la empresa.

□ Más producción, menos consumo.

Varios factores concurren al origen y prolongación de la crisis vitivinícola y no pocos fueron los planes sin éxito para superarla. Un notable crecimiento de la superficie cultivada con parrales de gran rendimiento en uvas llamadas “mezclas”, que sirven solamente para elaborar vinos comunes, fue un factor preponderante. El incentivo de estas nuevas plantaciones partió de una ley impositiva de los tiem-

LA ORTODOXIA



pos de Onganía; éstas al irrumpir con sus uvas en el mercado dieron lugar a una clásica crisis de superproducción. A ello se sumó una pronunciada caída del consumo, particularmente de los vinos comunes de mesa, resultante no sólo de menores ventas por la caída de los ingresos populares sino también de cambios en el comportamiento de la demanda a nivel mundial: gusto de los consumidores, campañas antialcohólicas, penetración de cervezas y gaseosas. Mientras crecía la producción en más de 100 millones de hectolitros, el mercado de consumo mundial de vinos en estos últimos veinte años pasó de 7,2 litros por habitante a 5,73. Para el país, la merma del consumo *per cápita* fue de más del 50% para el mismo período.

Giol mantuvo su rol de regulador, exceptuando algunas temporadas durante el régimen militar, donde se acotó su función, hasta llegar a moler en sus lagares este año 3.300.000 quintales de uva, el

15% de la molienda de Mendoza, mientras dos décadas atrás y en un mercado tonificado, alcanzaba a elaborar 1.600.000 quintales. Es que a medida que la crisis seguía su curso, Giol era la única salida para gran parte de la producción, pero sin posibilidades para la empresa de realizar rentablemente sus incrementados stocks. Obviamente, la crisis agigantó el rol de Giol como soporte de la economía provincial: la empresa cuenta con enormes plantas elaboradoras de vinos, aceite de oliva y conservas en Mendoza, más una docena de fraccionadoras y embotelladoras dispersas en todo el país, una red de comercialización nacional, actividades que en total ocupan a 3.800 obreros y empleados.

Es en este contexto donde Bordón sale a la palestra para denunciar la pérdida de un millón y medio de australes por parte de Giol, que arrastra una deuda financiera de más de 1.000 millones de australes, lo cual compromete a los bancos provinciales y, por consiguiente, afecta a la economía de Mendoza. El remedio aplicado es la reestructuración de las empresas, privatizando buena parte de su patrimonio, pero reservándose al Estado la función reguladora que le dio origen. Absorbiendo el Estado provincial el pasivo de Giol, se transferirá a la actividad privada, principalmente a las cooperativas integradas, las plantas frutihortícolas, destilación de alcohol, y la elaboración y comercialización de vinos. Quedan en manos del Estado aquellos sectores destinados a intervenir en la regulación, entre otros, la planta de mostos concentrados para exportación. La estabilidad laboral del personal estaría garantizada hasta reemplazar a los trabajadores en las nuevas empresas.

■ **Las herejías privatizadoras.** Cuestionado, en general, por la oposición y resistido por el personal de Giol, el decreto también dividió aguas entre los propios justicialistas, donde un *minibloque* de diputados provinciales sale a defender la ortodoxia frente a las herejías privatizadoras.

El radicalismo, por su parte, se enfrenta al dilema de sostener a Giol—por todo lo que encierra en la tradición política local—y a la vez defender en la campaña electoral los planes privatistas del ministro Terragno. La estrategia radical se orienta en primer lugar a cuestionar la constituciona-

lidad del decreto de reestructuración de Giol ya que, aducen, la enajenación de los bienes de la empresa debería ser discutida en el ámbito legislativo. La Constitución local no facultaría, según los radicales al Ejecutivo para dictar una medida de privatización de Giol. Traen en su ayuda el ejemplo del gobierno nacional al enviar al Parlamento los convenios con SAS y Telefónica Española. Si bien acuerdan los dirigentes de la UCR con la necesidad de reestructurar la empresa estatal, discrepan con el decreto de Bordón porque no alcanzaría para preservar el protagonismo regulador de Giol.

Pero los hombres del Ejecutivo provincial están convencidos del camino tomado y su legitimidad. La ley que da origen a Giol faculta al directorio para resolver sobre la compra y venta del patrimonio de la empresa, mientras no modifique los objetivos que el decreto contempla.

Precisamente, el *minibloque* justicialista opositor salió a cortar el camino del decreto privatizador con un proyecto de modificación del artículo de la ley que confiere esas facultades al directorio de la empresa estatal. La discusión de este proyecto, que finalmente fue aprobado por diputados y senadores, puso de manifiesto todo el arco iris de posiciones con respecto a la polaridad estatismo-privatismo.

Ante las galerías colmadas de trabajadores de Giol los legisladores mendocinos expusieron todas las gamas de la ortodoxia, heterodoxia y combinaciones varias en la materia. El calor de la barra provocó corrimientos ideológicos, algunos no exentos de humor, cuando un diputado demócrata—partido tradicionalmente conservador y privatista—arrancó aplausos al proponer “*el control obrero de Giol*”.

No obstante la resolución de la legislatura provincial, Bordón estaría dispuesto a vetar las reformas introducidas a la ley de Giol y sostener la metodología formulada para redimensionar la empresa. De todos modos, un grupo de diputados justicialistas propone encontrar un camino de transacción a través de una comisión no vinculante, integrada por legisladores, trabajadores y pequeños y medianos productores, para analizar y proponer una reestructuración consensuada. ♦♦

CARLOS A. SUAREZ

EL PROCESO DE ABSORCION DE EMPRESAS

La batalla europea

Hace tres semanas concluyó en Bruselas la disputa por el control de la Société Générale de Belgique. El financista Carlo De Benedetti aceptó retirar su oferta previa compensación de 1.000 millones de dólares.



Carlo De Benedetti: un tiburón europeo.

La más importante y salvaje batalla del proceso de absorciones empresarias en Europa llegó a su fin hace tres semanas, cuando el magnate financiero italiano Carlo De Benedetti decidió aceptar 1.000 millones de dólares en compensación por el retiro de su oferta para transformar a la Société Générale de Belgique en el corazón de su imperio de negocios.

El final de la batalla por la mayor empresa de Bélgica, que controla el 20% de la economía de ese país y genera el 30% de la producción nacional, se logró a través de un acuerdo que permitirá que la Compagnie Financière de Suez, de París, —principal rival de De Benedetti en la confrontación— pase a manejar el holding belga.

Por otra parte, el editor británico Robert Maxwell anunció en Bruselas que realizará una importante inversión en la Generale, aseveración que se vio confirmada cuando se reveló que su firma, la Maxwell Communication Corp., se encuentra en avanzadas negociaciones con los directivos belgas para formar una em-

presa conjunta en el campo de las comunicaciones.

La lucha por el control de la Generale, un conglomerado empresario con 166 años de historia, que tiene participaciones en los paquetes accionarios de más de 1.200 compañías que operan en sectores diversos, había comenzado a mediados de enero cuando De Benedetti se lanzó a comprar acciones de los belgas. El punto final de este drama, que uno de los participantes definió como un *Dallas* sin mujeres, llegó porque el financista italiano y presidente de Olivetti acordó vender la mitad de las acciones de su grupo en la Generale a la Suez de París y a una subsidiaria de ésta, Sodecom, con lo cual su participación en el conglomerado belga se reduce ahora al 16%.

El precio de las acciones vendidas por De Benedetti no fue revelado cuando se cerró el acuerdo, pero el financista italiano se encargó horas después de hacer público que había recibido 1.000 millones de dólares. Una cifra que a juicio de los avezados analistas, supone un elevado beneficio para el grupo italiano, el cual

había comprado la totalidad de las acciones en unos 1.500 millones de dólares a principio de 1988.

El pacto logrado permite que De Benedetti coloque a tres de sus hombres como vice-presidentes del holding belga, además de su inclusión en el directorio, en el que se encuentran también Renaud de la Genière, presidente de la Suez y Maurice Lippens, director del grupo de seguros de Belgique Groupe AG, que se unió a Suez para enfrentar la oferta originaria del magnate italiano.

Según los términos del acuerdo, Suez tendrá un 68,33% del paquete de la Generale que le permitirá tener el control a través de sus holdings directos o indirectos. Las restantes acciones de la Société quedarán en manos de la Compagnie Generale d'Electricité con un 3,6%, del Groupe AG y sus socios belgas, con un 10,7% y de varios pequeños inversores que suman el 1,4%. Los mismos analistas mencionados destacaron que el pacto parece dejar fuera a los belgas, quienes han puesto a Suez en primer término.

Voceros de la financiera parisina dijeron que tanto Suez como Sodecom tratarán de reducir gradualmente sus tenencias, lanzando acciones al mercado y también, muy probablemente, vendiendo bloques de títulos a otros grupos inversores.

Mientras se mantengan los lazos entre Suez y el grupo De Benedetti, el banco financiero de París vendería nuevas acciones reservadas a Cerus SA, una empresa francesa del grupo italiano, permitiendo que Cerus incremente su participación en Suez del actual 1,5% a un 4%. Asimismo, Cerus también emitiría nuevas acciones para Suez, permitiendo que ésta eleve su actual porcentaje del 10,5%. Los detalles financieros de la situación actual no fueron revelados.

Sin embargo, un importante analista belga dijo que sería muy difícil volver a lanzar al mercado acciones de la Société Generale sin correr el riesgo de una importante declinación en el valor de esos papeles.

Por el momento, Europa se ha quedado sin grandes enfrentamientos entre colosos económicos y financieros. Pocos días después de haber concluido esta verdadera *"Batalla del año"*, la firma de dulces de Gran Bretaña, Rowntree, decidió aceptar una oferta mejorada de la suiza Nestlé que pasó así a controlar el 53% del paquete accionario de la empresa, venciendo a su rival en la disputa, Jacobs Suchard, el otro gigante de los productos alimenticios helvéticos. ♦♦

ANGEL JOZAMI

ALEMANES EN MOSCÚ

Los financistas de la perestroika

Luego de firmar la concesión de un crédito por 6.900 millones de dólares, los hombres de negocios alemanes se consideran los pioneros de un nuevo orden de paz en Europa.

Los oficiales prusianos entrenaban a los reclutas de los ejércitos del zar. Escuelas y seminarios comerciales de Alemania occidental están formando una generación de *managers* de la perestroika. Helmut Kohl condujo a los hoteles de Moscú a su verdadero regimiento de hombres de negocios y llegó al Kremlin con canastas llenas de proyectos de cooperación. El gobierno alemán y el soviético firmaron más de veinte acuerdos entre representantes de firmas de ambos países.

La delegación alemana fue a Moscú a fines de noviembre, según un vocero de la cancillería, para "contribuir a la modernización y a la reestructuración de la economía soviética". Y Hans-Dietrich Genscher puso los puntos sobre las íes al invitar a todo el mundo a "desideologizar" la política extranjera y a reconocer que Europa no tenía nada que ganar con la desestabilización del Este. Retomó un tema desarrollado por Juan Pablo II, y antes de

él por Gorbachov, al recordar que Europa occidental no es toda Europa y que Asia no empieza en las fronteras orientales de Polonia.

Las preocupaciones de los hombres de negocios alemanes son más concretas. Para ellos, todo está por hacerse en la URSS, ese "país subdesarrollado que tiene bombas atómicas", y en el conjunto de los países del Este, donde no se sabe "establecer ni el precio de coste de una rebanada de pan ni el de un carro de asalto". Antes de ponerse a trabajar —y de enseñarles a hacerlo también a los soviéticos—, los alemanes soltaron un crédito de cerca de 6.900 millones de dólares para la perestroika. Todo el mundo hace lo mismo, Italia, Austria, Suiza, Francia y Gran Bretaña. Algunos hablaron imprudentemente de plan Marshall. Todos se hicieron acreedores a un tirón de orejas por parte de los soviéticos, a los que no les gustan esas reminiscencias, y de Washington, que no quiere ver a Europa "fi-

nanciando los tanques soviéticos". "Hipocresía —replican los alemanes—; hay, en el curso de las semanas, tantos hombres de negocios americanos en Moscú como *managers europeos*." Margaret Thatcher, por su parte, se dio el lujo de denunciar a los europeos que quieren "ayudar a un sistema soviético incapaz de administrarse a sí mismo", lo cual no le impidió, por otra parte, firmar la garantía gubernamental de un crédito de cerca de 6.900 millones de dólares para Gorbachov.

Es cierto que en Bonn el canciller no tuvo necesidad de tomar precauciones oratorias para justificar la gran apertura que se anuncia en las relaciones entre Alemania y los países del Este. Allí, Gorbachov es más popular que Reagan y, en materia de desarme y de política de paz, los alemanes interrogados por los institutos de encuestas confían más en Moscú que en Washington. Al fin de cuentas, es por cierto un papel de pionero de un nuevo orden de paz en Europa el que Alemania va a tratar de asumir, sin dejar de insistir en el indispensable apoyo de sus aliados occidentales para esta gestión. A quienes expresan dudas, los diplomáticos alemanes les hacen notar que en todas las capitales occidentales, desde Washington hasta París, pasando por Londres, se ha terminado por reconocer que la Unión Soviética está evolucionando profundamente. El secretario de Estado adjunto estadounidense, John C. Whitehead, de retorno de una gira por el Este, acaba de pintar ante los representantes de la OTAN un cuadro impresionante de los cambios espectaculares que se producen en casi todos los países.

En Bonn, en todo caso, se quiere "aprovechar la oportunidad que presenta el fracaso del modelo de desarrollo comunista, reconocido por los mismos responsables", y aprovechar su voluntad de terminar con él. Allí se sigue con lupa la evolución de Hungría, que está volviendo, en puntas de pie y lo más silenciosamente posible, a una economía de mercado. La URSS todavía no llegó a eso. Pero en Bonn se está convencido de que el viraje está iniciado y de que hay que impulsarlo por todos los medios. Sobre todo si se pueden conseguir, al pasar, algunas mejoras en las relaciones entre las dos Alemanias. ♦♦

FRANÇOIS SCHLOSSER

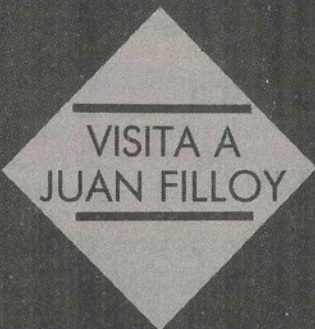
© EL PERIODISTA Y LE NOUVEL OBSERVATEUR



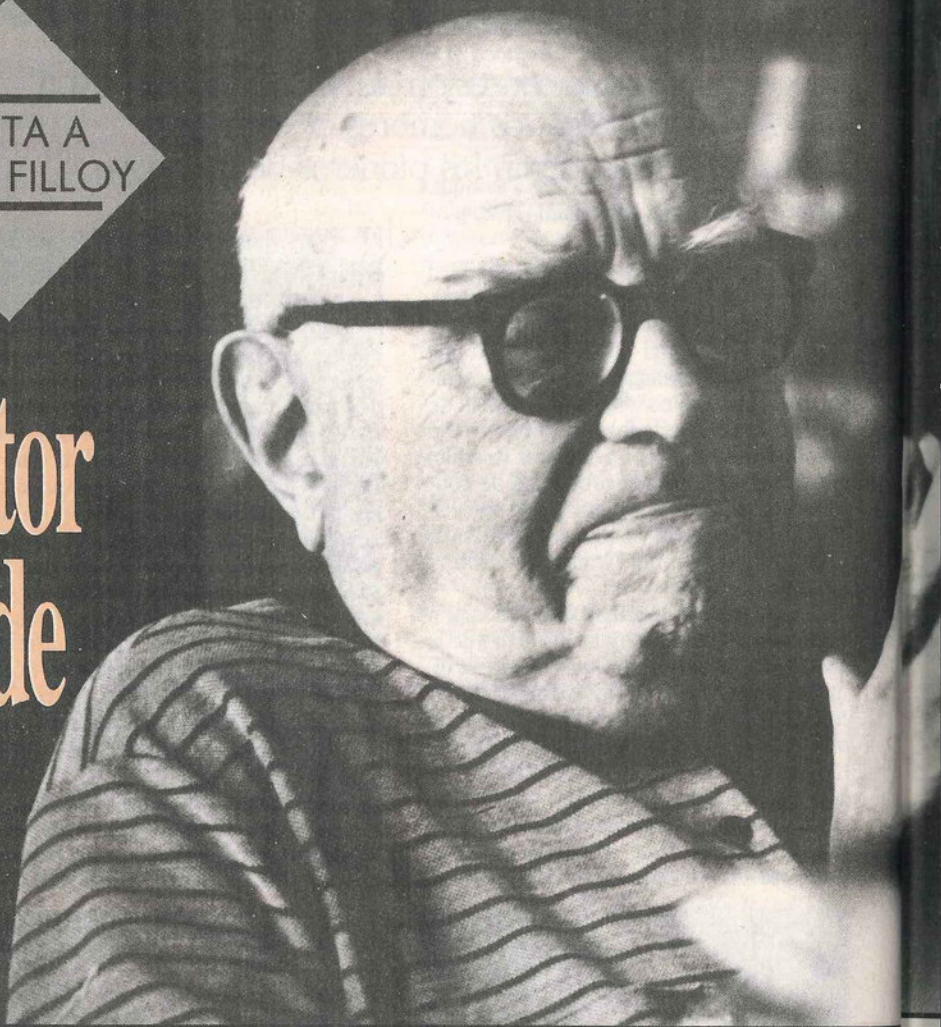
Helmut Kohl



Mijail Gorbachov.


 VISITA A
JUAN FILLOY

El escritor más secreto de la Argentina



Ni los guiños de Cortázar o Marechal, que lo consideraban un precursor, ni el prestigio ganado por Juan Filloy entre ciertos críticos que encuentran en su obra muchos hallazgos, han colocado a este singular escritor en la rueda del consumo masivo. El vive tranquilo en el secreto.

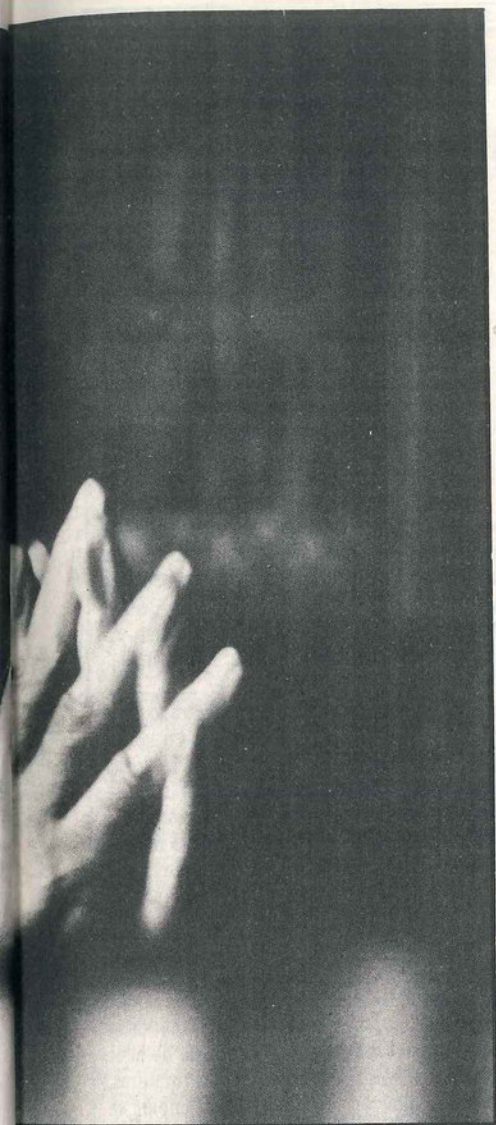
Novelas, cuentos, poemas, *nouvelles*, traducciones, palíndromos, crónicas de viaje, críticas de arte y de libros. Juan Filloy escribió una obra tan numerosa que no parece hecha por un escritor de esta época sino por otro, fantasmal, perteneciente al siglo XIX, cuando la creación literaria parecía animada por el aliento que ahora se extraña. Este hombre que vivió la mayor parte de sus 94 años en la ciudad cordobesa de Río Cuarto, fue publicando parte de ese rosario de volúmenes en ediciones privadas de 300, 400 o 500 ejemplares, los que terminaron en manos de amigos, de escasísimos lectores y de algunas bibliotecas públicas. Ahora están agotados.

"En total aparecieron 23 opus—dice, más uno que debe salir en cuestión de días." Un caudal suficiente para ser reconocido y gozar de justa fama. Sin embargo, aunque recibió algunos premios

(el de la SADE en 1971, el del Pen Club en 1978); aunque presidió un congreso de escritores (en 1939) y fue designado miembro de la Academia Argentina de Letras, es un desconocido para el gran público lector. El fenómeno del anonimato de Filloy resulta curioso, una de las perlas raras en el circuito de consagración y en la industria editorial, que en ninguno de sus ciclos—tampoco durante los tiempos de vacas gordas—ha reparado en ese corpus. Pese a ello, Cortázar le extendió más de un guiño divertido en *Rayuela*, y algunos críticos de la literatura argentina intuyen que en sus páginas se adelantaron temas y procedimientos transgresivos, que lo ubican en una secreta vanguardia.

"Yo ya me reconocí", afirma Filloy divertido. Y mientras vigila la impresión de sus volúmenes todavía inéditos se acerca como si nada a los cien años.

Durante una hora y media, este abogado peculiar habló, gesticuló, rememo-



ró, pontificó en una tórrida tarde riocuartense, con la picardía y el desparpajo que parecen no abandonarlo nunca. Esta es la (arbitraria) selección de lo que dijo.

—¿A Juan Filloy le gusta la marginalidad en que se encontró durante tanto tiempo?

—¡Claro que me gusta! Pero además no podría ser de otra manera. Yo he sido magistrado judicial siempre. No podía estar ejerciendo un cargo y escribiendo libros heterodoxos. La heterodoxia, la coprolalia, la crudeza verbal de mis libros me vedaban las ediciones públicas. Cuando publiqué *Op Oloop*, que es un poco disonante con la moral en curso, quise hacer una edición pública. Pero había una dependencia municipal que recababa con prioridad los manuscritos y allí nos dijeron al editor y a mí que si lo publicábamos sería inmediatamente incautado.

—Al enumerar los aspectos de su hete-

rodoxia, usted pone énfasis en la coprolalia, en la crudeza verbal. ¿No cree que además hay en su obra abundantes elementos de crítica social?

—Completamente. Toda la vida ha tenido una posición de izquierda neta y me llamó la atención que me designaran espontáneamente en un cargo judicial. Allí, dentro de lo compatible, seguí manteniendo una actitud izquierdista en cuanto a mis ideas y felizmente nunca he tenido ningún impedimento de orden político.

—¿El único problema que tuvo fue con el régimen militar en 1977?

—Sí. Durante el Proceso me tuvieron con el culo al norte. Claro, porque *Vil y Vil* es un libro de neta posición antimilitarista. Yo disimulé el problema local haciéndolo sudamericano o latinoamericano, pero el ejército lo percibió. Percibió el impacto y me tuvo a mí durante uno o dos años sometido a verdaderas inquisiciones a cargo de tres coroneles que obraban de Torquemadas con plena conciencia y con una fobia única, con un espíritu de hostilidad y de rabia, de impotencia por no poderme agarrar en falta.

—¿Sus libros son más violentos cuando son escritos en períodos históricos de fuerte represión, o no?

—Yo creo que no hay conexión en ese sentido. Mis libros son de tiraje muy pequeño, de modo que no van a la masa actuante en un movimiento de subversión izquierdista. Eran libros que tenían su ámbito en elementos muy reducidos, que posiblemente no eran activistas.

—Esa tendencia a escribir para un grupo reducido parece alterar el clásico esquema escritor-texto-público; este último tiende a restringirse. ¿Hay en ello alguna intención especulativa desde la perspectiva teórica del relato?

—No. Yo siempre he buscado un prin-

cipio de originalidad. He tratado en lo expositivo o en la organización de mis novelas o cuentos un motivo distante de la generalidad. Por eso quizás usted haya advertido una diferencia con la obra común.

—¿Y con los personajes? Usted ha creado personajes individualistas como en *Op Oloop*; un personaje que dialoga con nadie (*Yo Yo y Yo*); otros corales como en *Ignitus*; en *Caterva* por momentos los siete personajes centrales parecen constituir una unidad, en otros momentos siete individualidades.

—En *Ignitus* he querido hacer una tragedia moderna supliendo el coro de la tragedia griega con una serie de actos que envuelven el punto trágico, pero con mirada distinta a la del pueblo helénico. El coro es la voz pública y yo busco un público que lo reemplace: una asociación de damas, un grupo de periodistas, de vecinos, de hippies. Siempre busqué un personaje desconectado del criterio general, completamente parido por mí. Pero sin prestarle ni mi erudición ni mi educación. En realidad el espíritu del escritor es una matriz que le está pariendo personajes a cada rato. En *Caterva*, una periodista estudió 106 caracteres. Dicho sea de paso, *Caterva* es una novela que lo impresionó mucho a Cortázar. Cortázar tiene una especie de proceso de culpabilidad; incluso se ha apoderado de algunas cosas—sonríe—. Muchos me lo han dicho.

—A usted parece apasionarle el humor.

—¡Ah, sí! Desde chico. Proviene posiblemente de mi madre, que era una mujer muy graciosa. Y luego de mi afición a la literatura francesa, a los humoristas franceses, a los caricaturistas. Tengo una colección de humoristas franceses completa. Y después los hu-

La biblioteca inhallable

“Con Puntosur hemos pactado que se publicará toda la obra, que consiste en 23 volúmenes ya editados y 26 inéditos. Excluimos dos títulos que aparecen dentro de poco tiempo en Río Cuarto”, informa a EL PERIODISTA el escritor Juan Filloy. De toda su obra aparecida hasta hoy, sólo una novela no se publicó en edición privada. Se trata de La potra, editada por Paidós en 1973. Paidós publicó también Op Oloop (1967) y ¡Estafen! (1968), novelas cuyas ediciones príncipe fueron las del autor (respectivamente 1934 y 1932), y que como el resto de su obra resultaban —y resultan aún hoy— comercialmente inaccesibles. Algunas bibliotecas permiten el acceso a varios títulos, aunque difícilmente a todos. En la Biblioteca Nacional existen once textos; entre ellos los tres mencionados más arriba y una cuarta novela, la excelente Caterva (1938).

Además, pueden leerse dos poemarios, Balumba (1933) y Finesse (1939); una crónica de

viajes, Periplo (1931), que es la primera publicación del escritor riocuartense; una colección de textos sobre diferentes regiones argentinas, Aquende (1935), y tres obras de comienzos de los '70: Ignitus (1970), Yo Yo y Yo (1971) y Los Ochoa (1972). La obra editada por Filloy se completa con otros nombres que no figuran en los ficheros de la Biblioteca Nacional: Vil y Vil (1975), novela-ensayo que todavía puede conseguirse en alguna librería riocuartense; Usaland (1973), Urumpta (1977), siete nouvelles, género que el autor considera uno de sus preferidos, agrupadas en L'ambigü (1977) y otras tantas en Tal cual (1980).

Además cinco folletos sin pie de imprenta (Teatro griego; Claude Debussy; Maurice Ravel; Excerpta varia y Semántica recreativa); un Balance enfático de Río Cuarto y 90 crónicas de viaje publicadas en el diario El Pueblo y reunidas luego en Bitácora del humor vagabundo. Entre las páginas que esperan turno de publicación figuran las de otras cinco novelas.

R.V.S.



Escritor Juan Filloy: un palíndromo para Menem.

moristas teatrales, los del teatro de boulevard, chispeantes a más no poder.

—También le interesa la historia. Pienso en algún capítulo de Aquende.

—Sí, me gusta mucho ese capítulo. Allí doy mi punto de vista real de nuestra historia. Una historia magnificada. Como nosotros somos un pueblo sin his-

toria, los hechos ínfimos se magnifican porque necesitamos idolizar personajes.

—Entre los personajes que toma en ese texto figura el dictador Francia.

—Se trata de un personaje muy importante de la historia de América del Sur. Criado en Córdoba bajo el manto de la hipocresía cordobesa, resultó uno de los dictadores más taimados e inteligentes del continente. Con él Roa Bastos hizo una obra maravillosa. Ese es un capítulo un poco fantasmagórico. Es un tema que me gusta mucho. En todos mis libros agregó siempre algo de ese tono. En *Op Oloop*, por ejemplo, hay un diálogo testésico entre el protagonista y Francisca; un diálogo con algo de parapsicología, de fenómenos que a mí me inspiró Charles Richet, un premio Nobel de Medicina que escribió el tratado *Metapsíquica*, que es fantástico. Siempre he sido muy versado en lecturas francesas.

—¿Usted relee de vez en cuando su obra?

—Mire: es increíble: yo no he releído una novela mía. Me divierto cuando las escribo o cuando corrijo las pruebas, después no vuelvo a verlas.

—Léalas, son buenas.

Con una risa placentera, larga, vencida, agrega Filloy: —Son buenas... Claro que son buenas. ♦♦

RAUL VICTOR SOUMEROU

Amigo no gima

Uno piensa en una extravagancia cuando comprueba que todos los textos de Juan Filloy llevan nombres de siete letras (*Caterva*, *Op Oloop*, *Finesse*, etcétera) excepción hecha de algunos folletos, recopilaciones o comentarios. Cuando se le pregunta por qué, responde sonriendo: "porque sí: porque se me ocurrió", y uno queda inerme barajando interpretaciones simbólicas que no aceptan diluirse en la nada de lo casual. Pero donde la extravagancia se hace ingenio es en los palíndromos. "En griego palin quiere decir de nuevo, y dromo, que corre, que anda", explica. Luego continúa: "El creador fue un poeta griego, *Sotades*, que escribió algunos versos, algunas frases, que se leen de atrás para adelante como de adelante para atrás. Desde la Edad Media y el Renacimiento la técnica se divulgó por Europa y en Inglaterra ha habido muy buenos palíndromistas, como Chaucer y Marlowe; no así en Francia".

"En castellano existía una sola frase palindrómica, la clásica 'dábale arroz a la zorra el abad', y yo me dije: ¿cómo va a haber una sola? Y empecé a hacer." Es el comienzo de una tarea que Filloy declara haber realizado durante 70 años. "En los intersticios del tiempo —dice—. El tiempo es una continuidad, pero está lleno de hiatos. Cuando nos quedamos descansando sin razón ni necesidad, o nos aburríamos mirando el humo del cigarri-

llo en el bar, estamos perdiendo el tiempo. Entonces yo he utilizado todos esos hiatos inútiles para hacer algo." En 1979 Filloy decía tener alrededor de 7.000 palíndromos y en el libro *Karcino*, que está a punto de aparecer, figuran unos 2.500. Ya en ¡Estafen! el protagonista empleaba parte del tedio que le dejaba su condición de preso imaginando frases palindrómicas con las que sorprendía a las autoridades penales. El personaje se consideraba a sí mismo "recordman mundial" de la especialidad y citaba varias que conocía en latín, italiano, francés y hasta una en húngaro que sonaba —y suena— de manera muy extraña: "indula pap alubni". Después mostraba una lista de 70 ejercicios que se abría con el más corto, "amigo no gima", e iba aumentando paulatinamente el número de letras hasta llegar al tortuoso "ramal alegre ved la ruta natural de vergel a la mar".

La maestría de Filloy no se agota sin embargo en los palíndromos de ¡Estafen! o de *Karcino*. Como broche a nuestra entrevista confesó que tiene uno de gran actualidad y que es una frase inspirada por el candidato del Partido Justicialista. "Menem tiene un apellido palindrómico y yo le hice una frase que dice así: 'allí tápase Menem esa patilla'". Una mínima observación basta para comprobar que es una frase que se lee de dos maneras distintas: de derecha a izquierda o de izquierda a derecha, un palíndromo.

— R.V.S.

LIBROS



Leer la patria

Un tratado sobre la patria.
El género gauchesco -

Josefina Ludmer, Sudamericana, 1988.

Abordar un ensayo crítico sobre el género gauchesco implica necesariamente una mirada desde el hoy. Esto es lo que lleva a cabo Josefina Ludmer en *El género gauchesco*, y puede decirse que, por lo menos, lo hace en dos sentidos. Leer la gauchesca desde la literatura futura: una movilidad que llega hasta nuestros días. También, leer con un aceitado aparato crítico.

El género gauchesco es "un uso letrado de la cultura popular". Ludmer también lo entiende, básicamente, como el uso de una voz. Hay una cadena que se completa con el uso del gauchito en el ejército, y un uso del género, que busca integrar al gauchito a la civilización. Así, el género va definiendo sus reglas básicas: reproducción escrita de la palabra oral; construcción de un espacio oral, el marco propicio para oír la voz del gauchito.

El género gauchesco también se propone como una antología. No faltan los infaltables: Hidalgo, Ascasubi, Del Campo, Hernández. La fundación del género, su parodia. Martín Fierro: de la resistencia al libro didáctico. Alrededor de ellos se arma la antología, se demarcan las fronteras, los límites altos y bajos del género. También se identifican cadenas de textos: Sarmiento, Borges, Osvaldo Lamborghini. Por otra parte, la "antología" alcanza a la crítica misma.

En tanto "uso letrado de la cultura popular", en tanto la duplicidad, el desdoblamiento son las marcas más fuertes del género, la gauchesca se constituye en un tratado sobre la alteridad, la diferencia. "Es la alteridad de la patria como diferencia irreductible: lo que la pone en guerra. Blancos y mulatos, españoles y porteños o provincianos, unitarios y federales, exiliados y no exiliados: son palabras imposibles de unir". En este sentido, el género gauchesco es un tratado sobre la patria.

Los usos, las alianzas, marcan "dos tradiciones o matrices de nuestra cultura, que insistieron cada vez que se quiso escribir las pasiones de la patria", señala Ludmer. ¿Cómo leer la patria? ¿Desde qué lugares, no asfixiantes, se puede repensar la relación entre política y literatura? Un lugar, una zona, parece ser la de la crítica en busca de su autonomía: la patria de la crítica. ♦♦

CLAUDIO ZEIGER

FORO EN EL CENTRO SAN MARTIN

La literatura de cara al público

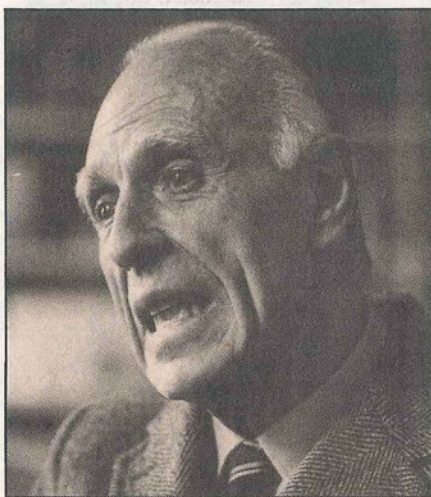
El Foro de Literatura Contemporánea que se desarrolla en el Centro Cultural General San Martín —entre setiembre y diciembre, una verdadera eclosión de seminarios, talleres de escritura, charlas y debates— ha tenido la virtud de sacar de los templados claustros académicos los discursos de y sobre la cultura.

¿Cuál es el efecto de recepción de esos discursos por un público heterogéneo, a veces disperso? La pregunta la recibe Liliana Lukin, poeta y responsable de esta programación capaz de convocar, entre otros, a Enrique Pezzoni, Gregorio Klimovsky, Noé Jitrik, Beatriz Sarlo, Alberto Ure, Nicolás Rosa, Abelardo Castillo, Luis Gusmán, Carlos Dámaso Martínez, Germán García y Edgar-do Cozarinsky.

Lukin aclara, a modo de introducción, que ha preparado este ciclo a instancias de Javier Torre, director del Centro: *"El me llamó porque le había interesado el encuentro de escritores que yo había coordinado para la Fundación Roberto Noble. La idea era, precisamente, poner a funcionar los discursos de y sobre la literatura en un ámbito distinto al universitario. Lógicamente, en estos casos uno tiene que soslayar sus 'caprichos' personales en beneficio de un interés más vasto. Hay que conciliar propuestas altamente específicas con autores y temas capaces de involucrar a un público heterogéneo y, en ocasiones, desprevénido"*.

Lukin sostiene que, más allá de la dispersión, las preguntas previsibles y los desubicados que nunca faltan, la experiencia resulta fructífera porque permite *"el acercamiento de un público no lector a la oralidad de ciertos escritores. En esa oralidad está presente, si no el saber de un crítico, al menos el modo en que éste construye su saber. Y esto estoy segura de que resulta un espectáculo interesante"*.

Este Foro consta de tres tipos de acontecimientos: uno ya trabajó con Borges y Cortázar y ahora enfoca la obra de Bioy Casares; otro está constituido por seminarios sobre literatura y cine, poesía, comunicación, teatro y abordajes específicos dedicados a las obras de Gombrowicz, Foucault, Mansilla y Bianco; y también hay un área formada por talleres literarios, divididos en los de narrativa (coordinados por Carlos Dámaso Martínez), poética (a cargo de Jorge Perednik) y crítica, (piloteados por Luis Chitarroni). Este último inquirido por el cronista, declaró: *"Cuando me propusieron hacer un taller sobre*



La obra de Bioy Casares se analizó en el foro

crítica, no traté de imponer una metodología pero sí ciertas condiciones y lecturas: que escriban un artículo por semana, que lean ciertos trabajos de Valéry, Borges, Steiner, Cabrera Infante, tendientes a borrar las discriminaciones entre la actividad crítica y la actividad literaria en general".

¿Existen diferencias entre la gente que asiste a este tipo de talleres y la que concurre a un taller privado? La experiencia de Chitarroni indica que sí. Desprevénidos y paracaidistas variopintos se inscriben porque suscriben a la institución antes que a la persona; claro que cuando ésta comienza a imponerse sobre el perfil múltiple de la casa, se borran los solubles y decanta un coro de entusiastas: *"Hubo cierto desconcierto inicial, pero el grupo que quedó constituido es formidable"*, aseguró el especialista.

¿Qué pasa con el metalenguaje cuando sale de la Universidad para ir a un lugar como el Centro Cultural San Martín? El crítico Nicolás Rosa intenta responder a esa pregunta: *"Entiendo que espacios como el Centro Cultural generan un suspenso particular. No hay devolución, no se sabe qué pasa. En la Universidad, la pregunta es de algún modo interesada; en estos espacios, cuando existe, la pregunta es totalmente imprevisible. Esto me produce un goce personal, sin que ello signifique que tenga efectos extraordinarios. En realidad, creo que hay que ser cada vez más modestos, tanto con la palabra de uno como con la escucha del otro"*.

GUILLERMO SAAVEDRA

Impuestos sobre libros

La Cámara Argentina del Libro ha decretado estado de alerta ante lo que sus directivos consideran una crisis que *"se ha visto agravada aún más por el tratamiento discriminatorio dado al papel para la edición de libros"*. El organismo informó de reiteradas gestiones ante las autoridades nacionales para lograr una quita arancelaria a este insumo, sin haber encontrado respuestas satisfactorias hasta el momento. En tren de comparaciones, los editores señalan la exención arancelaria otorgada a los diarios, y la reducción del 10 al 20% para sus similares en el rubro revistas. El papel para libros, en tanto, está sometido a un arancel que oscila entre el 40 y el 47%. Tras señalar que el papel constituye entre el 20 y el 50% del costo de producción del producto final, los editores subrayan que la cuota arancelaria que hoy se le exige al sector es la más alta de la década. Las disminuciones en el porcentaje sobre ventas son de un 40% con respecto a 1987, y el año pasado ya se había registrado una caída del 30% con respecto a 1986. A modo de ejemplo sobre la gravedad de la situación, se señala que algunas ediciones de Derecho que cinco años atrás tenían un tiraje de 3.000 ejemplares, hoy llegan a la cifra de 500.

Marie Langer, in memoriam

Marie Mimi Langer había nacido en Austria, pero elegido América Latina como opción de vida. Fundadora de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y seguidora de Freud y Melanie Klein, sus intentos por conciliar el marxismo con el psicoanálisis fueron apenas la etapa teórica de una lucha signada por la solidaridad. Mimi Langer murió el 23 de diciembre del año pasado en Buenos Aires, y hoy en esta ciudad hay quienes quieren preservar su memoria. El 13 de diciembre, a las 20.30, en el Teatro de la Campana, se le rendirá un homenaje. El encuentro es organizado por el Comité Permanente de Homenaje a Marie Langer, integrado, entre otros, por Eduardo Pavlovsky, Fernando Ulloa, Juan Carlos Volnovich, Gilou García Reinoso, Roberto Cossa, Pablo Piatigorsky y Alicia Stolkner.

VIDEOS
DE CREACION

Los cineastas de la pobreza



Secuencia de Atrax, medimetroaje de Diego Lascano; la ciencia-ficción en imágenes.

Con costos de producción mínimos, los films grabados en video atraen a muchos jóvenes creadores. Ausente del circuito comercial, esta actividad canaliza hoy las inquietudes de experimentación y búsqueda artística pura.

Las luces del microcine de la distribuidora Transeuropa se encendieron y los escasos presentes tomaron sus cosas para marcharse. Durante media hora se había exhibido *Atrax*, un "video-comic de anticipación". "Muy lindo lo que hicieron, chicos", fue el tímido comentario de uno de los directivos de la distribuidora. *Atrax*, sin embargo, había significado un monstuoso esfuerzo de producción al ínfimo costo de 1.500 dólares. A lo largo de seis meses se construyeron escenografías y maquetas y se diseñaron los efectos especiales. En el rodaje, que insumió quince días de catorce horas de trabajo cada uno, participaron 40 extras con vestuario y accesorios completos. La posproducción implicó otros siete días a razón de nueve horas por jornada y la banda de sonido acarreo un poco más de 80 horas de grabación. *Atrax*, en blanco y negro y abordando de lleno una temática de ciencia-ficción, demandó en total catorce meses y un día de trabajo a full, para obtener un medimetroaje de 33 minutos que, más allá de sus virtudes y defectos, no tiene casi posibilidades de exhibición.

¿Delirantes, quijotescos? Quizás, pero *Atrax* es apenas una entre varias empresas similares. El cine-video, o "video de creación" como prefieren denominarlo sus realizadores, crece año tras año en cantidad y calidad en un país donde los medios masivos tienen sus puertas cerradas para los jóvenes reali-

zadores. Es que mientras la televisión no admite ideas renovadoras y el cine requiere de inversiones que no bajan de los 150.000 dólares, un video dudosamente supera el costo récord de 20.000 dólares. Hacia abajo, las cifras no tienen límites: "Mis videos tienen un costo cero, porque como soy un profesional del medio, cuando tengo que hacer mis producciones consigo quién me las avale, ya que saben que lo que hago no es comercial. De todas formas, una hora de edición en VHS puede costar como mucho 200 australes", asegura Carlos Trilnick, un videoartista que desde el recientemente inaugurado ICI trata de unir las voluntades de los videoastas capitalinos. ¿Son los cineastas de la crisis? Diego Lascano, director de *Atrax* y publicista de a ratos, se siente identificado con la definición: "Podemos poner guita de nuestros bolsillos y comprar el cassette, la cámara la conseguimos prestada, la cassettera también, y si caés simpático podés obtener de arriba todas las otras cosas que necesitás. Y sí, somos un poco los cineastas de la crisis, porque los costos se pueden llevar casi a nada, con el sólo hecho de laburar y tenerle mucho amor a lo que estás haciendo". Alrededor de 70 videoastas -50 de los cuales están en la capital- se encuentran actualmente en actividad en la Argentina. La producción nacional alcanza los 30 videos anuales, cuya duración oscila entre los dos y los 60 minutos, teniendo en cuenta que para el cine-video un largo-

metraje no pasa de la hora de exhibición. En cuanto a género, hay de todo: documentales, artísticos, argumentales y también video-clips, que aportan a corrientes tan disímiles como el surrealismo, el posmodernismo o el testimonial. En video todo está permitido, y cuanto más polémico sea, mejor.

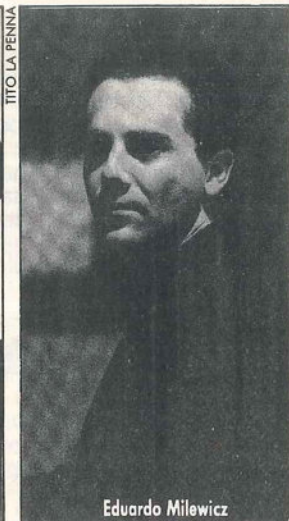
APUNTEN A LA TELEVISION. Para todos los que graban en video, el objetivo es trabajar con un medio accesible para la creación audiovisual. Para muchos, es acceder al mágico mundo de la televisión. Eduardo Milewicz, director de *Puertas de emergencia*, largometraje que -aún en proceso- es el primero de una serie de tres pensados y producidos con vistas a la televisión, asegura: "Aunque hubiese podido obtener un crédito del Instituto para debutar en el cine, igual habría optado por hacer este ciclo de programas porque me interesa fundamentalmente la TV. Y yo a este programa quisiera verlo por televisión".

Milewicz, cuya película incluye una escena con más de cien actores, no se amilana ante la falta de posibilidades que ofrece hoy la televisión local e insiste: "Yo subjetivamente siento que *Puertas de emergencia* es un programa para ser pasado en la TV argentina de hoy". Lástima que para la aséptica mirada del COMFER, su largometraje abunde en escenas de sexo, drogas y rock and roll.

Quizás Nicolás Sarudiansky, con 22 años y otro largometraje en su haber, tiene más claras las dificultades del ci-



Nicolás Sarudiansky



Eduardo Milewicz



TITO LA PENNA

ne-video para penetrar en la televisión: "Yo pienso que el video de creación es totalmente subversivo, por eso es muy difícil infiltrarlo. Creo que al pasar un video en televisión tengo más posibilidades de que me rompan la cara que de que me feliciten". Sin embargo, algunos contados programas han utilizado plenamente las técnicas y el lenguaje del video, como los ciclos de Roberto Cenderelli, o actualmente *El monitor argentino*, en ambos casos con excelentes resultados. Otros intentos, como el de Carlos Trilnick junto al grupo La red, que incluyó la realización previa de cinco programas, no pasaron de los escritorios de los ejecutivos. La relación entre los videoastas y la televisión, en definitiva, parece no ser equitativa. Unos se desesperan por mostrar lo que hacen, mientras del otro lado nadie quiere saber de qué se trata.

FUERA DE LAS SALAS. Herederos de los primeros cineastas de 16 milímetros y continuadores del boom del super 8, los videoastas están consiguiendo que se les preste atención.

Un festival organizado por una importante firma de videograbadores en 1986 inauguró la exhibición pública de las producciones locales. Al año siguiente, un ciclo en el Centro Cultural San Martín, otro en la sala Leopoldo Lugones y la aceptación del video en los concursos cinematográficos de Coca-Cola y Uncipar ampliaron un poco el panorama. En 1988, las muestras se redujeron a dos ciclos en la Sala Lugones y uno en el Centro Cultural Ricardo Rojas, mientras que el ICI tiene programada otra muestra para los últimos días del año. Lamentablemente, exhibir el video requiere de casi tanto empeño como el que se necesita para realizarlo.

"Estamos en una etapa peligrosa, porque si bien los jóvenes videoastas han encontrado el placer de poder hacer, muchos de ellos ya tienen una necesidad de comunicar esas imágenes a su

propio pueblo, y no sólo a sus amigos y conocidos", advierte Rodolfo Hermida, ex director de la Escuela de Cine de Avellaneda, virtual padre del cine-video en la Argentina y máximo responsable de *El monitor argentino*, casi un video semanal. "Lamentablemente, no hay lugares de exhibición, y nadie está encarando al video seriamente, ni desde el área privada, ni desde la estatal", agrega Hermida y sentencia: "Si no hay estímulo para la gente joven y para los que ya están, el cine-video lentamente se va a extinguir y sólo vamos a poder filmar algunos pocos privilegiados".

Por otra parte, ni el Instituto Nacional de Cinematografía —organismo responsable legalmente de toda exhibición audiovisual— ni el Fondo Nacional de las Artes tiene en cuenta a estos nuevos realizadores. El Instituto no da créditos

porque la recuperación es imposible y el Fondo virtualmente no reconoce la actividad. "No puede ser que gente que va a todos los festivales del mundo desconozca la actividad del video mundial", se queja Trilnick, y pregunta: "¿Por qué el Instituto no manda videos a los festivales que se realizan en el extranjero, y si en cambio envía películas? Por lo general, el videoasta que quiere participar en un festival internacional tiene que comprar el cassette, copiarlo y enviarlo por su cuenta". Pero los videoastas se sonríen cuando miran hacia el futuro. La tecnología avanza a pasos agigantados y todo parece indicar que el video será el cine del mañana.

"Dentro de algunos años, cuando llegue la televisión de alta definición, la imagen del video va a ser igual a la del cine y se va a poder ver en grandes pantallas. Si bien no creo que ése sea el objetivo del cine-video, sí creo que es el de las distribuidoras comerciales, porque es más barato hacer copias de video que de cine. Aparte es más fácil distribuir video por satélite que llevar una película a cada ciudad y puerto del mundo", dice sonriendo Trilnick, y completa: "Los jóvenes ven más televisión que leen libros, entonces más que querer escribir van a querer hacer video. Es como el lenguaje del futuro".

Olvidado, desprotegido, desalentado, el cine-video trabaja desde las catacumbas de la actividad cultural, sin importarle el desinterés que recibe a cambio. Cientos de jóvenes con escaso o nulo presupuesto, pintan escenografías, se maquillan, iluminan, dirigen.

Y, dos o tres veces al año, reciben un aplauso en aisladas exhibiciones de sus obras. ♦♦

GABRIEL LERMAN

Laboratorio de imágenes

De pronto, un baño se desprende del resto de la casa y emprende vuelo hasta perderse en la negrura del espacio exterior. En su interior viajan algunos sorprendidos pasajeros. Cabezas pintadas de gris irrumpen perforando las paredes mientras recitan frases oscuras. Una pareja es perseguida por una banda de parapoliciales, uno de los cuales salta un montón de basura con una pirueta circense. Todo es posible en Puertas de emergencia, el video con el que Eduardo Milewicz debuta como director.

Decenas de hombres ataviados con máscaras antigases y ropas del futuro bajan apurados las escaleras de un antiguo edificio estilo rococó. Suben a un extraño vehículo semicircular en el que viajan apretados. Un supervisor vuela en un estafalario artefacto y aterrizza al mejor estilo de Flash Gordon para interrogar al protagonista. Atrax está plagado de efectos especiales y de sorpresas. Mientras tanto, dibujos que se desvanecen, sombras que se desvanecen, colores que inundan la pantalla sin motivo aparente, constituyen la invisible trama de *Elipsis II*, uno de los últimos trabajos del prolífico Carlos Trilnick, orador realizador de *Llegando los monos* y *Los Abuelos de la Nada en Obras*.

En un edificio en construcción, un periodista intenta reportear desde 50 metros a un albañil paraguayo que se hace famoso al saltar desde un piso trigesimoquinto para salvar a una mujer a punto de ser atropellada: *The man of the week*, el video de Boy Olmi y Luis María Hermida que ganó el Tatú de Bronce en el Festival de Bahía, Brasil, parodia a los noticieros sensacionalistas con un humor delirante y sumamente efectivo.

Hay muchos más y para cualquier gusto. Verlos es casi tan difícil como para los realizadores exhibirlos, pero el esfuerzo bien vale la pena.

G.L.

CELOS EN LOS '80

LA PASION DE OTELO EN LAS POSTRIMERIAS DEL SIGLO

Jorge Manzur, Ana María Shua, Beatriz Matar, Alberto Migré y hasta Carlos Grosso, Marcelo Stubrin y Federico Storani echan una mirada retrospectiva sobre los celos, desde la cultura de los años '60 hasta la actual. Además, discurren sobre el tema una psicóloga, una socióloga y una terapeuta sexual.

Parecía que los aires de los '60 provenientes del viejo mundo habían sembrado algunos cambios en estas latitudes, en especial en aquellos universitarios de barba y ojos vehementes —hoj cuarentones y algo descreídos— que se postulaban como representantes del "hombre nuevo".

Vientos desacralizantes, cargados de ilusiones revolucionarias, insuflaban el ánimo de muchos jóvenes que pregñaban el fin de los prejuicios en las costumbres, relaciones libres en el amor, una pareja sin ataduras. ¿Y los celos? Se trataba de sentimientos en desuso, propios de una concepción anticuada. Los celos estaban pasados de moda. O mejor: la moda indicaba que —si uno quería estar *aggiornato*— era necesario desterrarlos.

Economía y política coincidían: la propiedad era cuestionada, incluso en el cenagoso terreno de la intimidad amorosa

las tendencias posesivas debían abolirse. Y el lenguaje se adecuaba: mujer, marido, esposa, esposo, eran términos que esa "juventud maravillosa" evitaba, sustituyéndolos por otros menos impregnados del concepto de familia tradicional: *mi compañera o compañero, mi pareja*. Quedaba el pronombre mío como residuo de otras épocas, el idioma no cuenta con un sinónimo más ambiguo. Las parejas muy jóvenes, incluso las que ya rozaban los treinta y pico, leían a Wilhelm Reich, Ronald, Laing, David Cooper, alguna autoridad ideológica en materia de revolución sexual tenía que servir para justificar un anhelo tan viejo como la civilización: hacer el amor sin culpa y

con distintos *partenaires* (los celos son la contrapartida de los sentimientos culposos).

Sin embargo, lejos estaba la generación *progre* del sesenta de las prácticas hedonistas y sensuales: el sexo era casi con-



siderado una necesidad fisiológica que había que satisfacer y todo terminaba allí. Se hablaba de la función del orgasmo como de algo puramente científico, sin "bajas pasiones" de por medio, con un lenguaje despojado y técnico. En esta atmósfera, ¿cómo admitir que uno era celoso como un siciliano?

LA FABULA LATINA

Pero aun las milenarias costumbres de Sicilia, donde la honra de una virilidad sin mácula continuó siendo uno de los valores más altos, en la década

de los '60 se vieron amenazadas por el modernismo. La renovación cultural en Italia llegó a rango ministerial; a comienzos de 1966, don Oronzo Reale—ministro de Justicia, un señor elegante y abierto a las nuevas ideas—, anunció que "antes de fin de año el delito de honor desaparecerá de nuestro código". La cornucopia, real o supuesta, sería cosa del pasado, por decreto se terminaría con la *vendetta*: no siendo la infidelidad una deshonra se tornaba prescindible la venganza personal. Y bien, ya transcurrieron más de veinte años y todo sigue igual. Las leyes no variaron ni aquí ni en el viejo mundo, y menos las costumbres.

"Los latinos son los que más se persiguen con la posible infidelidad de su esposa—sostiene la socióloga Rosa Santander—. ¿Si los celos están pasados de moda? Para nada, y menos en un país de sangre caliente como el nuestro. Quizás en algunos círculos de intelectuales se disimulen esos sentimientos con el afán de parecer más civilizados, y ése no deja de ser un paso adelante."

Las crónicas policiales se nutren anualmente de cientos de asesinatos y suicidios que bajo el rutinario rótulo de *crimen pasional* esconden por lo común una sórdida historia de amor y celos, desencadenantes de una violencia en la que suelen terminar muchas relaciones.

¿Y entonces, el fin de los sentimientos posesivos sería una frágil ilusión elaborada por una minoría? La socióloga Santander afirma que los celos están mucho más a la orden del día en los sectores de bajos recursos que en los que tienen mayor nivel adquisitivo. "Los jóvenes admiradores del Mayo francés, de Marcuse, del matrimonio Sartre-Beauvoir eran hijos de una generación que nunca dejó de mirar hacia Europa. Y en los '60 las corrientes modernistas se imponían en las universidades más prestigiosas; los chicos de la Sorbona creían en un amor sin ataduras, ¿nosotros podíamos ser menos?"

La clase obrera, al parecer, siempre ofreció mayores resistencias a las tendencias exógenas. Cuando la mayor seguridad proviene del marco familiar, lógicamente nadie quiere introducir innovaciones inquietantes. Según la licenciada Santander, en los '60, mientras muchos jóvenes universitarios postergaban el fin de su adolescencia en exquisitas charlas de café donde elaboraban teorías sobre todo, incluso sobre el fin de la familia y de los celos, los obreros de 20 años para arriba ya trabajaban pensando en comprarse el terreno y los ladrillos para formar un hogar. "Y el modelo familiar para ellos era idéntico al de sus padres: la mujer en su casa bien resguardada y el hombre afuera trabajando."

"Desde esta perspectiva, aún vigente, los celos son la natural consecuencia del amor—dice la socióloga—."

DESDEMONA, YAGO Y LOS DEMAS

El diputado Federico Storani, un hombre que se identifica con la década de los Beatles, si bien subraya las diferencias de apreciación entre las sociedades periféricas y las centrales, tiene una sensibilidad que le impide ponerse al margen de una época a la que califica como "bastante transgresora". "Se cuestionaban los celos y las relaciones muy posesivas. Lamentablemente, ahora yo percibo un regreso a actitudes más cerradas en la pareja. Muchos hombres actúan como si fueran los dueños de su esposa, y la mujer hace lo mismo con los hijos. Yo siempre sufrí mucho, porque desde el punto de vista racional entiendo la necesidad de libertad, pero no me pasa lo mismo emocionalmente. Creo que los celos son un sufrimiento."

Desde la mirada de la psicóloga, habría lugar para los celos normales, casi saludables. Así lo cree al menos la psicóloga Graciela Escobar: "Estar celoso es lo mismo que estar triste o alegre: son sentimientos que alguna vez nos dominan. Uno está celoso porque tiene miedo de perder el cariño de alguien a quien quiere mucho".

El dirigente Carlos Grosso (representante de una generación que asistió al nacimiento del *(lover-power)*, parecería adscribirse a la categoría de los celosos normales: "Los celos siempre han sido entendidos como una enfermedad, sin embargo, creo que también pueden ser un signo de entrega. Yo, por ejemplo, soy muy celoso de mi esposa, y no me avergüenzo: tengo una mujer que deseo conservar siempre a mi lado, no quiero perderla y la celo de vez en cuando, ¿cuál es el inconveniente?"

Sin embargo, los celos conservan una mala prensa: para muchos son sentimiento subalterno. Marco Denevi, por ejemplo, fue uno de los que no quiso ahondar en el tema: "No puedo hablar mucho de eso porque jamás me he sentido celoso. En realidad me repugna opinar sobre esta cuestión, me parece algo de muy mal gusto".

Quizá los celos se vinculen a sentimientos mezquinos (al menos así lo entendía la avant-



FABULA LATINA

garde) y de ahí el rechazo que provocaban. La generación del '60 invocaba la revolución, la generosidad de espíritu, la propia entrega a una causa noble: la "mezquindad" de lo privado no tenía lugar. "No me llames para hablar de los celos —se quejó Marcelo Stubrin—, sí es cierto, parecería que el matrimonio, con algunas cosas de antes, recobrara fuerza y está bien, pero creo que una pareja moderna no se funda en los celos..."

"Cuando los celos son desmesurados —previene la psicoanalista Escobar—, siempre aparecen componentes patológicos. Por lo común, se acusa al otro de los propios deseos de infidelidad, son los celos por proyección. Muchas veces en las relaciones triangulares, reales o inventadas, existe un componente homosexual muy notorio. La esposa o el marido celoso se comporta de la misma manera que un voyeur: el que mira,

a veces se imagina en el lugar del hombre o el de la mujer, ¿a quién cela en realidad?"

Antes de recorrer los vericuetos de la teoría psicológica, la actriz Beatriz Matar prefiere acortar camino con explicaciones sencillas: "Para mí los celos no tienen que ver con la fidelidad sino con la buena educación. A ver si me explico. Yo no soy de las que retrocedieron en sus creencias: el matrimonio, para ser más precisa, la convivencia diaria, siempre la consideré un bajón, ahora y cuando tenía 21 años. Me gusta tener un compañero, por supuesto, pero cada uno en su casa. No sería feliz con el sistema de la relación abierta, lo admito, pero si mi pareja o yo alguna vez tuviéramos una aventura, preferiría que en cualquier caso se mantuviera en silencio. Esa es la buena educación a la que me refería: evitar un sufrimiento innecesario, y no me vengan con la necesidad de sincerarse. De-

cir la verdad puede ser un acto de sadismo".

"Desde mi experiencia clínica puedo decir que los celos son algo que la mayoría trata de disimular —afirma la psicóloga y terapeuta sexual Susana Cabrera—. Quizá se deba a que admitir ese sentimiento es interpretado como una muestra de debilidad."

"Yo pienso que estar celoso es algo natural, especialmente cuando uno es joven y tiene pocas certezas sobre la vida —reflexiona Alberto Migré—. Los niños son los que más sufren de este mal, ¿quién no ha creído morirse de celos cuando su mamá acariciaba a un hermano o le daba la teta? En mi juventud era un celoso terrible, después el tiempo ayuda a entender, a aplacar los ánimos, la madurez es el período en que uno llega a simular la dura lección de la competencia. Finalmente uno acepta que no es el único satélite que gira alrededor del ser amado; uno no es el sol, el centro del universo."

EL GRAN AFRODISIACO

"La experiencia fundamental del hombre, el llamado complejo de Edipo, de acuerdo al psicoanálisis, no se extingue nunca —señala la psicóloga Escobar—: toda la vida ejerce in-

fluencia en las relaciones humanas, en particular en los vínculos eróticos. El sentimiento posesivo respecto al partenaire se transforma comúnmente en celos de algún otro, no necesariamente reales sino con frecuencia imaginarios. En la esfera sexual, una de las fantasías reiteradas de la pareja es imaginar-se al otro en el momento de la cópula. En este caso, los celos actúan como un verdadero afrodisíaco."

Las nuevas teorías sexuales dan permiso para que estas fantasías se desarrollen: la presencia de un tercero en el lecho, antes considerada como una traición del pensamiento, hoy cuenta con la autorización de la ciencia. "En el acto sexual, todo está permitido —enfatisa la sexóloga Susana Cabrera—, siempre que no se haga uso de la fuerza ni haya crueldad, la sexología actual no desautoriza ningún camino de placer."

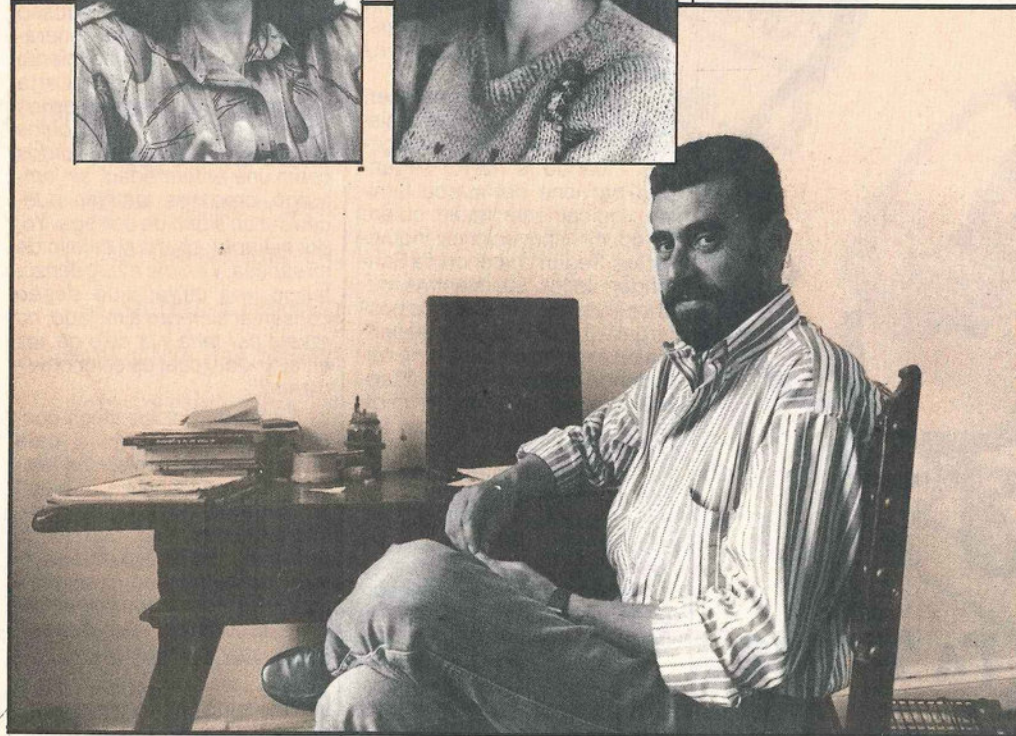
"Yo ya estoy resignado —sonríe el escritor Jorge Manzur—, pero me ha costado mucho soportar la necesaria igualdad femenina. Sin embargo, no podría vivir al lado de una mujer dócil, que me diera absoluta seguridad. Baudelaire distinguió dos tipos de mujeres: las sirvientas y las adolescentes o pasionales. Entre el pánico y el aburrimiento, siempre me incliné por el primero. Yo elegí una adolescente como esposa (se puede tener 40 años y seguir en esa etapa de la vida): es esa clase de señoritas que llegan a una fiesta y todos los hombres quieren llevársela al balcón para tomar un vino y seducirla."

¿Los celos tendrían entonces una faz positiva? Por lo menos parecería que en la década del '80, en los tiempos del SIDA y la revalorización de la monogamia, podrían ser un recurso efectivo para conservar la pasión.

"Hubo un momento en que los celos fueron maltratados —reflexiona la escritora Ana María Shua—; se los consideró un síntoma de atraso. Ahora hay una desculpabilización de los sentimientos posesivos. El mejor saldo de la década del '60 es que ahora no resulta obligatorio reaccionar ferozmente ante una traición. Los hombres no necesitan matar para salvar su honor." ♦

CRISTINA NOBLE

Psicólogas Graciela Escobar y Susana Cabrera (der.). Escritor Manzur: "prefiero el pánico al aburrimiento".



BUENOS AIRES ARDIA DE AMOR

Salvatore Adamo:
el mechón
de cabellos que
trepidaba
los Wincofón.

El miércoles 12 de noviembre, el estadio Kuramao Kougikan de Tokio estallaba. Los 13.000 espectadores que habían pagado entre 500 y 10.000 yens para presenciar la pelea de Nicolino Locche y Paul Fuji contuvieron el aliento durante nueve rounds seguidos, hasta que en la novena vuelta del match, luego de recibir dieciséis uppercut en la quijada, el japonés barbotó: basta.

En el pesaje, Fuji había llegado desfalleciente a la balanza, después de un demoledor entrenamiento que le había exigido bajar sus 72 kilos para acercarse a los 63 kg 450, límite de la categoría. En tanto, el *Intocable* reprimía su pasión por las gaseosas y apuraba furtivos cigarrillos en las habitaciones de los corresponsales argentinos—su dispensa era de dos pitillos diarios—, y saltaba a la cuerda con asombrosa capacidad física.

El último 22 de octubre Locche había aventurado a un periodista de la revista *Primera Plana*: "Lo del japonés ya está descontado: lo único que hay que esperar es la fecha. Lo estuadiaré hasta el cuarto round, voy a dejar que él se canse en el ataque y después, cuando no tenga más aire, la pelea será mía: el knock out vendrá solo". La bravuconada fue profética: su zumbante izquierda y un incesante baile trepidaron al

LOS DIAS DEL 68 ESTA SEMANA, 20 AÑOS ATRÁS

rival desde los inicios: ya en el segundo round Fuji no podía reprimir un nervioso meneo de cabeza. Finalmente, hacia el noveno, el oriental aflojó los músculos del cuello y dejó caer su cabeza rapada. En ese momento, mientras el puñado de argentinos redondeaban aún más sus ojos, el hombrecito burlón de 28 años de edad y rituales exquisitos se cargaba la corona mundial de medio medianos juniors.

Al tiempo que Locche medía su honor en la lejana Asia, otras justas—éstas más refinadas—se jugaban en la Argentina. A fines de noviembre, dos jóvenes militantes del movimiento naciona-

lista *Tacuara*, Nicanor Villafañe Molina y Alejandro Sáenz Germain, retaban a duelo a Alberto Gainza Paz, director del diario *La Prensa*. Un artículo aparecido en el matutino había intentado relacionar al bandidaje que últimamente había atentado contra sedes laicas con el nacionalismo del centurión Alfredo Ossorio. Finalmente, la ira federal de los impetuosos muchachos quedó en agua de borrajas. El autor de la nota, Adolfo Lanús, dio las satisfacciones pertinentes y, por esta vez, no se llegó a chocar en el terreno del honor.

Por esos días, un Marlon Brando camuflado tras una poblada barba se embarcaba en un vuelo Los Angeles-Miami. "¿Este es el vuelo a Cuba, no es cierto?"—chanceó el actor a la camarera. Ni ésta ni el piloto—que también escuchó la broma—esbozaron una sonrisa. Minutos después, Marlon fue puesto de patitas en la calle. Mientras caminaba hacia la aduana echando maldiciones, alguien lo reconoció y—excusas mediante—fue invitado a subir a bordo. Pero Brando canceló el pasaje y se embarcó en otra compañía. Si la camarera carecía de sentido del humor, él también. Claro que, en esos tiempos del '68, el horno no estaba para bollos: los casos de aviones secuestrados que eran obligados a aterrizar en Cuba eran demasiado frecuentes.

Lejos de allí, en un Vietnam apocalíptico, un grupo de soldados norteamericanos mandaban al mismísimo demonio a la guerra y volaban a Estocolmo. Instalados en una vieja casona donada por el beatífico gobierno sueco, los jóvenes fundaban un *American Deserters Comitee* para recibir a otros compatriotas díscolos.

En tanto, Buenos Aires ardía de amor. Ese año, los cantantes melódicos Frank Pourcel y Salvatore Adamo, de la mano de *Odeón*, llegaban a la Argentina. Incontables parejas de porteños incendiaban su corazón, mejilla contra mejilla, al ritmo de *Un mechón de su cabello/que desde hoy veneraré/para dejar mi corazón/vivir en paz con la ilusión/de que tu amor encontraré*, mientras otros aceleraban su pulso con *Canzone per te*, el tema de Roberto Carlos ganador del Festival de San Remo. Pero los tops acuñados por la revista *Pin Up* de diciembre consagraban al alepé de Miriam Makeba, con su canción *Pata Pata*, como el más vendido. Para sentimentalismos, allí estaba Armando Manzanero, castañeando *Todavía*, o José Feliciano, con *La copa rota*, y Luis Aguilé, con *Cuando salí de Cuba*, que supieron encender amores imperecederos—y de los otros—a los palpitantes adolescentes de la época. ♡

LAURA RAMOS

Se llamaba barbero y no sólo; lo cortaba el pelo, también sacaba muelas y hacía deregonero en la España de 1700, mientras su colega parisino empolvaba y enrulaba pelucas. Hoy se le dice coiffeur, o mejor estilista, y atiende en reducidos más o menos sofisticados, según la zona en que se instale.

La transformación de aquel

barbero que luego fue peluquero apunta hoy, que los peinados siempre tuvieron que ver con los cambios culturales: en 1916 Cocó Chanel escandalizó a todo el mundo apareciendo en una recepción con la melena cortada a la altura de la oreja "a la romana", anticipo del charleston y los locos años 20. En los 60, Los Beatles, junto con la revolución musical que genera-

ron, se atrevieron a dejarse el pelo largo, e inmediatamente fueron imitados. Para ese entonces, las cabezas femeninas infladas a fuerza de batidos y spray, ya se soltaban. Las fal-das ascendían vertiginosamente. Más tarde llegarían los hippies con sus largas cabelleras y una nueva cultura: sex drugs and rock'n roll. Ese estilo, finalmente, derivó en el "sauvage".

A comienzos de los 80, además de la ropa negra, las pulseras de metal, los aros de alfileres y las hojas de afeitar en las solapas muchos chicos y chicas se cortaron jopos a lo pájaro loco y se los pintaron en diferentes colores: era el "punk", otra revolución. Con el tiempo, el establishment se aggiornó. Las señoras se atrevieron a dejarse el pelo largo y a cortarse en la frente un mechón más claro y peinarlo hacia arriba, por ejemplo. Pero el postmodernismo indica gomina y pelo corto para ellos y melena suavemente ondulada para ellas, mientras se escucha con ironía a Los Plate-ros o el Trío Los Panchos.

DESDE EL CHARLESTON A LA POSMODERNIDAD

LOS RAROS PEINADOS NUEVOS

Las peluquerías ya no son las de antes. Los enormes secadores de metal que sabían chamuscar las orejas se convirtieron en pequeñas pistolas; la gomina fue reemplazada por incontables gels de frutilla, menta o limón, y hasta el chismorre de silla a silla ha desaparecido. Parroquianos y parroquianas, todos mezclados, leen la revista *People* mientras el estilista les aplica un largo postizo color violeta.

AL PELO O A CONTRAPELO

La industria de champúes, tinturas y baños ha crecido estrepitosamente en estos últimos años. De aquel único spray que reinaba en todas las peluquerías de damas, se ha pasado a diez clases diferentes de mousse (unguento para dar volumen); la gomina "Brancato" o la brillantina "Glostora" dieron paso a gels de menta o frutilla (para el look mojado); los antiguos baños de aceite que revitalizaban la pelambrera reseca se transformaron en menjunjes con proteínas, algas o el óleo de las tortugas de mar, productos estos que también adquieren los caballeros. ¿Y los aparatos? Los enormes secadores de metal —que indefectiblemente chamuscaban las orejas— se han convertido en pequeñas pistolas, y aquellas pesadísimas abrazaderas que sostenían cada rulito de la permanente —¡vaya suplicio!— ahora son bigudíes o livianísimos clips de acrílico, sin contar que el tiempo de exposición ha disminuido de una hora a 20 minutos. ¿Que la peluquera se distraía y salía un temible olor a pelo calcinado? Cosas de la antigüedad. Ahora existe el modelado computarizado. Claro que no en todos los casos. La visita a una academia de belleza cercana a la avenida Montes de Oca, en Barracas, se frustró porque el coiffeur había desaparecido hacía unos días. El motivo lo revelaron las vecinas: una clienta había quedado con sólo cuatro mechones sobre su cuero cabelludo.

La palabra "modelado" reemplaza a "permanente" y forma parte del nuevo vocabulario. Aunque, en varios lugares

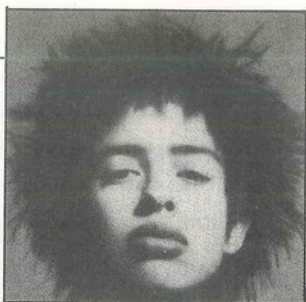
capitalinos se sigue diciendo "tintura" en vez de "color"; "corte", al "cambio de estilo"; "claritos" por "reflejos" o mejor "patches" y "flashes". Y las vecinas no cuentan intimidades en todas partes. Nadie habla en los salones de Barrio Norte o Belgrano. El chismorreó de silla a silla ha desaparecido. Allí se hojea *Hola* y *People*, se chequea la agenda o se conversa con el estilista exclusivamente de las cosas que le están pasando al pelo. Nada de confiarle amores y desamores propios o ajenos.

¿Quedó atrás aquel viejo y querible parloteo de peluquería? ¡Qué va! doña Irene y doña Carlota se encuentran todos los sábados en un local cercano a la Plaza Almagro para cantarse sus cuitas, mientras sus cabellos son lavados con agua tibia —previamente calentada en una gigantesca pava— y sus sorprendentes batidos son atizados con abundante spray. Cuando ambas están bajo los enormes secadores de metal leen destrozadas revistas farandulascas editadas hace 15 años o también destiejen lanas y sueños. Cerca de ellas, otras doñas para quienes el tiempo fue más impiadoso esperan turno para que se les encastre su peluca ya limpia y armada.

Las lugareñas jóvenes, si pueden en estas épocas de crisis, van al centro y si no, se hacen mil trencitas al acostarse para despertarse "frisé" o se compran polvo decolorante para obtener mechones más claros. Un modelado que dura varios meses cuesta 28 australes en Palermo Viejo y 100 en Barrio Norte, a lo que hay que agregar el lavado y secado: 5 en el primer barrio y 38 en el segundo. Y se pueden adquirir reflejos por 25 o 75, según se enfle hacia el sur o el norte.

PELOS Y SEÑALES DE LA MODA

En Callao y French, la puerta de cristal da paso a uno de los salones Llongueras. Música suave, decoración en rosa y blanco, voces bajas. Mientras un video clip emite desfiles de peinados, las clientas son agasajadas con café, cigarrillos y caramelos; único lugar con tal servicio gratuito entre todos los visitados. José, catalán responsable del local, filosofa que "en las sociedades en crisis la gente tiende a mejorar su imagen



para encontrar trabajo o estabilizarse en él, en tanto en las desarrolladas, la seguridad hace que la ropa y el pelo pasen a secundísimo lugar".

Ejecutivos de chaleco, adolescentes y señoras ya mayores, van a lavarse el pelo y a recibir masajes en el cuero cabelludo. El unisex parece funcionar magníficamente. Ellas y ellos se miran a través de montañas de jabón en la cabeza, bigudíes o pastas de todos colores y no asoma la vergüenza. Pero eso no pasa en Almagro o Villa Crespo, y menos en San Telmo. Allí los caballeros pueden ir a Bolívar y San Juan y ser atendidos por caballeros. Si una vecina pidiera un corte, se haría después de hora. En Llongueras los clientes son, desde la "mujer de un embajador hasta un empleado de video club", informa José, y conceptualiza: "antes la mujer iba a la peluquería el día de un acontecimiento, y ahora va metódicamente, porque al tener una vida tan activa en la calle necesita verse bien todos los días". Será por eso que en esta zona "los rulos y el secador de pie murieron". Las señoras, cada 15 días o un mes, se hacen un corte, baño de jojoba o arcilla —según cada caso— modelado, patches y se llevan un pote de gel: "en su casa se lavan y peinan con los dedos día por medio". ¿Cómo es la moda? "Ondas rotas, no a la Rita Hayworth, sino hacia atrás, como huyendo, románticas". ¿Y el color? "Hasta tres tonos difuminados sobre el propio para dar luminosidad al ros-

tro". Estos son los patches, ex claritos, que no se hacen más con aquella torturante gorra ajustada a la cabeza, a través de la cual se sacaban los mechones con una aguja de crochet, mientras saltaban las lágrimas. Los pelos quedan sueltos mientras cuidadosas manos van tomando algunos de ellos para tonalizarlos en dorado, ceniza, castaño, alternativamente. "Es que el pelo natural es así, no parejo. En eso también cambiamos: antes el mejor estilista era el que dejaba el color más parejito". José opina que los bucles y ondas son para todas las edades y que ensamban con la moda romántica de los años 30. Antes de irse, la casa obsequia con un rápido maquillaje.

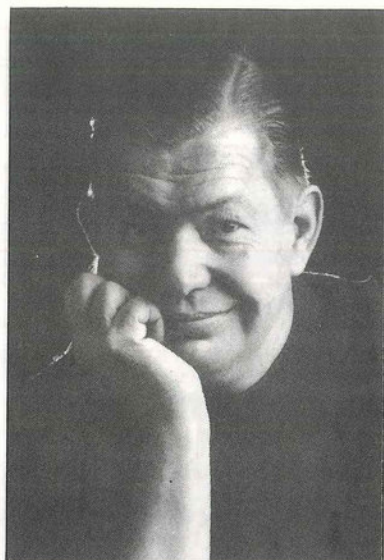
En Arenales y Ecuador, Estela Lóndero atiende en su negocio de tres pisos a una clientela que, en su mayoría, son figuras

del espectáculo. "No sé si las más famosas, pero sí las que tienen un estilo propio". Nacha Guevara, Moria Casán, Graciela Alfano, Zulma Faiad, las gatas de Porcel, Carlos Abrevaya y Nicolás Repetto son asiduos concurrentes a este reducto, donde uno es recibido por pelucas multicolores, plateadas, fucsias, violetas y vidrieras repletas de relojes que van de 65 a 90 dólares o hebillas a 150 australes. La dueña pontifica el "no al pelo corto y sí al super largo", y aconseja "extensiones", es decir, mechones de pelo natural y sintético muy largo, que se sellan al pelo propio con un aparato japonés y dura tres meses. Hay postizos azules, verdes, frizados o lacias. Aquí se le cambió el estilo a Nacha para su último espectáculo: por tener el rostro alargado, se le oscureció un lateral a fin de marcar los pómulos; en la frente se le hicieron raíces oscuras con puntas vivas, para triangular la cara. La nuca se aclaró y se le superpusieron capas castañas, cobre y rojas. Arriba van diez mechas de fibra naranja para dar luz. Estela dice que ser "estilista es trabajar con geometría" y afirma que cada clienta al llegar a una fiesta puede decir "aquí estoy yo" porque lo que se le ha hecho en el pelo no se repetirá jamás. Aquí Moria cambió su melena negra por cuatro colores entrecruzados: oscuro, claro, oscuro, claro. Cada extensión cuesta 5 dólares y las clientas se ponen entre 10 y 15. Estela se formó con el estilista Vidal Sasoon, en Londres, lugar donde viaja dos veces al año para actualizarse.

De barbero a estilista ha habido un largo trecho. Hoy parece ser un oficio entroncado en la raíz misma de la cultura contemporánea. Hace poco, el Departamento de Cultura del Gobierno de la Generalitat de Catalunya editó un diccionario con el vocabulario de peluquería y belleza a 175 pesetas. Los vocablos aparecen en catalán, español, inglés y francés. "Excelente herramienta para facilitar nuestro trabajo con los clientes extranjeros" dijo el pope barcelonés Lluís Llongueras, "porque ahora las nuevas generaciones de peluqueros serán un poco menos analfabetas que las de mi época... se dedicaban a esto porque no sabían hacer otra cosa". ♦♦

LAURA DIAZ OLMOS





ALBERTO CIUPIAK

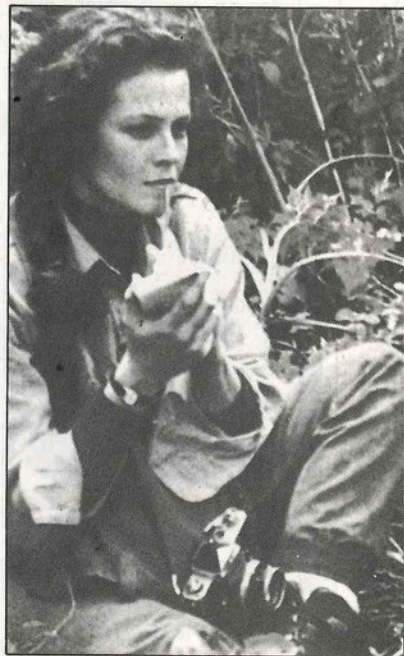
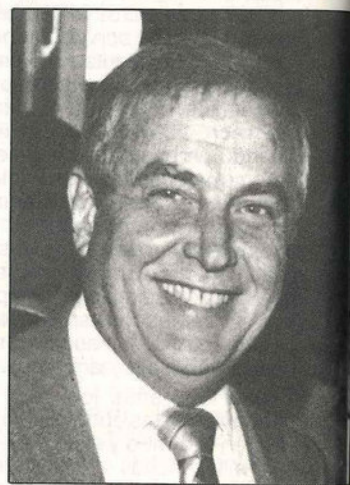
EN VERDE

■ Están de acuerdo en muchas cosas pero, a la hora de la música, prefieren ritmos diferentes: Alberto Ciupiak el tango y Roque Pronesti el jazz. Personajes de uno y otro género invadieron así la muestra que exhiben en estos días en un nuevo espacio plástico, *El verde* (Reconquista 878). "Es una serie de 15 dibujos color de Roque con imágenes y representantes del jazz y una decena de ilustraciones más de tangueros en blanco y negro entre los que no faltan Aníbal Troilo y Edmundo Rivero", cuenta Ciupiak. De formación publicitaria y paso por Bellas Artes, el dibujante reconoce que a la hora de retratar lo que importan son las horas de tablero y el oficio. "Trato siempre de serle fiel a las facciones. Cuando reconozco al personaje elijo como fondo algunas de sus características." ¿Y si no? Ciupiak es de los que creen en aquello de "se non e vero..."

DUILIO MARZIO

COMPROMISO

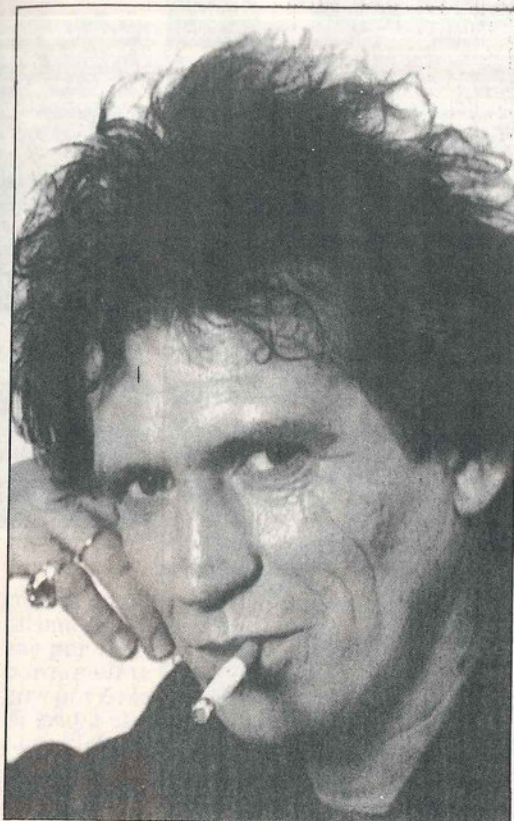
■ Sorprendido por el triunfo de la lista Violeta, una alianza de peronistas y radicales que lo acaba de consagrar como presidente de la Asociación Argentina de Actores, Duilio Marzio, modesto, comenta: "Creí que las nuevas generaciones no se iban a acordar de mí. Hace 20 años que no tenía actividad gremial". Contrariando al tango, Marzio perdió "la frente marchita" al triunfar sobre la lista Granate, liderada por Héctor Tealdi. El nuevo titular espera "realizar una tarea por y para el actor". Mientras, como despuntar el vicio está participando en la filmación de *De guerreros y cautivas*, la película de Edgardo Cozarinsky. El ex galán de los '60, prefiere combinar su actividad gremial con la laboral porque —explica— "son cosas que te comprometen y dan ganas de seguir adelante".



SIGOURNEY WEAVER

UNA DE GORILAS

■ "Para los habitantes de Rwanda, un pequeño país densamente poblado de Africa, era toda una leyenda; *la mujer que vive sola en la jungla*". La antropóloga americana Dian Fossey fue asesinada de un golpe de machete una mañana de diciembre de 1985, después de haber pasado dieciocho años viviendo con los últimos gorilas de montaña descubiertos en el planeta. La historia de su experiencia y su tragedia es actualmente uno de los films más vistos en los Estados Unidos, *Gorilas in the mist*, coproducido por la Warner Brothers y la Universal, dirigido por el inglés Michael Apted (*Bring on the night*) y protagonizado por la neoyorquina Sigourney Weaver. En la piel de una heroína romántica y a la vez fuerte y combativa, la Weaver lejos ya de sus roles de *Alien I y II* y *Los Cazafantasmas*, reconoce —después de los tres meses que pasó en la jungla— que "el film me dio la posibilidad de interpretar por primera vez a una mujer de verdad, que dedicó la vida a su profesión".



KEITH RICHARDS

CANTAR ES CARO

Keith Richard dedicó los mejores años de su vida a dos cosas: tocar rocanrol y destruir su reputación. Droga, magia negra, satanismos a granel adornaron su imagen desde los 22 años. En el dorado '65, Keith Richard era una star planetaria gracias a su grupo, el archifamoso quinteto Rolling Stones. Pero nada es eterno: desde hace 6 años los Stones están separados y parados. Todo culpa de Mick Jagger —acusa Richard— que se creyó una “vedette”. “El nunca se dio cuenta verdaderamente de cuánto importaban los que tocaban a sus espaldas”, reflexiona hoy el guitarrista que, sin visos de modestia, acota: “Durante años fui yo, desde atrás, el que lo guiaba: me había transformado casi en un padre. Mick ahora tiene miedo de envejecer”. No obstante, Richard —2 matrimonios, 4 hijos—, decidió dejar la nostalgia para mejor momento. Comprendió que no es tiempo para chicos malos y se zambulló a producir: dio a conocer un disco y una película con Chuck Berry (**Hail, hail Rock'n'roll**) y en estos días está presentando al mundo su primer álbum como solista, **Talk is cheap (Hablar es barato)**. Mientras tanto nunca falta el comedido que anuncia que las piedras volverán a rodar.

PACO DE LUCÍA

SALEROSO

A comienzos de la década, un trío de guitarristas deslumbró al mundillo musical de Estados Unidos y Europa con memorables conciertos acústicos. Por una rara coincidencia, dos de esos notables instrumentistas coincidirán en Buenos Aires el jueves: el norteamericano Al Di Meola estará tocando con sus **Friends** en el festejo por la democracia, al aire libre, y el español Paco de Lucía hará sonar sus seis cuerdas flamencas bajo techo, en el Gran Rex, en un recital que repetirá al día siguiente. Sólo faltará el inglés John Mc Laughlin. El latino le llevará una ventaja, a Di Meola, ya que más que con amigos, estará con sus hermanos, porque en su grupo figuran Ramón de Algeciras, también guitarrista, y Pepe de Lucía, *cantaor*. La presencia de Francisco podía preverse, ya que llega a la ciudad del tango cada dos años, con una precisión casi matemática: en el '82 y en el '84 actuó en el Coliseo, y en el '86 lo hizo en la misma sala que lo espera esta vez. Admirado en círculos que no le son propios —el Paco viene de jazz, el rock—, concluir el primer tramo de una gira latinoamericana por México, Cuba, Venezuela, Colombia, Perú y Chile.



PERLAS

■ “Mi madre tenía adoración por la cocina y se ve que esto también ha pegado en mí” (Raphael, cantante).

■ “La política saca a flote lo peor que hay en el ser humano” (Mario Vargas Llosa, escritor).

■ “Estaba muy enganchado con la cocaína y acercarme al budismo fue la forma de acabar con ella” (Richard Gere, actor).

■ “Una cosa es que me roben los objetos de valor y otra muy distinta es que lleven mi ropa interior” (Sandra Villarroel, vedette).

■ “Voy a estar casada pero no me voy a emplear de ama de casa” (Susana Romero, actriz).

■ “Para un atleta que se sabe limpio, la posibilidad del doping ni se le cruza por la mente” (Ben Johnson, atleta).

■ “No quiero que se especule políticamente con mi casamiento” (Susana Giménez, actriz).

■ “Mi primera experiencia sexual fue en Paso del Rey. Por lo que ves, soy un hombre que se desarrolla fuera de la Capital” (Gustavo Ceratti, músico).

■ “¿Si soy cursi? No sólo eso: soy un grasa de primera” (Johnny Allon, animador).

■ “La semana pasada le hicieron una ecografía a Florencia y el médico me mostró una ‘cosita’ que al bebé le sobraba entre las piernas. Ahora ya sabemos que esperamos un machito” (Ricardo Darín, actor).

■ “Me cuesta juzgarme a mí mismo pero creo que soy totalmente democrático” (Jacobo Timerman, periodista).

■ “Emborracharme es una sensación fantástica, pero el sabor del alcohol no lo soporto. El día que inventen las píldoras de un concentrado de litro de vodka estaré en pedo todo el día” (Miguel Bosé, cantante).

FERIA PASE Y VEA

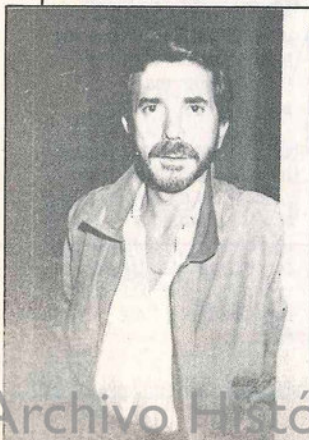
Sobreponiéndose al mal recuerdo dejado por otro intento similar que nunca llegó a concretarse, un grupo de empresarios y productores relacionados con la música —entre ellos el locutor Juan Alberto Badía— pondrá en marcha el viernes 9 la Ferimúsica '88.

En realidad, lo que los organizadores armaron en los pabellones 10 y Frers del Predio Ferial de Palermo, es una sucesión de stands en los que varios hombres de negocios que confiaron en el proyecto expondrán sus productos: desde discos hasta instrumentos y equipamiento técnico. Pero el mayor atractivo que promete esta muestra es la visita —no actuación— de artistas famosos que mantendrán charlas abiertas con Badía; la instalación y funcionamiento de un estudio de grabación; la proyección de películas musicales en un microcine; y la presencia, en un auditorio, de artistas de reciente promoción que fueron convocados oportunamente a través de la televisión.

Y como la música tiene sus muchos y variados objetos de culto, habrá en esta Feria un homenaje al tango y otro a John Lennon. Además: una *playa de intercambio* de fotos, discos y revistas, un sector de curiosidades musicales y hasta un *karaoke*, para que los visitantes puedan cumplir con el sueño que alguna vez citara Andy Warhol: ese de que todos pueden ser famosos por cinco minutos. ♦♦

V.P.

Juan Alberto Badía.



Daniel Grinbank, de la Rock & Pop, es el factotum de los festejos. Entre los participantes, hay gente tan disimil como Goyeneche ("Yo soy apolítico") y Baglietto ("Es un orgullo").

TITO LA PENNA



EDUARDO GROSSMAN

FIESTAS DE LA DEMOCRACIA

TODAVIA CANTAMOS

Daniel Grinbank sonríe ante la broma: su secretaria acaba de comprarle una foto color donde aparece recibiendo el Premio Prensario a la radio del año —por su *Rock & Pop*— de manos de Lorena Paola. Unos minutos después, ese singular testimonio gráfico queda sepultado por una montaña de papeles —apuntes, planillas, algunos contratos— relacionados con la organización general de los cinco espectáculos multitudinarios que se realizarán del jueves 8 al lunes 12, en 9 de Julio y Libertador, en festejo por los cinco años de democracia y en adhesión al 40 aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Mientras dos teléfonos suenan casi continuamente en su escritorio, el empresario hace memoria y cuenta que en octubre, cuando terminó el concierto de Amnistía Internacional —una realización suya—, se sintió "un desocupado" y que entonces pensó en hacer "algo bien grande" para celebrar el primer lustro de gobierno elegido por la vía de las urnas. "Como mi idea era ofrecer un espectáculo totalmente gratuito, me puse a buscar auspicios. Una firma de cigarrillos puso el 80% de lo que necesitaba y con eso puse todo en marcha".

El costo de esta producción le resulta difícil de calcular, pero ante la insistencia

arriesga una cifra: 300.000 dólares. "Vamos a hacerlo con todo", asegura. Para eso ha dispuesto un calificado equipamiento técnico de luces y sonido, y también ha contratado las pantallas gigantes de video que se usaron en River para el recital *Derechos Humanos Ya!*, que pertenecen a la empresa estadounidense KRT, propiedad de Sting y King Turner. Esa misma compañía se encargará de la grabación en video de todos los *shows*, para una posterior televisación, en un canal local a confirmar. En total, Grinbank tendrá a su cargo a 300 personas afectadas a la producción, y a no menos de 600 hombres —policía, de civil y uniformada— en el rubro seguridad.

Un par de empresas estatales, Aerolíneas Argentinas y el Banco de la Ciudad, hicieron aportes junto a otras firmas privadas, y cuatro entes oficiales —la Secretaría de Cultura y la Subsecretaría de la Juventud municipales, y la Secretaría de Cultura y la Subsecretaría de Derechos Humanos nacionales— otorgaron auspicios "no económicos, sino para facilitar-nos la cuestión burocrática y administrativa". Según informa, sus ganancias saldrán de los ingresos publicitarios y de los derechos de TV, luego de restarle los gastos de producción y contrataciones.

La programación, que Grinbank comenzó a bocetar personalmente hace al-



CRISTINA FRAIRE



go más de un mes, recién quedó fija en la última semana. *"Por ejemplo hice tratativas por INXS, pero no lo pude concretar porque ellos venían sólo si 'pegaban' una gira por Brasil. Y eso no se arregló"*, dice. El grupo anglosajón que finalmente traerá es New Order, surgido a comienzos de la década como un desprendimiento de Joy Division. *"Yo los tenía contratados para hacer un Obras el lunes 5, y cuando apareció esto por la democracia, les propuse el cambio. Ellos accedieron a quedarse acá unos días, suspendieron otro compromiso que tenían en Londres —la grabación de un especial de televisión—, porque vieron que de esta forma se van a llevar un video alucinante, hecho en un país lejano de Sudamérica, y ante una multitud que jamás hubieran podido reunir de otra forma."*

"Mi interés fue reunir a lo más representativo de los distintos géneros, sin distinción de ideologías", dice Grinbank, agradecido porque todos los artistas, sin excepción, aceptaron cobrar cachets menores a los que habitualmente tienen. *"La contratación más importante no es New Order sino la orquesta que tendrá Gelber; son 67 profesores"*, informa el empresario. Hay algo más por resaltar: muchas figuras convocadas harán especiales esfuerzos para presentarse en estos festejos. Julio Bocca, por ejemplo, viajará exclusivamente para su actuación y unas horas después volará a Copenhague, donde lo espera otro compromiso tomado con anterioridad. Los brasileños de Os Paralamas do Sucesso se irán de regreso a Río de Janeiro poco después de su show, el viernes, porque el sábado a la tarde tendrán que actuar allí. Dos de los más entusiasmados con el gran festival, Víctor Heredia y León Gieco, vendrán a Buenos Aires desde Mendoza, donde se presentarán juntos el sábado, y luego de cantar en la noche del domingo viajarán a Villa María, Córdoba, donde el lunes los espera otro concierto compartido. Mercedes Sosa tam-

bién dio lo suyo: levantó la segunda parte de su gira norteamericana para estar este fin de semana en el país. Y Baglietto postergó hasta marzo la presentación de su nuevo disco, que iba a hacer en el teatro Coliseo, por la coincidencia de fechas.

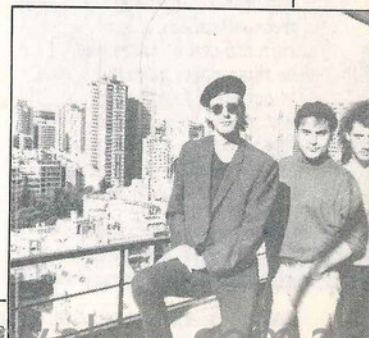
El cantante rosarino considera que esta realización popular es *"muy interesante"* para él, por dos razones: *"Por la idea de festejar que la democracia está en pie, pese a todo, y porque si en la programación está lo más representativo de la música nacional, quiere decir que soy parte de eso. Es un orgullo"*. Algo distinta es la opinión de Roberto Goyeneche: *"Yo voy a trabajar. Soy apolítico"*. Su actitud es hasta llamativa: *"Es lo mismo que en Sur (la película de Solanas). Yo hice lo mío sin tomar posición política. Nunca lo hice, ni para los peronistas ni para los radicales. Yo trabajo cuando me contratan. No voy a ser que vuelvan los milicos y salgan diciendo que me embanderé"*. El mítico cantor de tangos, recientemente contratado como actor para una telenovela, dice no tener mucha idea de la trascendencia del espectáculo en la avenida del Obelisco. Se limita a conjeturar que *"debe ser importante, si es que han reunido a tantos artistas"*.

Ajeno a éstas y otras opiniones, Daniel Grinbank cree que este festival —o más precisamente la jornada final, la del lunes— *"será una revancha del tango y el folklore, después de lo de River (el Festival Argentinísima). Yo coincido con que 'la música argentina también existe' (ése era el lema utilizado por el locutor y productor Julio Márbiz), pero no por eso se la debe confrontar con otras culturas. Contraponer una y otra cosa es fascista"*. Por último, el barbado hombre de negocios se arregla su larga melena negra y entrecierra los ojos. Dice que lo próximo que hará es *"dormir un poco"*. Sus allegados aseguran que le hace falta. ♦♦

VÍCTOR PINTOS

PARA AGENDAR

El festejo comenzará a las 21 del jueves 8, con Bruno Gelber y la orquesta dirigida por el maestro Julio Maval. Luego estarán Raúl Candal y Cecilia Kerche, y Al Di Meola & Friends, con José Renato como invitado. El guitarrista norteamericano, ex integrante del grupo Return to Forever —punto cumbre del jazz rock en los años 70— vendrá luego de hacer unos conciertos en Chile. El viernes 9 será el día del rock. A partir de las 19 se presentarán Man Ray, las KGB, los Enanitos Verdes, la Zimbabwe Reggae Band, Luis Alberto Spinetta, Fito Páez, Os Paralamas do Sucesso de Brasil, Los Pericos, La Torre, New Order y Soda Stereo, anunciado a último momento. El sábado 10, a partir de las 21, actuarán Les Luthiers —*"por primera vez en su carrera, al aire libre y ante tanta gente"*—, se jacta Grinbank—, Julio Bocca con Raquel Rossetti, y Alberto Lysy con la Orquesta de Cámara Mayo, dirigida por Mario Benzecry. El domingo 10, desde las 20, ocuparán el escenario la mexicana Amparo Ochoa, Juan Carlos Baglietto, León Gieco, Víctor Heredia y Mercedes Sosa. El lunes 12, a las 19, la programación promete tango y folklore con Los Chachaleros, Juan Carlos Copes y María Nieves con el Ballet Brandsen, Leopoldo Federico, Ramona Galarza, Raúl Gergello, Roberto Goyeneche, Horacio Guarany, Markama, Atilio Stampone y Jaime Torres. Los que queden en pie después de tanto ajeteo, podrán contarlos.



■ Los días de junio (Argentina, 1984). En las Islas Malvinas arrecia la guerra y en Buenos Aires el Papa Juan Pablo II hace un llamado a la paz. Corren los días de junio de 1982: son tiempos de fracaso. Tras ocho años de exilio, un actor perseguido por la dictadura (Norman Briski) vuelve a la Argentina y se reencuentra con sus viejos amigos



(Lorenzo Quinteros, Víctor Laplace, Arturo Maly). Entre los cuatro hubo alguna vez un juramento de infancia, que ahora pone a prueba la persistencia de los afectos. Pero el tiempo no pasa en vano: violentados por el reencuentro, esos amigos golpeados por la vida revelan heridas aún abiertas, traiciones ocultas, ideales postergados. La reunión entonces se convierte en desafío. En su segundo largometraje, Alberto Fischerman (La clínica del doctor Cureta, Las pueritas del señor López) tomó cuatro personajes emblemáticos, que reflejan las múltiples disociaciones que sufrió la Argentina durante el régimen militar, y los enfrentó con la necesidad de repensar el pasado e imaginar el futuro. Esa historia de reencuentros fue también para Fischerman su reencuentro pleno con el cine, dieciséis años después de su primer largometraje: *The Players vs. Angeles Caídos* (1969). (Canal 11, miércoles 7 a las 22). ♦♦

LOS EXILIADOS DEL 2

DE TAL PALO, TAL ASTILLA

■ Para no ser menos, el ambiente televisivo también se muestra turbulento este fin de año. En una época en que no suelen pasar demasiadas cosas —más allá de los inevitables preparativos para el verano— el conflicto de Canal 2 movió las piezas del tablero en una dirección inesperada. La ruptura de relaciones entre Radiodifusora El Carmen, licenciataria del canal, y la productora Estrellas, en manos de Héctor Ricardo García, terminó —como es sabido— en un divorcio escandaloso.

Las “estrellas” del Canal, por su parte, quedaron divididas en dos sectores: en este rincón los que se quedaron porque son empleados o contratados por la emisora, y en el otro, los que se fueron con García por amistad o porque su contrato es con Estrellas y no con la emisora.

En el primer equipo están Bernardo Neustadt y Mirtha Legrand, que siguen con sus programas hasta fines de diciembre. También figura aquí Juan Carlos Pérez Loizeau, a cargo de *Teledós Informa*.

En el segundo se encuentra la gente de García. Por ejemplo, Pinky, quien fue la primera en renunciar al noticiero y a *La década del '60* por fidelidad al dueño de Estrellas. Por ahora, Pinky descansa en su casa y aunque algunos rumores hablan de su traslado a Canal 11, todavía no hay novedades. Lo mismo sucede con Oscar Otranto. Cuando se precipitó el temporal explicó que abandonaba el informativo porque “soy amigo de Héctor García y en este litigio me quedo con quien me dio trabajo cuando no lo tenía”. Por ahora, otro que espera.

El más operativo hasta el momento parece haber sido Gerardo Sofovich. Su pase al 11 se concretó en pocos días y el domingo pasado salió al aire su tradicional *La noche del Domingo*, en el horario de 20 a 24. El jueves comienza también *Hoy estamos de remate*, de 21.30 a 23. Y cuando

Raúl Portal termine con *Los juegos del terror*, y lo cambie por un programa ómnibus en Mar del Plata, irá además *La Noche del Sábado*.

En este panorama, Canal 11 se perfila como el candidato más firme a absorber lo que no va más en el 2, y también como el que presenta mayor movimiento en estas semanas.

Para Carlos Negri, abogado y presidente de DICON SA, titular de la onda del 11, esto no es casual. El funcionario explicó que cuando asumió su cargo hace poco más de tres meses, el canal estaba en una situación económica desastrosa que incluía un embargo. “En ese momento —dijo— sólo se podía cubrir con los ingresos el 40% de los sueldos. Ahora el canal dejó de estar embargado y se levantaron todos los pedidos de quiebra. Y por primera vez cubrimos el 100% de los salarios.”

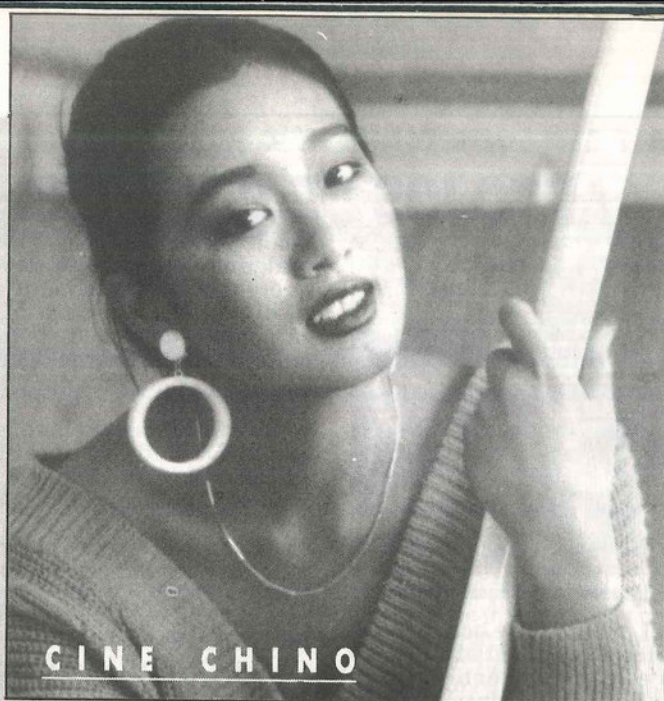
Negri consideró que la crisis de Canal 2 les sirvió de ayuda: “Hubo una caída del rating de esa emisora, lo que nos benefició mucho”. Con respecto a la irrupción de la troupe de Sofovich en la calle Pavón, comentó: “El canal es un organismo vivo y se va acomodando a los requerimientos del público. Los programas de Sofovich tienen éxito, por eso los trajimos. Estamos decididos a hacer todo lo posible para que en 1989 Canal 11 esté primero en el rating”.

Aunque centrar los objetivos exclusivamente en la cantidad de audiencia no suene muy elegante, Carlos Negri no se inmuta: “Mantener la calidad de la programación es fundamental —aclaró—, pero no hay que olvidar que estamos saliendo de muy abajo. Cuando entré, no se pudo pasar un corto de Chaplin porque no había lamparitas en la filmoteca. Por eso, uno puede filosofar siempre después que ha comido”. ♦♦

LUCIANA CASTAGNINO

Gerardo Sofovich y su troupe zoológica fueron los primeros en reubicarse en Canal 11





Gong Li, protagonista de *Sorgo rojo*, la película ganadora en Berlín que ahora presenta Cine Núcleo.

AMARILLO, LINDO COLOR

La China se avecina. En el Festival Internacional de Río de Janeiro que culminó la semana pasada, el primer premio fue para el film **Woman Demon Human**, dirigido por Huang Shuquin, una de las tantas realizadoras que integran la industria cinematográfica de la República Popular China. Y ahora en la Sala Uno (Boulogne Sur Mer 549) el Cine Club Núcleo comenzará el jueves 8 una muestra dedicada al Nuevo Cine Chino, encabezada nada menos que por **Sorgo rojo**, la película que en el último Festival de Berlín le arrebató el Oso de Oro a **La deuda interna**, de Miguel Pereira.

No son, por cierto, los únicos premios que ha conseguido el cine chino durante los últimos dos años: en los festivales de Tokio, Montreal, Hong Kong y Nantes varios films provenientes de Pekín no sólo se llevaron las palmas sino también el reconocimiento de la crítica internacional, que comienza a descubrir el talento de la llamada "Quinta generación" de cineastas. Esta nueva camada de directores y técnicos está integrada, en esencia, por la primera promoción que egresó del Instituto de Cine de Pekín hacia 1982, cuando las profundas reformas económicas, políticas y sociales impulsadas por Deng Xiaoping comenzaban a levantar vuelo. La reapertura del Instituto (en 1978) formó parte de estas transformaciones durante los controvertidos años de la Revolución cultural (1966-1976) que había estado clausurado, como buena parte de la estructura educacional terciaria de aquel país.

Como advirtió Bernardo Bertolucci cuando estuvo rodando allí **El último emperador**, "lo que está sucediendo ahora en China es la gran metamorfosis: éste es el país que más cambia, hoy, en toda la superficie de la tierra". De alguna manera, él también contribuyó a consolidar esos cambios con su enorme coproducción (la

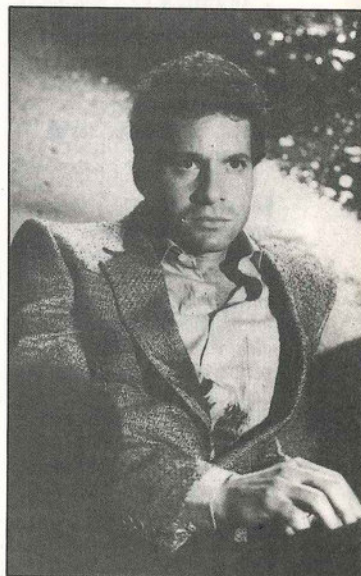
primera a gran escala que se concretaba con éxito en China) y dio su explícito apoyo a la "Quinta generación" de cineastas, al incluir en su elenco a Chen Kaige (36 años), uno de los realizadores más promisorios de esta nueva ola, autor de dos de los films más elogiados del cine chino actual: **Tierra amarilla** (1984) y **El gran desfile** (1985). El director de fotografía de estos dos films fue un compañero de promoción de Kaige llamado Zhang Yimou, que debutó como realizador con la notable **Sorgo rojo**, que ahora exhibirá Núcleo.

Estructurada a partir del relato oral de un hombre que recuerda la dramática historia de su abuela, a mediados de los años '30, **Sorgo rojo** va creciendo narrativamente hasta conciliar, de forma notable, los datos de la historia —la sociedad feudal en pleno siglo XX, la guerra chino-japonesa— con un aire de leyenda que le confiere al film su rasgo más distintivo. Hasta ahora el cine chino que se había visto en Buenos Aires (durante cuatro años consecutivos en la Sala Leopoldo Lugones) sorprendía no tanto por su calidad formal como por su rigurosa fidelidad a los nuevos planteos políticos que ponían en tela de juicio casi todo lo actuado durante la Revolución Cultural. **Sorgo rojo**, en cambio, se adscribe sutilmente a esa tendencia de la actual conducción partidaria china —la firme voluntad individual como ingrediente indispensable del cambio social— pero no reniega de los valores de la puesta en escena. A diferencia de muchos de sus colegas, que parecían partir del grado cero de la escritura, el director Zhang Yimou tiene un completo dominio del color en función dramática, utiliza con increíble expresividad la banda de sonido y se permite ciertos toques de erotismo que hasta hace unos años parecían impensables en el cine chino. ♦♦

LUCIANO MONTEAGUDO

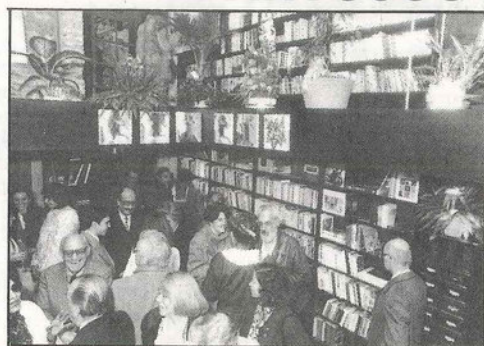
■ **Falso testigo** (Estados Unidos, 1987) es un policial de influencias hitchcockianas escrito y dirigido por Curtis Hanson, que se remite a uno de los temas clásicos del maestro, el intercambio de la culpa: un hombre inocente es acusado de violación y homicidio y debe encontrar al verdadero asesino. Entre los créditos del realizador Hanson hay dos datos que conviene tener en cuenta: fue guionista de **El socio del silencio** (1978, de Daryl Duke) y de **White Dog** (1982). El elenco también ofrece una curiosidad: junto a los norteamericanos Steve Guttenberg y Elizabeth McGovern aparece la francesa Isabelle Huppert.

■ **Patrick Dewaere** fue uno de los actores más originales y talentosos que dio el cine francés de la última década y la Fundación Cinemateca Argentina decidió tributarle un homenaje, en la Sala S.H.A. (Sarmiento 2255). Se verán varios de sus mejores trabajos para el director Bertrand Blier (**Preparen los pañuelos**, **Las cosas por su nombre**, **Una adolescente en mi vida**) y tres de sus actuaciones más valiosas pero menos recordadas, en **Lo mejor de la vida** (de Claude Miller), **Serie negra** (de Alain Corneau) y **Fairbanks...** como Douglas (de Maurice Dugowson). Del jueves 8 al viernes 16 de diciembre.



■ **Jungla.** El jueves pasado músicos de rock, gente de la moda, de los medios y del underground cultural porteño, pasearon sus raros peinados nuevos, en coloridos tonos de cabello y sombreros de lo más inverosímiles, en la inauguración de Nave Jungla. Enclavado en pleno Palermo Viejo (Nicaragua 4300), el nuevo reducto de Sergio Aisenstein –propietario del Café Einstein aprincipios de los '80 junto a Omar Chabán– pretende ser un "club de artistas".

Original desde su propuesta, ideada por escultores y plásticos, Aisenstein –también vocalista del grupo underground Hollywood nunca aprenderá– se inclinó por las esculturas de hierro –que sobre la cabina del disc-jockey forman dos fieras– los



La librería Clásica y Moderna hace su aporte para el arbolito.

■ No a todo el mundo se le ocurre comprar un Polesello para el arbolito de Navidad. Pero este año la gente de la librería Clásica y Moderna se puso a pensar –entre café y café, claro– que un buen cuadro para las Fiestas no tiene por qué ser cosa exclusiva de coleccionistas.

La Muestra de pintura y escultura es el resultado de esa idea de Pedro Roth, fotógrafo y coleccionista de arte, además de habitué de la Clásica. Las obras de más de 40 artistas –Pablo Bobbio, Ricardo Carpani, Carlos Gorriarena, Alberto Cedrón, Oscar Mara, Marta Minujin, Rogelio Polesello, Ricardo Roux, Marcia Schwartz, Oscar

Smoje y Clorindo Testa, por nombrar sólo a algunos –tienen un destino cierto: el miércoles 14, exactamente a las 21, empieza el gran-remate-gran. Y el maestro de ceremonias será nada menos que el cantante-publicista Jorge Schussheim (aquel de "Coca Cola alimenta mejor, Coca Cola elimina el dolor").

Y no terminan ahí las cosas lindas. Por que al fondo de la librería se instaló el Almacén de Arte, Manufactura y Diseño, con bellezas tales como orfebrería en plata, cerámica y piedras duras; esculturas en resina y hierro; ceniceros de mármol; tallas guatemaltecas en madera; ropa de Medora Manero y Mary Tapia y toda una cantidad de objetos en formas y materiales rarísimos.

Claro que si la disponibilidad fuera más modesta, aún queda en el primer piso, la Tienda de Antojos, con chiches que trajeron Natu Poblet desde España y Marta Oyhanarte desde Estados Unidos. Allí se encontrarán papelería múltiple, juegos de ingenio, pimientas de colores, fotos de James Dean o Humphrey Bogart listas para enmarcar, y hasta libros de esos que uno siempre soñó: el de diseños de Folon y Glaser, por ejemplo. A recorrer, entonces. A revolver, a ofertar...

A. B.

ALBERTO BRECCIA

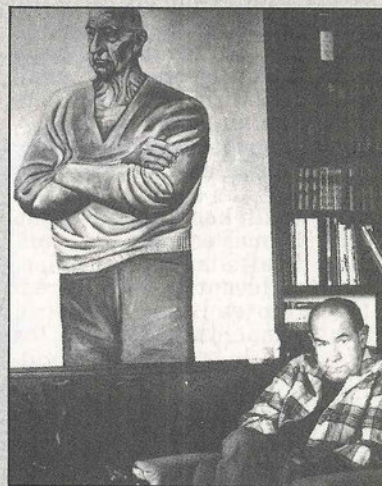
EL NUEVO NOMBRE DE LA ROSA

■ Para ser una obra monumental, ha tenido buena suerte. El nombre de la rosa, del semiólogo italiano Umberto Eco, parece ser de esos libros que invitan a la transcripción. Así al menos lo entendió el director Jean Jacques Annaud, que el año pasado se lanzó a trasladar la obra al cine. Y ahora también el maestro Alberto Breccia, que dio a conocer, en Europa, más de un centenar de bocetos y dibujos que ilustran el best-seller del turinés. Precisamente Eco es quien retiene los originales hasta que algún editor se decida a publicarlos.

Breccia explicó a la revista española Cambio 16 la génesis de su nueva obra: "A raíz de una charla que tuve con Umberto Eco, y no por encargo, he realizado durante un año unos cien dibujos entre estudios, bocetos terminados, láminas a color y en blanco y negro sobre su novela El nombre de la rosa. Espero que se publiquen alguna vez, aunque no tengo la certeza todavía de que este trabajo vea la luz".

El dibujante uruguayo, que el próximo abril cumplirá 70 años, no descuida mientras tanto su otra faceta: la de pintor. Como Ernesto Sábato, ha preferido, no obstante, mantener sus telas en la oscuridad para "no mezclar la hacienda –dice–, porque estoy seguro de que si muestro mis

cuadros van a decir que soy un buen historietista, de la misma manera que me consideran buen pintor cuando dibujo historietas". Es apenas una boutade del genial



El nombre de la rosa ya tiene una nueva firma, la del ilustrador Alberto Breccia.

creador del ya mítico detective porteño Vito Nervio, o de la ciencia ficción más puramente argentina de El Eternauta. Pero mientras tanto la rosa tiene ya un nuevo nombre.

letreros de neón y dos colores: rojo y negro. Durante la inauguración y al ritmo impuesto por la cerveza, estuvieron desde los integrantes del grupo musical Todos tus muertos y Pipó Cipolatti, hasta Tom Lupo, Vivi Tellas y Los Redonditos de Ricota, estrenando los espacios de la gran Nave.

■ **Estímulos.** El archiafamado Taller Escuela Agencia, más conocido como TEA, entrega por segundo año los premios Estímulo para alentar a los jóvenes periodistas que se hayan destacado en los rubros diarios, revistas, radio y televisión. La cita es el miércoles 7 a las 21.30 en la sala C del Centro Cultural San Martín. Se ruega acudir con el deseo de que gane el mejor.

JAVIER TORRE

"QUIEREN ECHARME POR PENSAR"

Hace 5 años, cuando los jóvenes intelectuales independientes eran la niña de los ojos del alfonsinismo, Javier Torre —hasta entonces sólo conocido como director de cine e hijo de su padre, Leopoldo Torre Nilsson— se hacía cargo de la dirección del Centro Cultural General San Martín. En poco tiempo, y siempre con presupuestos casi ridículos, el cineasta logró convertirlo en el complejo más importante de América Latina —ratificado con distintos premios a nivel internacional— y, lo que es más tangible, en el obligado punto de referencia para quien pretendiese "existir" en el ámbito de la cultura porteña no *underground*. Aunque también por ese lado hubo cabida.

Pero cuanto más intensos, más breves los amores, ya se sabe. Después de largos meses de enfrentamiento (a veces directos, la mayoría sordos) finalmente el secretario de Cultura de la Municipalidad de Buenos Aires, el historiador Félix Luna, decidió devolverle los anillos a Torre. El procedimiento, cuanto menos desprolijo, comenzó el viernes pasado con un memorándum solicitando la renuncia del director del San Martín a su cargo, y culminó al día siguiente cuando, sin conocerse respuesta alguna de Torre, la Municipalidad oficializaba el nombre del reemplazante: César Isella.

"Es un acto ilegal —dice el aún director—, puesto que si aceptara renunciar aún tendría un mes de plazo para efectivizarla. Pero sobre todo es un acto de autoritarismo: sencillamente Luna decidió que va a ser intolerante con cualquiera que diga las cosas claramente. Entonces quiere echarme por pensar, por hacer una crítica constructiva, sincera y justa." ¿Cuál era la piedra del escándalo? "Disiento en muchas cosas con el manejo de la cultura en la Argentina de hoy —había expresado Torre a *Página 12* el 22 de noviembre pasado—. Por ejemplo cuando veo que entre el pre-

supuesto del Teatro Colón y los que se utilizan en compras de películas extranjeras para televisión se gasta muchísimo más que en el cine argentino, o en los centros culturales barriales, o en el San Martín en particular."

—¿Piensa pelear su titularidad?

—Está decidido que ya no quiero trabajar más con Félix Luna; pero también está claro que voy a defender mis cinco años al frente de un proyecto popular, abierto, sin ningún tipo de censura, en favor de nuestra gente; un espacio que siempre ha defendido los derechos humanos y el pluralismo de ideas. Yo no estoy agarrado al cargo, pero Luna va a respetar. No me voy a ir echado por un memorándum. Y mi renuncia se la presentaré al intendente Facundo Suárez Lastra.

—¿Por dónde viene el enfrentamiento con el secretario de Cultura?

—A lo largo de todo el año el San Martín ha sufrido un hostigamiento. La autonomía que ya estaba aprobada, por ejemplo, se veía trabada permanentemente por Luna y por el subsecretario del área, Miguel Angel Inchausti, a quien, vale decirlo, el puesto le importó para conseguirse un préstamo del Hipotecario para zonas inundadas. Yo tenía que asumir el destino de los intelectuales, de jugarse contra la burocracia, las trabas, los intereses individuales... establecer una diferencia clara con los hombres que sufren presiones oscuras.

—Además de su propia situación ¿se juega el destino del San Martín como proyecto?

—No lo creo. Porque Isella es una buena persona que ha sido, seguramente, víctima de un engaño. Pero, fundamentalmente, porque la continuidad del San Martín la va a hacer la gente, que va a exigir, que va a seguir pidiendo los espacios para hacer sus cosas. ♦

A.B.

JUEGOS



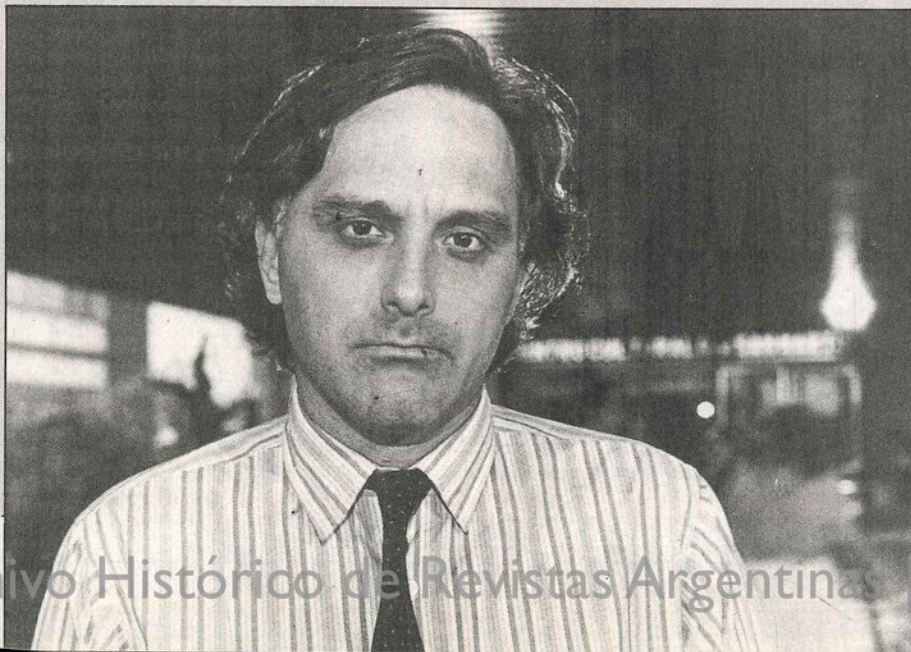
En Buenos Aires hay esquinas para todo. Por ejemplo, las difíciles relaciones internacionales tienen su homenaje en el cruce de las calles Estados Unidos y Castro. Los uruguayos encuentran un sitio cómodo en Tabaré y Charrúa. Los procreadores en Pareja y Nazca. La época del "deme dos" ha dejado huella en Brasil y Pichincha. Algunos ven difícil creer en la conjunción Paraguay y Libertad. Hay sitios que conmemoran inundaciones, como Corrientes y Agüero, o Agüero y Charcas. Porteñista o no, descubra usted mismo qué esquinas de la ciudad tienen las siguientes características (en muchos casos se trata de calles bastante conocidas):

- 1) Zoológica (dos nombres de animales).
- 2) Santoral (dos santos: tal vez haya más de una).
- 3) Latinoamericanas (al menos tres esquinas que reúnen nombres de países latinoamericanos).
- 4) Institucional (dos nombres de instituciones gubernamentales).
- 5) Repetida (dos calles con el mismo apellido).
- 6) Numérica (dos nombres que contienen números: ¿habrá más de una?).

Jaime
Poniachik/Eduardo
Abel Giménez

SOLUCION

1) Gavilán y Camarero.
2) San Juan y San José.
3) Uruguay y Paraguay.
4) Ca-dor, Brasil y Perú.
5) Bildo y Congreso.
6) Paz y General Paz.
7) 9 de Julio y Humberto I°.

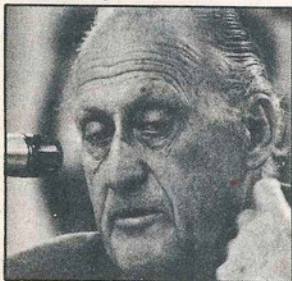


■ **Perestroika.** El Dniepr, de Dniepropetrovsk, el primer club soviético que adoptó el profesionalismo en el fútbol y que se consagró campeón el mes pasado, "acabó la temporada sin perjuicios económicos", aseguró su entrenador, Eugeni Kutchrevski. El técnico aceptó que el Dniepr debió realizar "una gran gimnasia" para "no acumular deudas" y además "respetar todos los contratos, incluyendo los salarios de los jugadores". Seguramente Gorbachov habrá estado más pendiente del resultado financiero que del deportivo. Todo sea por la perestroika.

■ **ETA.** El Comité Olímpico Internacional (COI), y muy especialmente su presidente, el catalán Juan Antonio Samaranch, no ocultó su preocupación cuando recibió el adelanto de una información que no fue difundida en Buenos Aires. Un comando de ETA-militar fue detenido cuando estaba preparando un atentado con una carga de 133 kilos de explosivo en el estadio Nou Camp, de Barcelona. "Podría haber sido una verdadera carnicería", aceptó el gobernador civil de Barcelona, Ferran Cardenal. ¿Por qué tanta alarma en el mundo olímpico? El Nou Camp será escenario de la inauguración de los próximos Juegos Olímpicos en 1992.

■ **Doping.** A muchos sorprendió que durante su reciente estada en Buenos Aires, el presidente de la FIFA, João Havelange, no aclarara las polémicas declaraciones que formuló en Sevilla, España, acerca de la "inutilidad" del control antidoping en el fútbol. "En los campeonatos Mundiales -dijo el brasileño- hacemos el control y los casos positivos son mínimos. Que España decida implementar ahora un control es un dispendio inútil."

João Havelange.



BOXEO EN PALADIUM

PIÑA, TANGO Y CHAMPAGNE



A 20 años exactos de la pelea entre Locche y el japonés Fuji, Buenos Aires Boxing inaugura un nuevo estilo de lucha.

■ Un 12 de diciembre de 1968, en Tokio, Nicolino Felipe Locche, nacido en Picaflores, departamento de Tunuyán (Mendoza) el 2 de setiembre de 1939, se consagraba campeón mundial de los welter junior al vencer por abandono en el décimo round al japonés Paul Takeshi Fuji. El hecho ocurrió en Tokio y hasta diez minutos antes de la pelea, en los vestuarios, el boxeador argentino dormía plácidamente. Durante la pelea -le mejor de su vida, según los especialistas- hasta se dio el lujo de guiñarle un ojo al locutor Jorge 'Cacho' Fontana.

Escribiendo sobre una de las escasas cinco exitosas defensas de su título -que Locche conservó hasta marzo del '72- Abelardo Castillo dijo que Nicolino -en un combate en Buenos Aires ante Barrera Corpas- debió pelear trece rounds con una sola mano y que basó toda su defensa "en los reflejos, en los quites y en la cintura". Así -según el cálculo de Castillo- Barrera Corpas erró unos trescientos golpes, situación que también habrán vivido muchos otros rivales de aquel inolvidable bufón.

Prohijado por árbitros y jurados, mimado por el público y protegido por la prensa -incluso hay quienes sostienen que lo suyo no era boxeo, pues casi no golpeaba a sus rivales-, Locche fue tal vez uno de los últimos deportistas locales que impuso sus propias reglas y supo decir "el espectáculo soy yo".

Hoy, a veinte años exactos de aquella consagración de Nicolino, el espectáculo en el boxeo -a falta de bufones como Locche- se ha trasladado afuera del ring. La prueba de ello se verá este lunes nada menos que en Paladium, el lugar escogido por la empresa Buenos Aires Boxing para inaugurar "un nuevo estilo" y promover al boxeo "con los más modernos criterios del

show business internacional".

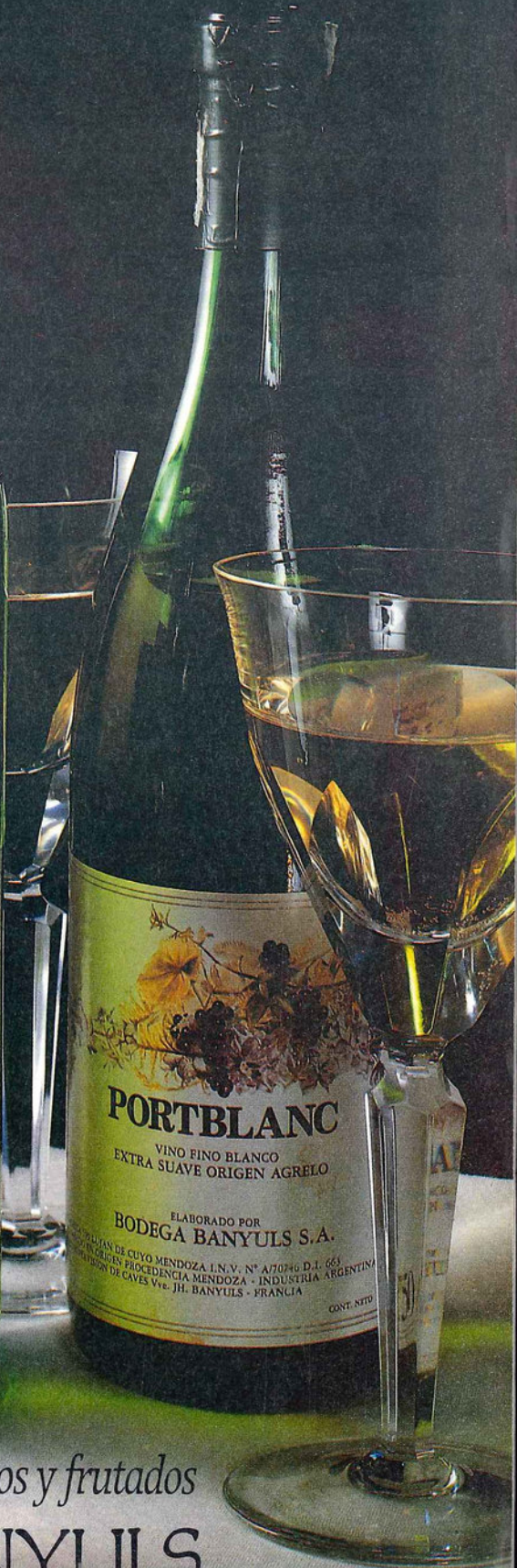
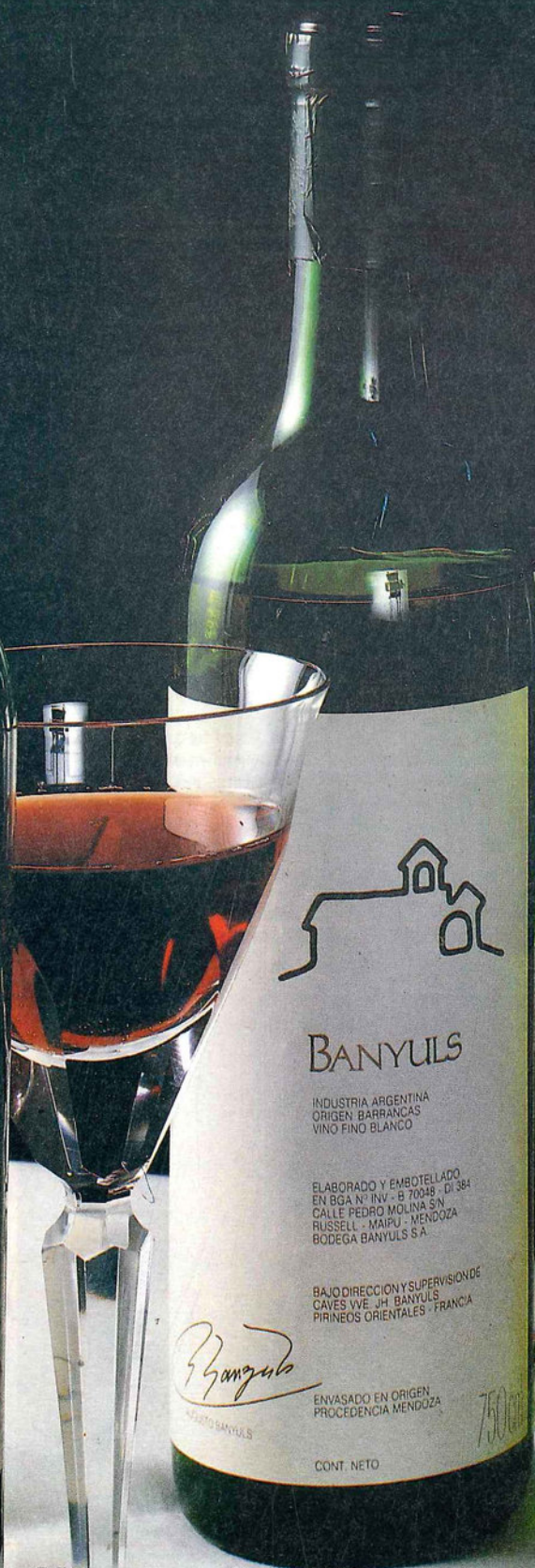
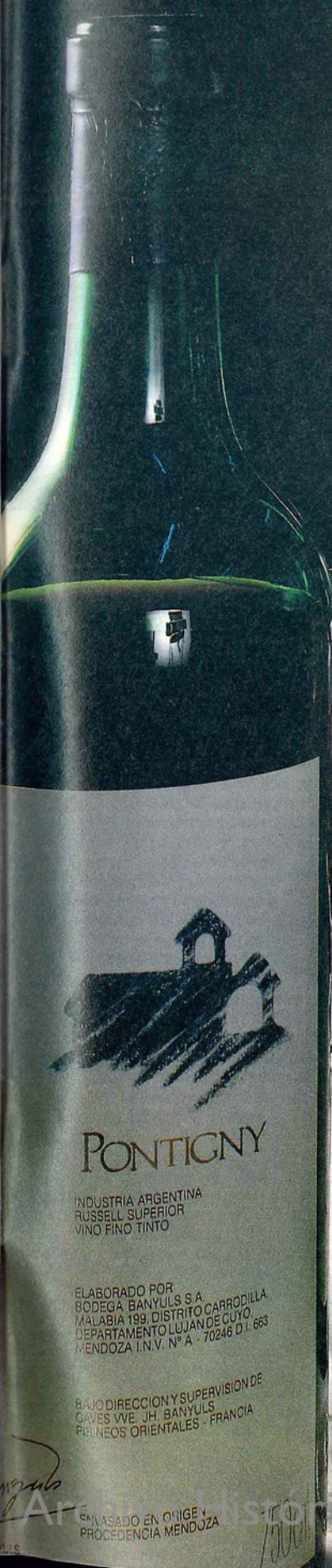
Y para no quedarse en palabras, en Paladium, además de boxeo, habrá "tango argentino" (a cargo de la pareja Gloria y Eduardo, que "realizará un show durante los intervalos") y se servirá champagne al millar de invitados especiales, entre quienes figuran los candidatos a la presidencia de la nación, Carlos Menem y Eduardo Angeloz, otra larga lista de políticos, artistas, intelectuales y figuras del jet set vernáculo.

Alejandro Oliver, joven empresario de 32 años que residió más de una década en el extranjero, es el presidente de Buenos Aires Boxing, empresa que a su vez es subsidiaria de Queen International Group, de Nueva York, que, entre otras cosas, se dedica nada menos que a la capitalización de capitales vinculados con la deuda externa latinoamericana y cuyo presidente es el argentino Esteban Reynal, 37, un amante del show-business norteamericano.

Así como ya se hizo en Brasil (donde la empresa Luqui producciones, ligada a la cadena Bandeirantes, promocionó al pasado Adilson Maguila Rodríguez en el lujoso Palace de San Pablo, para un público selecto), aquí en Buenos Aires -donde el boxeo se encuentra en franco retroceso- se buscará revitalizarlo al mejor estilo Las Vegas, con un ring side exquisito y la TV para el vulgo.

Para la presentación en sociedad, los especialistas dicen que la elección de Buenos Aires Boxing ha sido buena. En el ring estará Walter Armando Masseroni, un peso pesado macizo y petiso, de buena pegada y escasos recursos técnicos. Casi, casi -dirían los publicistas- "el Tyson argentino". ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES



Vinos muy finos, jóvenes, frescos y frutados

BODEGA BANYULS

Administración: Melián 2212 (1430) Buenos Aires/T.E. 541-8201

CHAMPAGNE PARA SONREIR

"El champagne hay que beberlo rápidamente mientras nos sonríe", decía Harry Craddock, allá por los venturosos años veinte. Más que una bebida, en realidad el champagne simboliza un estilo, un desenfadado, un flirteo con la vida. Francis Scott Fitzgerald recorrió la gama completa del champagne hasta naufragar finalmente en un infierno etílico de gin. Por eso Craddock, sin duda el mayor maestro de la coctelería moderna, aconsejaba siempre cocktails de champagne para recomponer el espíritu.

En la actualidad el champagne se ha puesto de moda nuevamente en el mundo entero, se lo toma porque sí y no por hábito festivo o celebratorio. El comer con champagne o tomar champagne con cubitos de hielo, tal como lo impuso el Gato Dumas, es cada vez más habitual en Buenos Aires. Atendiendo esta nueva pasión de los argentinos, Navarro Correas ha creado un nuevo champagne brut más ligero y burbujeante, elaborado según el método Champenoise.



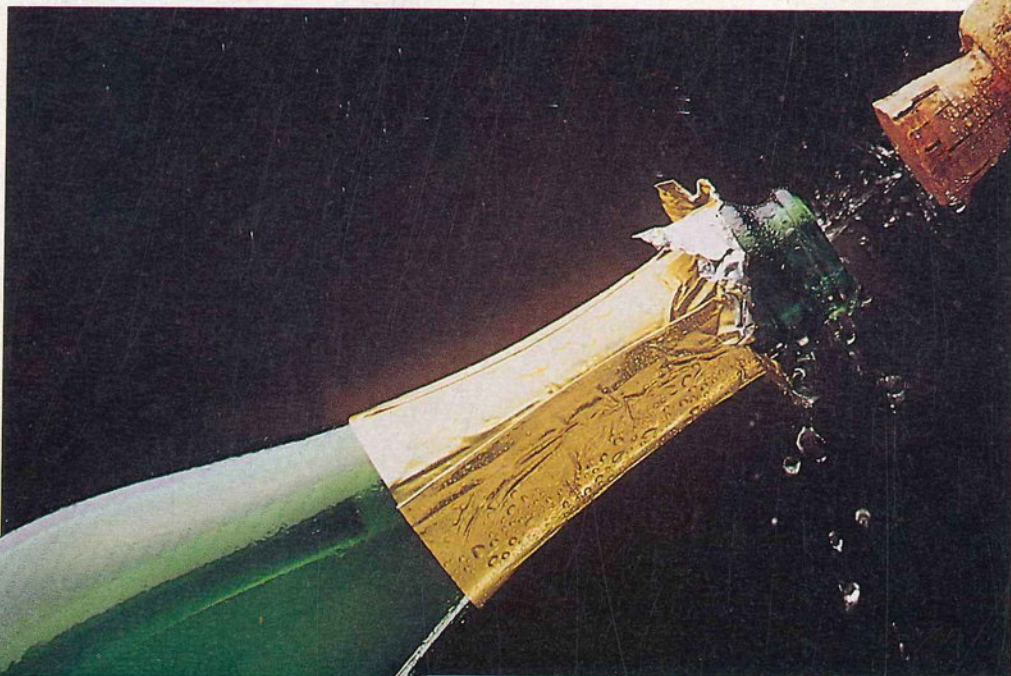
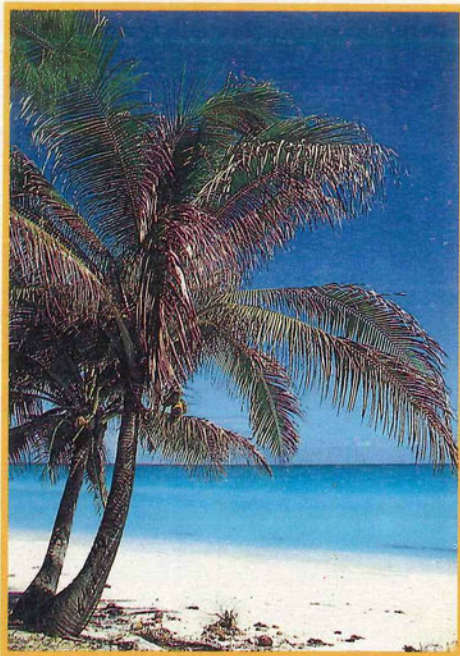
Todo el proceso de champanización se realiza en cavas a temperatura constante de 12° C, lo que garantiza una fermentación muy lenta, que da como resultado una burbuja fina y persistente. Una prolongada estadía en pupitres, permite una precipitación lenta y natural, otorgando al producto final un aroma sutil, armonizado con el frutado del Chardonnay y la personalidad de los Blanc Des Noires.

UN CUADRO DE CHAGALL EN BUZIOS

A Buzios se puede llegar de muchas maneras: en auto de alquiler o incluso en avión particular, pero conviene arribar desde Río vía La Salineira, ómnibus local en el que suelen viajar habitantes de la zona con sus

animales. Cada ventanilla de La Salineira parece un cuadro de Chagall: muestra figuras humanas rodeadas de cabezas de gallos y de cabras. Este colectivo, que atraviesa la populosa zona de Cabo Frío, hace algunas paradas frente a típicas santerías donde se vende aceite dendé, collares, santos de madera y otras

parafernalias para corazones solitarios. Dentro del transporte, vendedores ambulantes y turistas ven desnudeces cariocas con tangas inverosímiles. Tras este marco folklórico se llega a uno de los lugares más lindos del mundo: Buzios. La combinación del mar intensamente azul con la vegetación lujuriosa y la arquitectura colonial portuguesa, convierten esta escenografía tropical en un Nirvana. Las instalaciones del Buzios Bauen Hotel tienen la inteligencia de incorporarse coherentemente a este paisaje. Un veraneo allí se convierte en un goce permanente de verdes brillantes, azules profundos y flores salvajes.



RE DE 1988



LA PLAYA DE LOS INGLESES

El mes pasado, un grupo de turistas ingleses descubrió un paraíso en Punta del Este: eligió un lugar de la Brava ubicado exactamente frente a Le Club como punto de asentamiento permanente. Los lugareños ya han bautizado este enclave Playa de los Ingleses. Esta playa tiene un encanto más áspero y hondo que el de su homónima de Mar del Plata. Según los románticos, son los fantasmas recién importados del viejo continente.

Este nuevo punto es una opción a tener en cuenta en el momento de elegir un lugar donde bañarse en Punta, sobre todo porque la cercanía de Le Club ofrece, además, la posibilidad de practicar interesantes ritos gastronómicos.

SU MEJOR LUGAR EN PUNTA DEL ESTE.



En una ubicación privilegiada, a pocos metros de playas Brava y Mansa y del centro comercial, un hotel de 1ª categoría y auténtica jerarquía internacional, le brinda sus 65 confortables habitaciones (dobles, departamentos y suites) con baño privado, música ambiental, teléfono, heladera, cafetería, snack bar, restaurante, piscina, arbolados jardines, salas de convenciones, juegos T.V. y video, estacionamiento y mucho más.

HOTEL
Salto Grande

La atención que Ud. se merece en Punta

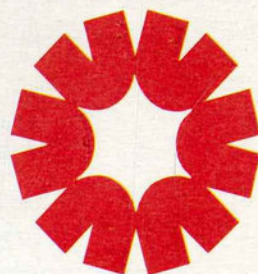
Av. Salto Grande (cont. de Gorlero) Parada 3½,
Punta del Este - Uruguay - Tel. 85161

Reservas en nuestras oficinas en Buenos Aires: Suipacha 879, 5º Piso "A", TEL. 322-6743

A Colonia, Montevideo y Punta del Este

**Ahora al Uruguay,
en aero uruguay.**

BUENOS AIRES: Reconquista 885 - Tel. 313-9977/9900/0039
MONTEVIDEO: Plaza Cagancha 1335 - 1º Piso - Of. 101 - Tel. 91-5860



aero uruguay

EL PERIODISTA/Nº 220 - DEL 9 AL 15 DE DICIEMBRE DE 1988/63

UN SERVICIO QUE NO TRAE COLA...

Banco Nación Publicidad

...El débito automático en cuentas corrientes o caja de ahorros para el pago del teléfono, gas, electricidad, obras sanitarias y Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires.

Sin moverse de su casa u oficina, usted abona las facturas y evita colas interminables y tediosas.

Para problemas complejos, soluciones simples.

Como todos nuestros servicios.

Consulte en cualquier sucursal de

Capital Federal y Gran Buenos Aires. Adhiera a este sistema y olvídense de las colas.



**BANCO DE LA
NACION ARGENTINA**
en su nación, su banco.

